



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ARAGÓN

**“Chamba para todos” ¿carreras técnicas o
universitarias? La visión económica neoliberal de la
administración foxista en la formación educativa.**

Reportaje

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN
Y PERIODISMO
PRESENTAN:
BEATRIZ ADRIANA URREA TORRES
IRMA GONZÁLEZ TEJADA

ASESOR: DR. EDGAR ERNESTO LIÑÁN ÁVILA

MÉXICO

2005

0350996



DIRECTOR FUNDADOR ENRIQUE RAMÍREZ Y RAMÍREZ

Miércoles 13 de noviembre de 2002

Número 14547

Año XI

\$3.00

Las carreras universitarias no sirven para nada: Pazos

Busca Fox su propia reelección: oposición

El país ya está sobrado de abogados, doctores y licenciados, afirmó el diputado panista • Son títulos de nobleza inútiles, le aseguró al gobernador de Oaxaca con copia para el resto de mandatarios estatales • Muchas veces se pierde el tiempo en las universidades públicas donde sólo hay materias de re-

“Chamba para todos” ¿carreras técnicas o universitarias? La visión económica neoliberal de la administración foxista en la formación educativa. Reportaje

BEATRIZ ADRIANA URREA TORRES

IRMA GONZÁLEZ TEJADA

ASESOR: EDGAR ERNESTO LIÑÁN ÁVILA

En el paso por este acelerado mundo
aún queda tiempo para mirar atrás
y reconocer todo aquello que me
motiva a construir un futuro...

Agradecemos a todo aquellos que, voluntaria o involuntariamente,
hicieron posible este trabajo (académicos, empresarios, funcionarios,
estudiantes, padres de familias, amigos, familiares, el taxista, el
vendedor ambulante, la niña del chicle...)

Índice

Introducción	5
Capítulo 1. Un paseo por la educación superior y técnica	9
♦ Y vino el ubicuo neoliberalismo... a despertarnos	10
♦ Valores UNAM	19
♦ ¿Qué es y cuánto cuesta la educación técnica?	30
♦ El empleo y su relación con la calidad del estudiante	37
Capítulo 2. La visión neoliberal en materia educativa	42
♦ Revisión del neoliberalismo en la educación superior en los gobiernos de Miguel de la Madrid a Ernesto Zedillo	43
♦ El foxiproyecto	59
Capítulo 3. ¿Chamba para todos?	73
♦ Perspectivas de la universidad pública	74
♦ El escenario laboral en el Distrito Federal: la lucha entre el robot y el intelecto	79
Conclusiones	93
Anexo (El tema en la prensa)	98
Bibliografía	107
Hemerografía	109
Fuentes vivas	110
Medios electrónicos (Internet)	112

Introducción

Los murmullos y las prisas aquí se han vuelto algo cotidiano. El ritmo agitado de la ciudad más grande del mundo ha contagiado a todos sus habitantes.

Pocos son los que se detienen, incluso, a leer los encabezados de la prensa en el puesto de la esquina, a menos que sea del choque de la madrugada anterior; una aparatosa fotografía en la portada; menos aún, son los que hojean un periódico completo.

Un día común. En ese andar, encontramos la nota singular que nos movería un año después a realizar una amplia investigación sobre la educación superior y la educación técnica: *“Las carreras universitarias no sirven para nada: Pazos”*.

La declaración del entonces presidente de la Comisión de Presupuesto y Cuenta Pública de la Cámara de Diputados, se complementó días después con la del funcionario Hipólito Treviño, director general de Empleo de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, que en una publicación posterior señaló que en México no sólo hay trabajo para los egresados de formación técnica, sino que falta personal que llene las plazas disponibles.

Lo anterior, nos llevó a preguntarnos ¿qué pasará con las personas que no estén capacitadas técnicamente?, ¿dónde se colocarán los profesionistas que año con año egresan de las áreas de Ciencias Sociales y Humanidades?

De igual manera, nos preocupa pensar que no es revalorado el trabajo de sociólogos, antropólogos, médicos, abogados, historiadores, etcétera, que han contribuido al desarrollo y crecimiento del país.

Sin embargo, en los nuevos tiempos de la cultura global y de los mensajes a escala mundial, las autoridades financieras, políticas y administrativas crean una relación de intereses con una dinámica propia, que tiene por objeto preservar y mantener las reglas establecidas.

Las tecnologías juegan más que nunca un papel ideológico de primer orden. Poco a poco va quedando de lado la tarea intelectual y

cognoscitiva del llamado "ser pensante" y los nuevos sistemas de producción lo obligan a especializarse en un empleo mecánico y rutinario.

En este proceso, los individuos pierden su parte natural para decidir sobre sus actos, su vida, a favor del sistema que concentra el poder, los individuos pasan de este modo a integrar un masivo microcomponente del orden establecido.

Esto nos lleva a pensar si el futuro de nuestra sociedad es la internacionalización de las relaciones y de las comunicaciones, de la evolución económica o si las comunidades tienen todavía la oportunidad de participar en su desarrollo.

En este contexto, la educación juega un papel primordial porque está vinculada de modo inseparable a las instituciones económicas y sociales, de ahí que uno de los objetivos importantes de aprender y conocer si el fenómeno educativo debe ser el estudio de la sociedad y del individuo en sí.

Actualmente en el medio laboral se requiere contar con sujetos capaces de trabajar en equipo, capaces de acceder a la información de manera rápida y efectiva, con poco o nulo margen de error, pero principalmente se requiere de gente capaz de resolver problemas.

A esto podemos sumar que ahora la dominación del "comercio" y de "lo comercial" sobre el ser humano aumenta día a día, especialmente por medio de la concentración de la industria que está cada vez más sujeta a las restricciones de la ganancia inmediata.

¿Dónde queda el ser racional?, ¿hacia dónde va la educación universitaria si lo que domina en la actualidad es la formación técnica, según representantes del sistema?, formación que instruye para actuar de manera limitada y sincronizada, en busca sólo de esta supervivencia material y vacía.

Por ello nació la inquietud de conocer el destino que nos promete el actual sistema de gobierno, que consideramos, atenta directamente contra el desarrollo de los seres humanos en su capacidad reflexiva, de comprensión y de expresión.

Partimos de esta idea, ya que como egresadas de la carrera de Comunicación y Periodismo, nos hemos percatado de las diferencias educativas entre un sistema superior y uno técnico.

Sin menospreciar el objetivo que persiguen las instituciones de enseñanza técnica, consideramos que el avance cultural implica una mejora política y social, de ahí que decidimos investigar sobre el rumbo de la educación que constituirá el motor de la productividad nacional.

En el primer capítulo denominado *"Un paseo por la educación superior y técnica"* exponemos el panorama educativo en la ciudad de México, es decir, cómo está conformada la matrícula en las carreras técnicas y en la máxima representación de la educación superior, la Universidad Nacional Autónoma de México. Asimismo la conceptualización de las modalidades educativas y una representación gráfica de la estructura de la UNAM.

Para saber por qué la educación en México se encuentra en su situación actual, en el segundo capítulo *"La visión neoliberal en materia educativa"*, hacemos una revisión de los últimos gobiernos desde la administración de Miguel de la Madrid hasta la de Ernesto Zedillo, en la cual se muestran las políticas económicas implantadas en sus mandatos y los recortes presupuestales que repercutieron en la educación.

Asimismo, se incluye el proyecto educativo del actual presidente de México, Vicente Fox, que propuso y prometió, en aras de una estabilidad, metas hoy en día inalcanzadas.

En dicho período, se exponen las declaraciones hechas por funcionarios de su gabinete como los ya mencionados, Luis Pazos e Hipólito Treviño, las cuales contrastan con las opiniones -también planteadas en la lectura- por académicos, empresarios, estudiantes, trabajadores, entre otros.

Por último, en el tercer capítulo *¿Chamba para todos?*, se plantea el escenario laboral en el Distrito Federal, es decir, la oferta y demanda de empleo tanto para personas con formación técnica como universitaria, y en este contexto se muestran perspectivas de

diferentes actores sociales en torno al rumbo de estas modalidades educativas, considerando el mercado de trabajo y su impacto en la sociedad.

De esta manera, en el reportaje a continuación expuesto concentramos diversa información documental y vivencial, que muestra la problemática educativa a la que se enfrentan miles de estudiantes con miras a ocupar un lugar dentro del nivel medio superior y superior, con el deseo de insertarse en el campo laboral, y conseguir así un mejor nivel de vida.

Sin duda, elegimos el reportaje por ser el género más vasto del periodismo pues en él convergen el resto de las herramientas de que dispone un periodista para llevar a cabo su trabajo. El hecho de que el reportaje permita reunir en un solo punto a la entrevista, la crónica, la nota informativa, etc., lo convierte en el instrumento idóneo para cumplir satisfactoriamente con las expectativas que plantea nuestro tema de investigación.

Por otro lado, con el reportaje no sólo se informa, también se denuncia para despertar en el lector la necesidad de actuar. Así, se presenta la información detallada para que el lector lo sienta, lo viva y, de este modo, conozca los alcances y las limitaciones de la sociedad en donde se desenvuelve, se forme un criterio y actúe conforme a él.

**Un paseo por la educación
superior y técnica**

Y vino el ubicuo neoliberalismo... a despertarnos

En su pequeño puesto de tortas sobre la calle Río Rhin de la colonia Cuauhtémoc, donde las especialidades llevan nombre de canción o artistas, el señor don Rafael Juárez señala que ante la apertura de negocios de comida rápida como Mc Donald's o comida china, sus ventas se han visto mermadas.

El señor de 60 años comenta que inició su negocio hace ya 35 años y recuerda la época de bonanza, cuando aún no proliferaban las cadenas de comida rápida, que han desplazado a cientos de negocios familiares. "Antes vendía unas 150 tortas al día más o menos y ahora apenas llego a las 70 y con eso voy sacando el día, y ahora también con lo de las dietas la gente cree que las tortas engordan y ya no quieren comerlas".

El Primer Festival de la Torta se llevó a cabo del 23 al 25 de julio de 2004 en la ciudad de México. El objetivo, reposicionar el mercado de las tortas, el cual en los últimos 10 años ha registrado pérdidas del 50 por ciento, debido a la creciente introducción de la llamada comida rápida, es decir, hamburguesas, hot dog, pizzas y comida oriental, o bien, por el aumento de torterías informales ante la falta de empleo que registra el país.



Restaurante de comida rápida en el Centro Histórico de la ciudad de México.

De acuerdo con la Cámara Nacional de la Industria de Restaurantes y Alimentos Condimentados, quien organizó el festival, las tortas cumplen con más del 60 por ciento de la pirámide nutricional con sus ingredientes como la carne, huevo, jamón, frijol, jitomate, cebolla, aguacate, lechuga, entre otros, mientras que la comida rápida contiene conservadores, harinas, colorantes, etcétera.

Ésta es una de las características que ha traído consigo la globalización, pues el rápido andar nos obliga a reducir tiempos y a buscar lo inmediato. Esto trastoca la vida cotidiana, costumbres, paradigmas y hasta formas de pensar de los mexicanos, todo, gracias a la apertura de las fronteras.

Al igual que las torterías, otros negocios se han visto afectados como las panaderías y las tortillerías, cuya situación se agrava ante la competencia de las grandes cadenas comerciales que imponen una nueva cultura del consumo. Qué decir de los videoclubes, que fueron sustituidos por la empresa trasnacional Blockbuster.

Este fenómeno, que se aceleró en 1994 con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre México, Estados Unidos y Canadá, ha modificado la vida y las costumbres de los mexicanos.

Apareció en la prensa, el discurso proclamado en el encuentro Intercontinental por "La Humanidad y en contra del Neoliberalismo", celebrado en Chiapas en 1994. Cómo entender un fenómeno que se encaminaba desde hacía más de una década. Difícil para quien leía el texto, una jovencita de 16 años, que nunca antes había tomado importancia sobre el tema hasta que comprendió a través de las palabras del subcomandante Marcos: "... lo que la derecha nos ofrece es convertir el mundo en un gran centro de compra donde se puede adquirir... incluso un país entero como México".

Esta nota tuvo eco. Primero, la retórica que conquistó sus oídos, luego la realidad que por primera vez observó y que transformó su vida cotidiana. Sólo bastó dar una vuelta en su propio eje para observar los grandes y rápidos cambios que el fenómeno del sistema que nos maneja había ya provocado.

Una creciente ciudad de México, con altos edificios modernos, ahora llamados "inteligentes", que han terminado con las calles coloniales y que opacan las obras arquitectónicas que le dieron el nombre de "la ciudad de los palacios".

Ahora transita por avenidas repletas de publicidad y negocios que nos recuerdan a cada momento la llegada de empresas extranjeras en el país. Wal Mart, Carrefour o Sam's. Todo envuelto de un gran ruido de autos y el paso acelerado de los que ahora vivimos sujetos al tiempo, inmersos en una rutina de sólo producción.

Pero esto, es sólo lo que vemos por fuera, porque el neoliberalismo ha contribuido también a intensificar la problemática laboral, con salarios mal pagados, la eliminación de subsidios, el pago de impuestos más altos como el IVA, y una creciente desigualdad social.

Muestra de esto último, es que el neoliberalismo permite que 225 ricos posean lo mismo que dos mil 500 millones de pobres; que tres billonarios reúnan el Producto Interno Bruto de los 48 países más míseros, y que uno de cada cuatro ciudadanos del Occidente sea pobre, de acuerdo con el texto *¿Utopía a la vista?* de Manuel Castells.

Cierto es que la implantación de las políticas neoliberales en México nos ha permitido tener presencia en la economía mundial, en donde nuestro país se ha colocado en los últimos años como una nación atractiva en esta materia, por mantener lo que las autoridades llaman "una sana macroeconomía", es decir, una baja inflación, un descenso en las tasas de interés, que contribuye a elevar el poder adquisitivo de las personas.

Sin embargo, hombres y mujeres de esta gran ciudad luchan diariamente por subsistir. Muchos de ellos, llegaron de provincia en busca de un sueño, el sueño mexicano en la gran capital, resignándose a perder sus costumbres y con ello la originalidad de los pueblos.

Viven en esta gran ciudad, resguardándose en una vieja vecindad o unos pequeños cuartos techados con láminas de cartón, casi derrumbados, de los cuales salen a las calles a emplearse con un mal sueldo o pedir limosna para poder comer, sentados en el concreto, tocando la armónica o el acordeón, acompañados de sus familias. Y los niños, con sus caritas sucias levantan su mano entre el andar de las personas diciendo "¿me regala una moneda?"

Otros, simplemente esperan a las afueras de las terminales de autobuses a que alguna constructora requiera de sus servicios y de esta manera satisfacer algunas de sus necesidades mínimas necesarias.

Ahí están también aquellos chicos, esos que se recuestan sobre una alfombra de pedazos de vidrios de botellas en la espera de obtener unas monedas mientras se pone el verde del semáforo, igual que los cientos de limpiaparabrisas que están a la caza de un despistado para realizar su trabajo.

Y ese desfile de los vendedores en los vagones del metro que ofrecen discos



Ambulante en el Metro de la ciudad de México.

compactos, costureros portátiles, corta uñas, libros, dulces, o quienes nos cantan con sus voces, en su mayoría desafinadas y desganadas, canciones populares, también con la expectativa de que alguna persona les dé unos pesos.

En este recorrido nos detenemos a observar a una pequeña de unos nueve años que justo cuando se dispone a cantar es opacada por un vendedor de voz madura que vende el artículo "de moda, de calidad", una pluma incandescente.

Recargada en la puerta del vagón, estirando su chicle con el dedo índice, mira a quien le aventaja en experiencia y no le importó quitarle una oportunidad. Una mirada vacía que refleja la falta de alegrías simples y de coraje físico, e incluso que la entereza moral se ha perdido.

Pero no todo es así. Están también aquéllos, los menos, que en sus lujosos carros de últimos modelos acuden a los grandes centros comerciales como Perisur y Mundo E, en donde el servicio más simple cuesta un día de trabajo para esos del metro, y que pareciera que la única preocupación es saber qué está de moda o cuál es el artículo del momento para adquirirlo.

Inmersos siempre en el consumo, del que nos hablaba el subcomandante Marcos, pues no tienen de qué preocuparse porque todo está solucionado, por el simple hecho de haber nacido en "una cuna de oro".

En medio, nos encontramos quienes vivimos en una producción constante que nos deja poco tiempo libre, sirviendo a los de los carros lujosos para apenas cubrir nuestras necesidades diarias, algunas de ellas creadas por la publicidad que recibimos cuando el tiempo que nos sobra lo desperdiciamos viendo televisión, en lugar de reunirnos con nuestros amigos o familiares para conversar.

Trabajamos para tener algunos privilegios que obligadamente se han vuelto necesarios; una computadora con su respectivo Internet, "para estar comunicados" y conocer los rincones del mundo, esto no sucede en la sierra chiapaneca porque ahí ni siquiera hay luz.

O bien, los celulares, aparatos que se han vuelto indispensables en la vida social y que nos llenan de funciones que casi nunca ocupamos, como los organizadores, cámaras, lámparas, videojuegos, entre otros, pero que "nos han cambiado la vida" como lo dice un anuncio publicitario de una firma telefónica.

En un afán de querernos acercar unos con otros, no nos damos cuenta que nos alejamos más, porque ya no buscamos un contacto directo con las personas, todo es más fácil y todo nos hace más inútiles. Como dice Ernesto Sábato en su libro *La Resistencia*, estamos inmersos en "la irracionalidad del consumo, la injusticia social y la violencia que existe en las ciudades y entre las diferencias culturales".

Pero uno de los principales problemas que enfrentamos los mexicanos y que ha acrecentado dichas diferencias es la falta de empleo, de educación, de servicios de salud, elementos primordiales para la sociedad y descuidados por las autoridades.

En una banca de concreto, en una de las principales avenidas de la ciudad, con las zapatillas apretadas, el traje sastre y una bolsa de la cual salía un delgado fólder y unos cuantos papeles. La mirada baja y desanimada que se acompañaba de un suspiro al revisar de nuevo las páginas del periódico donde tiene marcados los lugares que le faltaban por recorrer para encontrar un empleo.

Así lucía Miriam, una secretaria ejecutiva recién egresada del Conalep, quien a sus 22 años había recorrido diversas empresas que requerían servicios de una persona con esta formación, pero que además tuviera experiencia de por lo menos dos trabajos anteriores, dominio del inglés,

buena presentación, manejo de programas de cómputo, facilidad de palabra, y que aceptara un sueldo de entre tres mil y seis mil pesos mensuales.

“Está muy difícil encontrar trabajo”, comenta mientras espera la llegada del microbús que nos lleva al metro Hidalgo, “... en los trabajos a los que he ido quieren gente que hable bien inglés y maneje bien la computadora y yo sí sé más o menos pero no tengo una computadora para practicar y con el inglés, en la escuela nos enseñaron lo básico, además acabo de salir y como no tengo experiencia no me contratan”.

Ella tuvo que asistir al Conalep porque no pudo entrar a la Prepa, ni al CCH y en los intentos perdió tres años de escuela, tiempo en el que trabajó atendiendo una cremería a unas cuadas de su casa, además tuvo que buscar una carrera que fuera “rápida para ponerme a trabajar porque tengo que ayudar a mis papás y como secretaria pues voy a ganar un poco mejor y ya me urge encontrar un trabajo”.

Sin duda, éste es tan sólo un ejemplo de los cientos de personas que se enfrentan a la falta de empleo en nuestro país. Según datos del INEGI, anualmente se incorporan al mercado laboral más de dos millones de personas; sin embargo, en el 2004 tan sólo se crearon poco más de 360 mil plazas.

Lo anterior ha dado como resultado que el desempleo en nuestro país vaya en aumento. En 2002, este problema representó 2.70 por ciento de la Población Económicamente Activa (PEA), cifra que en 2004 alcanzó el 3.78 por ciento y es que muchos jóvenes como Miriam buscan integrarse al campo laboral, otros son despedidos por el recorte de personal o cierre que sufren algunas compañías.

La introducción de este sistema económico se formalizó con la entrada del TLCAN, el cual consistió en abrir el mercado para la importación y exportación de productos, con el que se eliminaron o redujeron muchos de los aranceles existentes entre ambos países, pero que desafortunadamente no se ha cumplido completamente.

Todo ello responde a la globalización mundial, la cual ya tocó todos los rincones del planeta y ha traído como consecuencia que los países dependan de ellos entre sí.



FITO. La Jornada

Pero... ¿qué es el neoliberalismo?

El término nos indica un nuevo liberalismo, es decir, ideas relacionadas con libertad, pero referidas al libre mercado, la propiedad privada y el estado de derecho como bases de la sociedad, así como a la democracia.

Jürgen Habermas en su ensayo "La crisis del estado de bienestar y el agotamiento de las energías utópicas" señala que el neoliberalismo es una teoría económica que se caracteriza por tres tipos de políticas fundamentales: la económica, la de gobierno y la cultural.

La primera, se orienta hacia la oferta y hacia la expansión de mercado de bienes y capitales; la segunda, orientada a reducir la importancia de la administración en aquellas áreas consideradas irrelevantes para continuidad del desarrollo capitalista; por último, la cultural se enfoca hacia la crítica de valores como la autonomía y la autorrealización.

Su creador fue Adam Smith y tiene como antecedentes al liberalismo y capitalismo, ideas que surgieron desde el siglo XVIII. La palabra liberalismo es, sin duda, una de las más ambiguas, tanto en el vocabulario político como en el vocabulario económico; designa una filosofía política, fundada en el valor de la libertad individual, de acuerdo con el libro "El desorden neoliberal" de Pedro Montes.

Asimismo, describe un conjunto de principios ideológicos de una serie de partidos políticos en el mundo occidental e identifica una perspectiva de análisis frente a los mecanismos rectores del funcionamiento de la economía.

Los principios básicos del liberalismo fueron formulados a lo largo del siglo XVIII y pueden resumirse así: el Individuo es la fuente de sus propios valores morales; el proceso de comercio e intercambio entre individuos tiene tanto propiedades de eficiencia para lograr el bienestar colectivo, como de exaltación de la libertad; el mercado es un orden espontáneo para la asignación de recursos.

También considera que el intercambio entre las naciones no sólo acrecentará la riqueza mediante la división internacional del trabajo, sino que tenderá a reducir las tensiones políticas y la guerra; y finalmente, la política pública debería limitarse a las pocas preocupaciones comunes de los individuos, la libertad, la seguridad, la justicia, entre otros.

Para señalar los rasgos distintivos del liberalismo clásico, pudiera señalarse, primero: un compromiso con la libertad personal, definida como la no interferencia en las creencias y en la búsqueda de objetivos privados; segundo: una política de estricta libertad económica, a la que habitualmente

se denomina *laissez faire* y, tercero: una doctrina del gobierno limitado y restringido a asegurar las funciones básicas de la organización de la sociedad, particularmente, la libertad, la seguridad y la justicia.

Para Enrique González, exrector de la Universidad Autónoma de Guerrero, una forma de concebir al neoliberalismo "es como un fenómeno, económico, político y social que recupera y renueva al liberalismo del siglo pasado y que consiste básicamente en la prominencia del mercado sobre el estado".

Es la aplicación de las leyes de la oferta y la demanda, determinadas por los países desarrollados y operadas mediante los organismos de crédito internacionales que son el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y Organización Mundial de Comercio (OMC).

Como se observa, la prioridad son los capitales y esto ha llevado como consecuencia al descuido de otros sectores de gran importancia para la sociedad, la salud y la educación, lo cual de impulsarse y fortalecerse permitiría un mayor desarrollo de este sistema económico.

En este sentido, el ahora investigador y profesor de la máxima casa de estudios considera que el neoliberalismo ha tenido muchos impactos en materia educativa, "es el campo donde más ha profundizado porque ha operado una especie de privatización silenciosa de la actividad educativa al fomentar las escuelas y universidades privadas", además que el gobierno neoliberal es básicamente tecnócrata.

En la actualidad ya se abandonó el proyecto histórico de la educación en México, se privilegia lo privado sobre lo público, y respondiendo a esta tendencia y al modelo mundial, a la presión de los organismos internacionales, la educación se dirige hacia la tecnificación, "hacia el conocimiento redituable, que empuja a la menor reflexión".

De ahí que en las dos últimas décadas se haya acentuado el problema del financiamiento a la universidad pública, y con ello el gasto social que se destina a la Educación Superior (ES).

Asimismo, la universidad mexicana ha realizado ajustes en los planes de programas de estudio tendiendo a hacerlos compatibles con las necesidades del empresariado, del capital. También se ha registrado un incremento de pequeñas universidades, muy diferenciadas en su interior, con una preeminencia en las actividades técnicas y un abandono paulatino de las humanísticas y sociales, señala González Ruiz.

En este contexto, sería alarmante dejar de lado a la educación humanística,

ya que por muchas generaciones ha cosechado los más brillantes pensadores intelectuales. Se debe realizar un ejercicio de memoria histórica que permita rescatar este tipo de educación y los espacios donde se gesta el conocimiento humano.

Además llevar más allá de la reflexión el hecho de que para tener un país consciente y crítico, es de primer orden fortalecer las áreas humanísticas como insumo de progreso social.

No sólo la producción y la acumulación de capital sobrelleva la economía de un país, también es indispensable e importante reestablecer la pirámide educativa y no permitir bajo ninguna idea que la tecnificación de la educación sea un factor preeminente. El aprendizaje integral nos encamina a una mejor comprensión de nuestra realidad.

Esta percepción es compartida por Jorge Munguía Espitia, profesor de la Universidad Pedagógica Nacional, para quien en el neoliberalismo priva una concepción técnico- funcionalista y "nuestros políticos consideran que la educación tiene que formar para trabajar".

El especialista considera que la aplicación del neoliberalismo conlleva una creciente diversificación de la educación y una privatización en todos los sentidos, lo cual tiene repercusiones en las clases populares que carecen de los recursos necesarios para acceder a la universidad, "porque la educación es muy cara, porque a pesar de no pagar colegiaturas sí hay gastos en libretas, libros, copias, comida, transporte, vestidos, entre otros".

Ante este panorama, necesitamos saber en qué consisten estas oportunidades de estudio para quienes aspiran a un futuro mejor. Debemos saber sobre estas llamadas "carreras técnicas", quién asiste, qué enseñan, cómo han crecido, cuántas hay. Pero también necesitamos conocer ante qué situación se encuentra la universidad pública, que por años ha dado espacio a cientos de personas que han ido en busca de una mejor vida.

De aquí deriva el presente estudio, de las opciones y oportunidades que tienen los que asisten a las aulas de la universidad y del bachillerato; del futuro de la educación superior y de los retos a los que se enfrentan los trabajadores presentes y futuros, en este ambiente en dónde la última palabra la tiene el capital, dejando por debajo el lado humano de la sociedad, que es lo que enriquece la vida.

Debemos entonces reparar en la idea de que la Educación Superior en nuestros días continúa siendo el camino más viable para subsanar las carencias de los sectores más golpeados de la sociedad, porque abre la posibilidad de una formación integral que por su mismo carácter público

debería estar al alcance de la mayoría de los mexicanos.

El panorama actual nos inclina a no considerarla como la única alternativa pero sí la mejor de ellas, ya que en sus aulas permea la sensibilización de los estudiantes, dándoles la oportunidad de abrir sus sentidos y su mente. Por esto retomamos de manera concreta el papel fundamental que la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) juega en el desarrollo social de México.

Valores UNAM

Dentro del contexto educativo en México no podemos hablar de Educación Superior sin dejar de referir como máxima representación de ésta, a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Esta institución conforma una estructura de gran envergadura ya que concentra de manera alterna la educación media superior, superior, posgrados, importantes proyectos nacionales de investigación, incluyendo la educación continua.

A lo largo de la historia moderna, la UNAM ha sido un baluarte de conocimientos y un espacio importante y alternativo para la reflexión, constituyéndose como el más grande proyecto cultural y educativo.

De acuerdo con Imanol Ordorika y Salvador Martínez della Roca, en su texto *UNAM: espejo del mejor México posible*, "alrededor de los años cincuenta, la universidad era reconocida por la sociedad como la institución respetada por los ciudadanos y por los gobiernos".

Sin embargo, a partir "de 1968 ha sufrido críticas infundadas y sistemáticas campañas de desprestigio", que no toman en cuenta ni su gran aportación histórica ni su contribución al desarrollo nacional, siendo objeto de un balance superfluo que desconoce las actividades sustantivas que hoy en día se llevan a cabo desde sus aulas hasta los laboratorios de investigación científica e investigaciones social-humanísticas.

El mismo texto hace hincapié en que a partir de "1990 la UNAM es un complejo conjunto de actividades, estructuras, prácticas, relaciones y bienes inmuebles y muebles de sorprendente magnitud y decisiva incidencia en nuestro país".

A lo largo de su historia, la UNAM ha procurado tener una estrecha relación en la solución de los problemas nacionales, la cual se ha venido desarrollando bajo distintas modalidades, de acuerdo con su ámbito de conocimiento y especialidad, y de esta manera ha fortalecido sus lazos con la sociedad.

Así lo resalta el especialista Humberto Muñoz García, del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM, al señalar que la "educación está vinculada de manera estrecha a las nociones de la modernidad, proceso secular y bienestar entre las generaciones y en el curso de la vida de las personas. Ella es portadora y transmisora de valores que estimulan el cambio de la sociedad. En esta medida auxilia a los miembros de una colectividad para que encuentren respuesta a las cuestiones de su tiempo".

Vale la pena añadir que la educación humanística que se imparte en la universidad, es un medio que estimula la conciencia de la realidad social haciendo partícipes a sus estudiantes en el proceso de adaptación dentro de

las diferentes esferas de la vida, acumulando un sinfín de valores que dan sentido a la época por la que transitan.

A través de sus facultades, escuelas, centros, institutos y unidades de extensión dentro y fuera del país, la UNAM realiza diversas actividades que le permiten relacionarse en su entorno y de esta manera hacer sus aportaciones a la población mexicana a través de la formación de profesionistas a nivel licenciatura y posgrado.



Torre de Rectoría, Ciudad Universitaria

Asimismo, otorga apoyo técnico y prestación de servicio; provee de información técnica especializada y servicios de "alerta", de programas de educación continua; contribuye en la formación de recursos humanos; brinda servicios médicos, psicológicos, odontológicos, de consultoría y apoya la investigación básica y desarrollo tecnológico, entre muchas otras funciones.

De 1929 a 1989 nuestra universidad produjo 241 mil 937 profesionistas titulados, entre ellos, 60 mil 473 médicos cirujanos, 17 mil 605 ingenieros, 11 mil 545 arquitectos, 24 mil 150 abogados, 20 mil 396 biólogos, físicos, matemáticos y químicos, cinco mil 116 economistas, 27 mil 734 contadores.

Cuenta con 22 escuelas y facultades, de las cuales cinco son unidades periféricas multidisciplinarias, además de nueve planteles de la Escuela Nacional Preparatoria y cinco del Colegio de Ciencias y Humanidades.

La investigación se desarrolla en más de veinte institutos y centros correspondientes a las áreas de ciencias y humanidades. Asimismo, cubre desde las disciplinas más antiguas como la medicina y el derecho hasta las más modernas como la informática y la ingeniería biomédica, lo que abarca todas las áreas del conocimiento humano.

A estas actividades e inmuebles se agrega un cúmulo de obras artísticas y culturales que alberga en cada uno de sus espacios como las del muralista David Alfaro Siqueiros; así como el Observatorio Astronómico Nacional, la Hemeroteca Nacional, Biblioteca Nacional, Palacio de Minería, Mascarones, San Ildefonso y El Generalito.

SABÍAS QUE LA UNAM CUENTA CON:

CENTRO DE LENGUAS EXTRANJERAS (inglés, francés, alemán, italiano, portugués, japonés, chino, árabe, ruso, latín).	
CENTRO DE ENSEÑANZA PARA EXTRANJEROS	
CENTROS UNIVERSITARIOS DE TEATRO, DANZA, CINE	
ORQUESTA FILARMÓNICA	
GRUPOS ESTUDIANTILES DE TEATRO Y DANZA	
CINES CLUBES	
COMPETENCIAS, CONCIERTOS, FESTIVALES, RECITALES	
INFRAESTRUCTURA	
CIUDAD UNIVERSITARIA	AUDIOTECAS
UNIDADES PERIFÉRICAS	SALAS DE LECTURA
ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA	LIBRERÍAS
COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES	AUDITORIOS
OBSERVATORIO ASTRONÓMICO EN SAN PEDRO MÁRTIR Y TONAZINTLA	JARDINES BOTÁNICOS
ESTACIÓN BIOLÓGICA EN EL EDO. DE VERACRUZ	SALAS DE CONCIERTO
LABORATORIOS, CUBÍCULOS, QUIRÓFANOS PARA MEDICINA Y VETERINARIA	SALAS DE TEATRO
ESTACIONES SISMOLÓGICAS	SALAS DE EXPOSICIÓN
GRANJAS EXPERIMENTALES	MUSEOS
INVERNADEROS	CAMPOS DEPORTIVOS
BIOTERIOS	GIMNASIOS
HERBARIOS	ALBERCAS
BIBLIOTECAS	FRONTÓN CERRADO
HEMEROTECAS	

Fuente: UNAM: espejo del Mejor México Posible. Salvador Martínez e Imanol Ordorika

De acuerdo con el **Resumen Estadístico 2002**, actualmente se imparten 133 planes de estudio correspondientes a 71 carreras, 2 de bachillerato, 81 de posgrados incluyendo 6 de Técnico Profesional (música) y 4 de Técnico (enfermería). Durante este mismo año la comunidad estudiantil estaba compuesta por 251 mil 149 alumnos en diferentes niveles académicos.

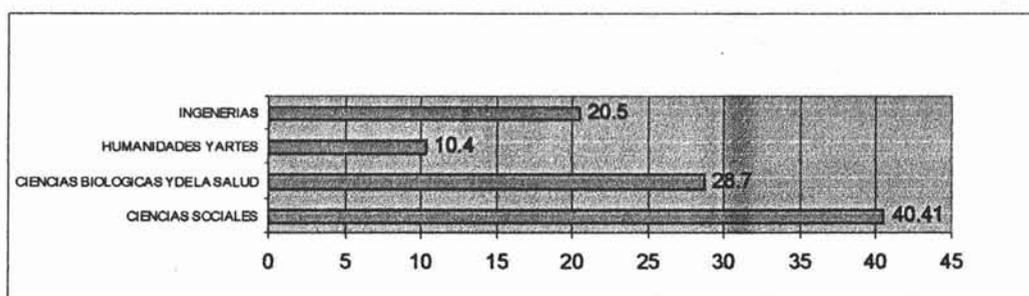
Si confrontamos estos datos con la estadística de UNAM 1990, encontraremos que la matrícula de licenciatura era de 135 mil 457, es decir, decreció 1.2 por ciento.

Sin embargo, año con año aumenta el número de aspirantes a educación superior. Tan sólo en julio de 2003 —según nota publicada en *La Jornada*— fueron 135 mil aspirantes y 14 mil 200 los aceptados. Cerca de 120 mil 800 quedaron fuera de la UNAM.

Miles de jóvenes fijan sus proyectos de vida en la Máxima Casa de Estudios y a pesar de la oleada ofertante de carreras técnicas por parte de instituciones privadas incluyendo las “universidades patito”, la población

juvenil continúa prefiriendo las Ciencias Sociales (en un 40.41 por ciento), así como las Biológicas y de la Salud (28.7 por ciento) y en menor proporción las Humanidades (10.4 por ciento) e Ingenierías (20.5 por ciento).

GRÁFICA 1. PORCENTAJE DE POBLACIÓN POR ÁREA DE CONOCIMIENTO LICENCIATURA



Fuente: Agenda Estadística UNAM 2002

Este comportamiento se sustenta principalmente en la aportación de valores de estas disciplinas en el contexto social, porque permite a sus actores analizar, criticar y reflexionar sobre la problemática cotidiana y contribuir a la transformación de su entorno.

Para Sandra Juárez López, estudiante del noveno semestre de Psicología en la FES-Zaragoza, este fenómeno representó un proceso de larga espera. Realizó tres veces el examen único para ingresar a la preparatoria y fue rechazada. La alternativa en ese momento era ingresar al Cetis y estudiar Computación Contable Fiscal.

Sin embargo, al término de su *carrera corta* siguió inclinándose por la educación universitaria y efectuó dos veces el examen de admisión a la licenciatura de la UNAM. La primera ocasión con resultado fallido, "No fui aceptada en Ciudad Universitaria, así que en la segunda vez elegí la opción Zaragoza y sí me quedé".

Sandra asegura que el examen único es una traba para quien quiere entrar a la Universidad, ella lo vivió. Reconoce que el apoyo de sus padres fue de gran importancia pero no todos los jóvenes reciben buena orientación:

PROGRAMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Comprende las distintas acciones académicas a cargo de facultades y escuelas de la UNAM en la que descansa la formación de profesionales en el nivel licenciatura en las carreras que imparten en sus cuatro áreas académicas: ciencias físico-matemáticas y de las ingenierías, ciencias biológicas y de la salud, ciencias sociales y humanidades y artes. Imparte enseñanza a nivel licenciatura en diversos campos científicos y humanísticos para formar profesionales que contribuyan al desarrollo nacional.

La Universidad te enriquece como persona, te abre los ojos, reconoces las injusticias, las desigualdades. Tomamos en cuenta las cosas que pasan inadvertidas y esta misma interacción social te hace incorporarte en la problemática cotidiana. Todo esto te ayuda a desarrollarte personal y profesionalmente...

Sandra es tan solo uno de los miles de jóvenes que atraviesan por la crisis de la educación. Ya no hay muchos lugares para quienes deseen insertarse en la universidad, para alcanzar una vida onerosa o por lo menos un mejor nivel.

La opinión de esta estudiante demuestra en pequeña escala lo que se puede obtener de la educación humanística que no sólo se enfoca a las áreas del conocimiento humano como la psicología, la sociología o el derecho, sino incluye todos los espacios universitarios en donde priva un carácter de inclusión sin importar la gran producción, la enajenación o las grandes empresas. La misión es dar una oportunidad de acrecentamiento intelectual, profesional y espiritual, donde el conocimiento retribuya en aras de un mejor país.

El secretario de Educación Pública, Reyes Tamez Guerra reconoció en su momento que los exámenes aplicados (CENEVAL) no están diseñados para evaluar un nivel educativo previo al nivel medio superior, sólo valoran las habilidades, capacidades y aptitudes de los alumnos.

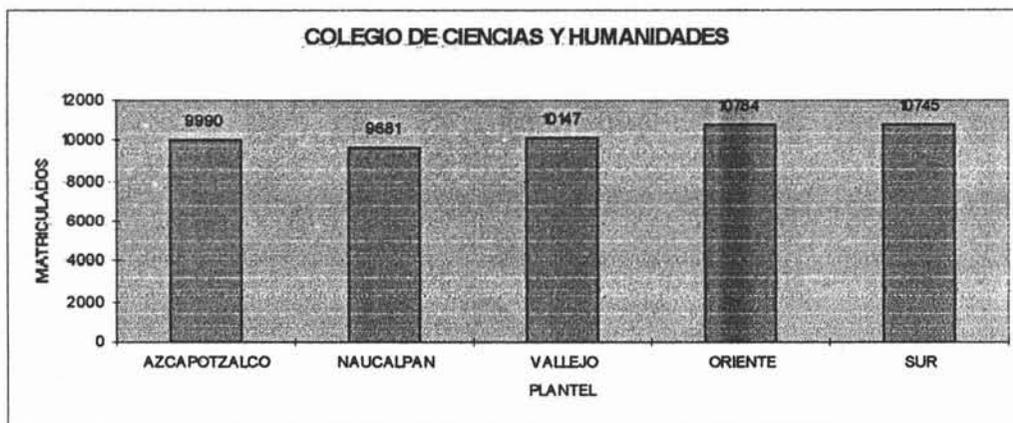
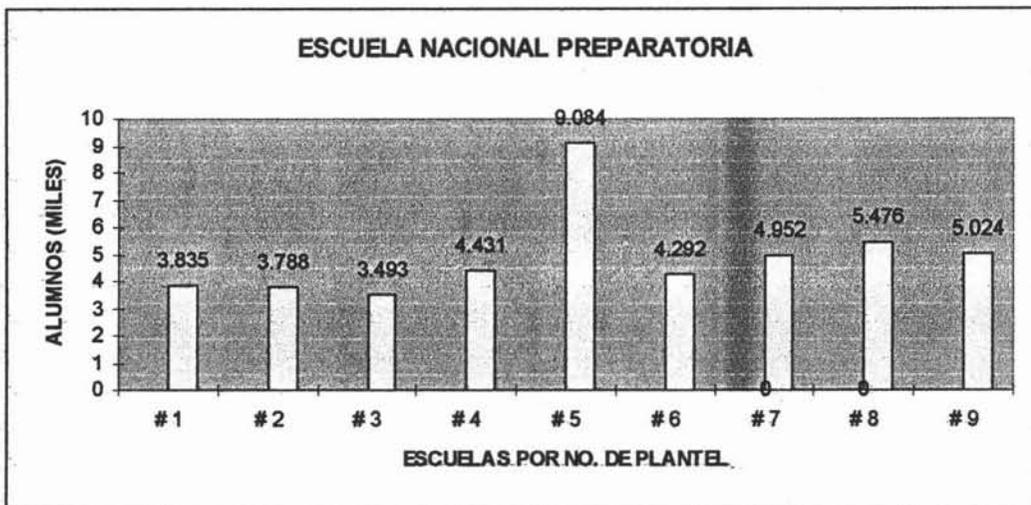
Sin embargo, el director de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), Jorge Luis Ibarra Mendivil, asegura que las universidades de carácter público han venido estableciendo criterios de ingreso más exigentes, con mayor calidad y transparencia.

Lo cierto es que las generaciones que aspiran a ingresar a la UNAM se encuentran con la incertidumbre de lograr colocarse en esta institución ante su desproporcionada demanda, mientras que el CENEVAL socava las alternativas de los jóvenes expulsándolos a la "opción inteligente", las carreras técnicas.

Podría pensarse que la institución de nivel medio superior con mayor demanda en la UNAM es la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), sin embargo, el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) aloja casi tres veces más matrícula que cada plantel de preparatoria. En los nueve planteles de

la ENP hay más de 44 mil 375 registros mientras que en los cinco planteles del CCH se concentran arriba de 51 mil 347 registros.

GRÁFICAS 2 Y 3. MATRÍCULAS



Fuente: Agenda Estadística UNAM 2002

Es importante conocer el comportamiento de la matrícula alojada por las dos instituciones de nivel media superior más requeridas ya que podría establecerse una visión clara sobre la posibilidad y complejidad de ingresar en estos planteles.

Los recursos otorgados a la Educación Superior son de gran impacto para la UNAM porque implican anualmente un menor y bajo presupuesto; la planta docente y de infraestructura se ha deteriorado debido a ello.

El presupuesto y la matrícula de la UNAM parecieran dos temas aislados, sin embargo, ambos factores son primordiales para la situación por la que

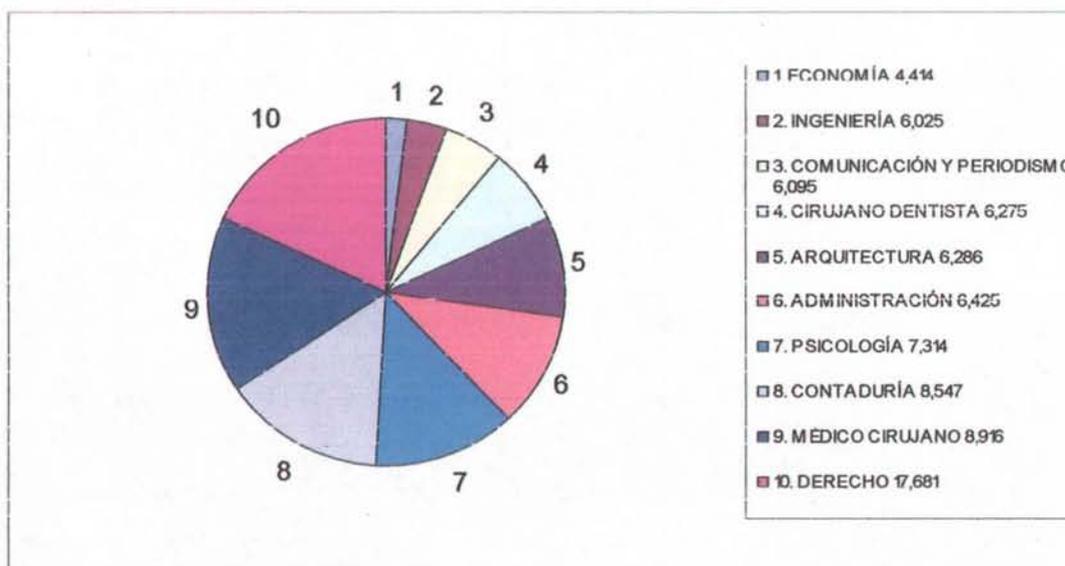
atraviesa la institución y con ello la percepción de la problemática que pocas veces se conoce.

En opinión del empresario Fernando de Anda Espejel, la educación superior "es deficiente, está desconectada de las necesidades propias del país. No hay enfoque hacia lo que es la universidad. Hay carreras sobrepobladas..."

Cotidianamente escuchamos "ya hay muchos abogados, muchos médicos, muchos contadores, muchos de éstos y de los otros". ¿Es esto verdad? veamos entonces cuáles son las carreras más pobladas en la UNAM.

De acuerdo con el Resumen Estadístico UNAM 2002, las carreras con mayor matrícula son Derecho con 17 mil 681 registros, seguida de Médico Cirujano con ocho mil 916; Contaduría con ocho mil 647; Psicología con siete mil 314 y Administración con seis mil 425.

GRÁFICA 4. CARRERAS MÁS POBLADAS UNAM



Fuente: Resumen Estadístico UNAM 2002

El financiamiento total de la Educación Superior emana principalmente de dos fuentes; una de ellas es el subsidio público basado en las leyes anuales de egresos de la Federación y la otra proviene de los recursos extraordinarios que recaudan las instituciones de manera independiente, a través de cuotas por inscripción, servicios, donativos u otras actividades redituables.

CUADRO 1. DESGLOSE DEL PRESUPUESTO UNAM 2002 Y 2003.

AÑOS	2002	% DEL TOTAL	2003	% DEL TOTAL
SUDSIDIO GOBIERNO FEDERAL	\$12,937,456.841		\$14,154,067.639	
RECURSOS PROPIOS	\$1,169,138,000		\$1,120,000,000	
TOTAL	\$14,106,594,841		\$15,374,067,639	
DOCENCIA	\$8,468,019,430	60.0 %	\$9,225,176,256	60.0 %
SUPERIOR Y POSGRADO	\$4,559,320,000	45.9 %	\$4,911,952,989	45.8 %
BACHILLERATO Y TÉCNICO	\$1,618,172,314	14.1 %	\$1,764,145,046	14.2 %

Fuente Presupuesto UNAM 2002, Presupuesto UNAM 2003

Roberto Rodríguez, investigador del Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU) en su artículo publicado en la *Revista de Educación Superior* hace hincapié en la crisis financiera que acompañó la transición de Carlos Salinas a Ernesto Zedillo en donde fue claro el deterioro del gasto público en educación: "Hacia 1994 la proporción del gasto social respecto al PIB había superado la franja del 9.0 por ciento y llegado al 52 por ciento sobre el gasto programable. En la primera mitad del sexenio Zedillista (95-97), el gasto social sobre el PIB, descendió casi un punto porcentual..."

No obstante, el gasto en Educación Superior en esos años se incrementó al pasar de 10 mil 881 millones de pesos en 1994 a 20 mil 869 millones de pesos en 1997, hasta alcanzar en 2002 los 48 mil 284 millones, pero mantuvo una representación en el Producto Interno Bruto de 0.73 por ciento en promedio, durante esos años.

Por el contrario, el gasto por alumno en la Educación Superior ha disminuido 9.3 por ciento de 1994 a 2002, esto quiere decir, que los recursos destinados se han distribuido en programas de estudio y actividades o infraestructura, porque dicho gasto al inicio del gobierno de Ernesto Zedillo fue de 35 mil 407 pesos, mientras que en el segundo año del presidente Fox se ubicó en 32 mil 104 pesos.

En 1999, el gasto descendió hasta 31 mil 900 pesos, aunque en 2000 subió a 32 mil 964, manteniéndose en esos niveles.

**CUADRO 2. PRODUCTOR INTERNO BRUTO Y GASTO EDUCATIVO
(Millones de pesos)**

Año	PIB	Gasto educativo GPE 1	Gasto educativo GFES2	Gasto educativo GFCyT 3	Indicadores GPE/PIB	Indicadores GFES/ PIB	Indicadores GFCyT/PIB
1994	1,420,59	73,293	10,881	2,035	5.16	0.77	0.14
1995	1,837,019	86,292	13,902	6,484	4.70	0.76	0.35
1996	2,525,575	121,020	17,754	8,840	4.79	0.70	0.35
1997	3,174,275	151,257	20,869	13,380	4.77	0.66	0.42
1998	3,846,350	186,313	29,247	17,789	7.84	0.76	0.46
1999	4,583,762	225,826	33,935	18,788	4.93	0.74	0.41
2000	5,432,355	266,177	40,339	22,923	4.90	0.74	0.42
2001	5,752,700	271,100	41,665	25,441	4.71	0.72	0.44
2002	6,183,700	273,753	48,284	22,900	7.43	0.78	0.37

- 1) Gasto Público en Educación. Incluye gastos federales, estatales y municipales.
- 2) Gasto Federal en Educación Superior. Incluye gasto federal y gasto estatal centralizado.
- 3) Gasto Federal en Ciencia y Tecnología.

Fuentes: Presidencia de la República. Primer informe de gobierno del presidente Vicente Fox, 2001. Para 2002, Ley general de egresos de la Federación 2002. (TOMADO DE LA REVISTA EDUCACIÓN SUPERIOR DE LA UNAM, AÑO, 2, NÚM. 6, ENE-FEB DE 2002).

CUADRO 3. GASTO POR ALUMNO EN PESOS CONSTANTES DE 2002 (1)

Año	GFES 2	Matrícula IES Públicas 3	Gasto por alumno
1994	37,833.8	1,068,543	35,407
1995	35,061.3	1,093,742	32,056
1996	34,260.3	1,169,283	29,300
1997	34,205.2	1,207,386	28,330
1998	41,538.1	1,271,388	32,671
1999	41,972.2	1,315,727	31,900
2000	45,066.6	1,367,156	32,964
2001	45,053.2	1,390,073	32,411
2002	48,284.0	1,504,000	32,104

- 1) Cálculo con base en el deflactor implícito del PIB
- 2) Gasto federal en Educación Superior en millones de pesos de 2002
- 3) Serie de matrícula en IES públicas (Técnico superior, licenciatura y posgrado)

Fuentes: Presidencia de la República. Primer informe de gobierno del presidente Vicente Fox, 2001. Anexo estadístico. ANUIES. Serie de Matrícula. Dirección de Estadística. (TOMADO DE LA REVISTA EDUCACIÓN SUPERIOR DE LA UNAM, AÑO, 2, NÚM. 6, (ENE-FEB DE 2002).

Durante estos años se intensificó el discurso de la educación técnica como opción para fomentar la calidad en la mano de obra que permitiría mejorar la productividad empresarial del país.

"En el marco de una creciente descentralización, el gobierno de la República ha impulsado en los últimos años la creación de una oferta de capacitación más adecuada a las necesidades de la sociedad. Con este propósito se han promovido nuevos esquemas de formación flexibles que revaloran el saber hacer y la experiencia laboral adquirida por las personas en distintos medios.

Una de sus características centrales es que alientan relaciones más estrechas entre las instituciones de capacitación y el aparato productivo nacional", señaló Ernesto Zedillo en su VI Informe de gobierno, el primero de septiembre de 2000.

Con ello, proliferaron las escuelas que imparten este tipo de enseñanza de capacitación para el aparato productivo, como el Cecati, coordinado por el gobierno federal, el Conalep, el DGTEI.

En el ciclo 1999-2000, los servicios de capacitación atendieron a casi 929 mil personas, esta cifra aumentó alrededor de 100 mil estudiantes y trabajadores en el periodo 2000-2001.

Sin duda, la educación técnica representa una opción importante para quienes no tienen oportunidad de acceder a las universidades, dándoles una oportunidad para prepararse ante las supuestas exigencias del mercado laboral.

De acuerdo con el artículo "Pobreza, desarrollo y educación superior", de Diego Valadés, catedrático de la UNAM, entre los factores que llevan a los estudiantes a preferir una carrera técnica, se encuentran que no tienen claridad sobre lo que quieren estudiar, desean encontrar un trabajo rápidamente, y por las presiones económicas familiares, principalmente.

Sin embargo, en el mismo texto, publicado en la revista *Este país*, en noviembre de 1999, Diego Valadés, afirma que "en la educación superior ha prevalecido una perspectiva de país subalterno que sólo se atreve a pensar en formar técnicos para ser buenos operarios, y no profesionales de alto nivel. Pero en el afán de preparar técnicos, tampoco hemos reparado que estamos dejando a muchos jóvenes, aspirantes a profesionales, en la frustración".

Ello debido a que la opción adoptada resulta muchas veces insatisfactoria, y a pesar de que el mercado de trabajo requiere de prestadores de servicios con formación técnica es difícil encontrar un empleo que satisfaga sus

expectativas, ya que al obtener uno en el que puedan aplicar sus conocimientos son relegados a los puestos de bajo nivel en la estructura productiva.

POR QUÉ NO LLEGAN A LA UNIVERSIDAD

- No tienen claridad de lo que quieren estudiar (sin referentes culturales, sin motivación).
- Quieren encontrar un empleo rápidamente y se piensa que estudiar en poco tiempo es una condicionante para lograr lo primero.
- La situación económica familiar no les permite aspirar a estudiar una carrera larga – universitaria— y costosa a la vez.
- Son desplazados a opciones de bachillerato no propedéutico, cortando así sus expectativas profesionales o en el mejor de los casos, pierden años en lo que se incorporan a la modalidad educativa deseada.

No se trata de una libre elección, sino que llevados por las propias condiciones económicas, sociales y culturales en las que se desenvuelven, prefieren estudiar una carrera corta, aunque en este contexto es conveniente saber qué es y cómo está conformada la educación técnica, para que los jóvenes puedan determinar si es conveniente y oportuna para continuar hacia niveles superiores.

¿Qué es y cuánto cuesta la educación técnica?

A los 14 ó 15 años, además de preocuparse por los cambios físicos, por las primeras relaciones amorosas, y las primeras fiestas, los adolescentes deben preocuparse también, por lo más importante que determinará su futuro ingresar al bachillerato. El primer dilema, elegir la escuela, cuál es mejor, cuál me queda más cerca, qué me conviene; Prepa para la UNAM o Voca para el Poli, entre otras interrogantes.

Son las seis de la mañana. Apenas se asoma el sol y sale corriendo al puesto de periódicos con los nervios de punta que no la dejaron dormir, porque hoy se publica la Gaceta de resultados, esa que le dirá si se quedó en la prepa seis o, de perdis, en el CCH sur. Nada puede salir mal porque contestó toda la guía para el examen de admisión y la estudió varios meses antes.

En la lista de preferencias que entregó en el registro para el Examen Único, Carolina García, una chica de 14 años, anotó todas las prepas y CCH, aconsejada por su papá que desea con todas las ganas del mundo que su hija llegue a la Universidad, aunque para llenar todos los espacios puso un Cetis.

En el establecimiento, casi le arrebató el periódico de las manos al vendedor. Busca su número de folio, observa que tuvo 68 puntos y le tocó... ¿el Cetis?, ¡No puede ser! Y ahora...

De acuerdo con el Sistema Nacional de Educación Tecnológica, las instituciones que imparten enseñanza técnica en el Distrito Federal son el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep), la Dirección General de Centros de Formación para el Trabajo (DGCFT), la Dirección General de Educación Tecnológica Industrial (DGETI), y el Instituto Politécnico Nacional (IPN).

Estas instituciones educativas reúnen alrededor de 170 mil alumnos en la capital del país, de los cuales el 56.6 por ciento corresponde al bachillerato tecnológico, el 32 por ciento a la modalidad de estudios terminales y el 12.4 por ciento para la capacitación formal.

Por institución, el DGETI es el que atiende al mayor número de alumnos, cerca de 60 mil 400 estudiantes, lo que equivale al 36.4 por ciento de la matrícula total. Le sigue el IPN con el 29.3 por ciento; el Conalep con el 21.7 y la DGCFT con el 17.6 por ciento.

**CUADRO 4. DISTRIBUCIÓN DE MATRÍCULA EN ESCUELAS TÉCNICAS
MILES DE PERSONAS**

NIVEL EDUCATIVO	CAPACITACIÓN	MEDIO	SUPERIOR	SUMA TOTAL
Instituciones Responsables	Capacitación Formal	Estudios Terminales	Bachillerato Tecnológico	
DGCFT	20,602			20,602
CONALEP		36,012		36,012
DGETI		15,359	45,032	60,391
IPN			48,611	48,611
TOTAL	20,602	51,371	93,643	165,616

Fuente: Sistema Nacional de Educación Tecnológica 2000-2001. EN CIFRAS
* Educación Superior: Cifras y Hechos, año 2, núm.6

A pesar de que es poco común el manejo de los nombres de estas instituciones entre los jóvenes y padres de familia, día a día escuchamos que más estudiantes acuden al Cecati (Centro de Capacitación para el Trabajo Industrial), al Ceti (Centro de Estudios Tecnológicos, Industrial y de Servicios), al CBTIS (Centro de Bachillerato Tecnológico, Industrial y de Servicio), o al CECYT (Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos), escuelas que pertenecen a la DGCFT, la DGETI y al IPN, respectivamente, además de los ya conocidos Conalep.

Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones estos centros de estudio no son el ideal de los jóvenes adolescentes que se integran al bachillerato o en ciertos casos a los estudios terminales. Ejemplo de ello es Carolina, quien en la actualidad estudia el segundo semestre de la carrera técnica de Secretariado Bilingüe, y comenta:

Estoy estudiando en el Cetis no porque yo quiera, sino porque cuando hice el examen de admisión me mandaron para acá. Mis primeras opciones fueron prepas, bachilleres y hasta el último Cetis y como no tuve mucho puntaje pues me tocó aquí. Escogí la carrera pero no me imaginé cómo iba a ser. Las materias no me gustan y por eso me voy a salir.

Aunque hay otros estudiantes como Raquel Zúñiga, quien también estudia la misma carrera en el Cetis 31, quien decidió inscribirse en esta institución para conseguir un trabajo más rápido, pues a sus 22 años, es urgente ayudar con los gastos de la casa.

“Cuando escogí una escuela, escogí el Cetis para tener una carrera corta

porque yo pienso que de haber entrado a la prepa tal vez no terminaba o me quedaba ahí y no sé si hubiera podido terminar una carrera en la universidad. Ahorita mi propósito es concluir y especializarme en inglés para poder encontrar un trabajo y ayudar a mis papás, y realmente no pienso en seguir estudiando después”, comenta.

Pero, como Carolina, quien dijo querer estudiar “algo más profesional, o sea, la Universidad, para tener más oportunidades de trabajo”, muchos quinceañeros observan un cambio radical en su rumbo cuando en la lista no aparece la institución que desean, porque en ocasiones, ni siquiera saben qué es la educación técnica.

Ricardo de la Vega, estudiante del segundo año de preparatoria, con la voz titubeante y las manos sudorosas confiesa: “no tengo una clara idea de qué es la educación técnica, bueno, no sé en qué consiste, sólo que son carreras cortas y sales como mecánico o carpintero, o secretaria, nada más”.

Para quién comparte esta incógnita, se considera como enseñanza técnica aquella que tiene por objeto adiestrar al hombre en el manejo inteligente de los recursos teóricos y materiales que la humanidad ha acumulado para transformar el medio físico y adaptarlo a sus necesidades. Así lo define, Jorge Munguía Espitia profesor de la Universidad Pedagógica Nacional y autor del libro *El camino sin sentido*.

Asimismo, señala que “las opciones terminales tienen como objetivo preparar técnicos en actividades industriales, comerciales y agropecuarias e incorporarlos directamente al sector productivo”, porque debe corresponder a formas económicas de la vida industrial.

La historia de la educación técnica en México es amplia; sin embargo, con la creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1921, comienzan a administrarse de manera más precisa los esfuerzos por conformar un Sistema Nacional de Educación Técnica, justo cuando el país requería mano de obra calificada para operar maquinaria de todo tipo, desde la que hacía embutidos hasta la ensambladora de autos.

A principios de 1923, José Vasconcelos expone que “más urgente que la educación superior es transformar nuestras antiguas escuelas de arte y oficios en modernos institutos técnicos, nos proponemos establecer, por lo menos, una escuela técnica en cada uno de los centros de población”. Y la SEP lo cumplió.

Ahora, tan sólo en el Distrito Federal, el Sistema Nacional de Educación Tecnológica (SNTE) coordina las instituciones antes referidas, junto a la Dirección General de Educación Secundaria Técnica.

Una vez instaurado el bachillerato tecnológico, luego de 1978 cuando por decreto presidencial se creó el Conalep, se buscó lograr una vinculación concreta con el sector productivo que permitiera diseñar planes y programas de estudio más adecuados a las necesidades del sector industrial. Propósito que se sigue hasta la fecha.

Un argumento para esto fue y es que “la formación de recursos humanos calificados constituye la base para un desarrollo económico sostenido”, palabras del titular de la SEP, José Ángel Pescador Osuna, durante la inauguración del Primer Taller Iberoamericano sobre la Reforma de la Educación Técnica y la Formación para el Trabajo, en 1994, el año de la crisis financiera.

A lo cual luego agregó, “de nada sirve que tengamos una élite de grandes creadores si no tenemos una gran masa de recursos calificados”, por lo que el gran reto para la educación media superior, era una educación técnica eficiente y una formación profesional eficiente; “que lo que enseñe se emprenda en los talleres y en las fábricas”.

De ahí que, en la actualidad, contemos con especialidades como la de Técnico Profesional Titulado, que capacita al personal para laborar en una rama técnica, lo cual le permite interpretar el lenguaje científico y tecnológico con el objetivo de traducirlo e interpretar disfunciones.

De acuerdo con el texto *La opción inteligente, carreras cortas en México*, de Rogelio Oliver, otra modalidad es el bachillerato con diploma de técnico, enfocado a trabajar en los cuadros intermedios de una compañía, como alternativa en caso de no seguir con los estudios universitarios.



Instalaciones Conalep plantel Coyoacán.

También está la de ser Técnico, así no más, para el cual no se requiere presentar examen de admisión en alguna escuela, tampoco realizar servicio social o tesis!, Sólo es necesario aprobar los exámenes finales para la titulación.

La de Técnico superior, por su parte, consiste en una opción terminal antes de concluir una licenciatura; además de la capacitación para el trabajo que tiene el objetivo de que el trabajador adquiera conocimientos teóricos y los aplique al tipo de trabajo que desarrolla.

En el Distrito Federal existen 32 planteles de Cecati, 27 Conalep, 60 Ceti y 14 de Cecyt, en los cuales se pueden estudiar Dibujo, Electrónica,

Electricidad, Mantenimiento Automotriz e Industrial, Máquinas-Herramientas, Soldadura y Pailería, Secretarial, Confección Industrial de Ropa, Contaduría, Inglés, Diseño de Modas, Soporte Técnico y Mantenimiento de Equipo de Cómputo, Carpintería, Artes Gráficas y Tapicería.

También se imparten estudios para Asistente Directivo, Metalmecánica, Químico Industrial, Control de Calidad, Salud Comunitaria, Informática, Contabilidad Financiera y Fiscal, Industria del Vestido, Optometría, Terapia Respiratoria, Enfermería General, Laboratorista Químico, Administración, Tecnólogo en Comunicación, Máquinas de Combustión Interna, Cosmetología, Programador, entre otras.

Cifras del Sistema Nacional de Educación Tecnológica (SNET) indican que el costo por alumno por institución es de 13 mil 026 pesos por año escolar para el DGCT; de 24 mil 216 pesos para el Conalep; de 28 mil 257 para el DGTI; para el CETI el costo por estudiante es de 17 mil 979 pesos.

CUADRO 5. COSTO POR ALUMNO EN ESCUELAS DE EDUCACIÓN TÉCNICA 2001

INSTITUCIÓN	MODALIDAD	COSTO POR ALUMNO (pesos)
DGCFT	Capacitación	13 026
CONALEP	Estudios terminales	24 216
DGTI	Estudios terminales Bachillerato tecnológico	16 073 12 184
CETI	Bachillerato tecnológico	17 979
	TOTAL	59 519

Fuentes: Sistema Nacional de Educación Tecnológica 2000-2001. EN CIFRAS

Con base en el cuadro anterior podríamos establecer un comparativo entre el costo anual por alumno de Educación Técnica (ET) y de Educación Superior (ES), tomando de referencia el dato señalado en el Conalep.

CUADRO 6. COSTO POR ALUMNO POR MODALIDAD EDUCATIVA 2001

MODALIDAD	COSTO POR ALUMNO
ESTUDIOS TERMINALES (CONALEP)	24 216*
LICENCIATURA (UNAM)	32 411**

Fuente: * Sistema Nacional de Educación Tecnológica 2000-2001. EN CIFRAS

** Educación Superior: Cifras y Hechos, año 2, núm.6

Podemos observar que la diferencia entre una y otra modalidad es superior a ocho mil 195 pesos, cantidad poco significativa en relación con la eficiencia terminal que en ambas modalidades se tiene. La inversión que el Estado implementa en materia educativa ha tenido un resultado poco eficiente ya que en el año 2001 el número de egresados del CONALEP fue de 899 mil y de 21 mil 887 en nivel licenciatura de la UNAM.

CUADRO 7. EGRESADOS POR MODALIDAD EDUCATIVA 2001

MODALIDAD	EGRESADOS
ESTUDIOS TERMINALES (CONALEP)	1,899*
LICENCIATURA (UNAM)	21,887

* No incluye el reporte del número de egresados en la totalidad de las entidades federativas, sin embargo no cambiará mucho ya que sólo existen 262 planteles en la República Mexicana y la mayoría de egresados se concentran en dicha cifra. Por otro lado, el número de egresados de esta modalidad constituye sólo el 8.67 por ciento del total de egresados en relación con los de nivel licenciatura de la UNAM.

Fuente: Sistema Nacional de Educación Tecnológica 2000-2001. EN CIFRAS, Educación Superior: Cifras y Hechos, año 2, núm.6

Ahora veamos como se comportan las cifras de titulados de ambas modalidades educativas. Mientras la UNAM registró en el año de referencia 13 mil 342 titulados, el instituto de enseñanza técnica no registró ninguno.

CUADRO 8. TITULADOS POR MODALIDAD EDUCATIVA 2001

MODALIDAD	TITULADOS
ESTUDIOS TERMINALES (CONALEP)	S/R*
LICENCIATURA	13,341

*Sin registro de titulados a la fecha de la Estadística 2001, este dato toma en cuenta los egresados de años anteriores titulados.

Fuente: Sistema Nacional de Educación Tecnológica 2000-2001. EN CIFRAS, Educación Superior: Cifras y Hechos, año 2, núm.6

Lo anterior demuestra que a pesar de que ha habido una proliferación de escuelas de educación técnica o terminales como el Conalep, éstas no han dado los resultados promovidos y esperados en relación con la eficiencia terminal y con la captación de estudiantes.

Ello debido a que la educación superior se mantiene como un modelo integral con mayores posibilidades de movilidad social, porque cuenta con un abanico amplio de disciplinas que contribuyen al desarrollo y la formación de

la población, ese valor agregado que diferencia a la universidad.

Por lo tanto, dentro de la población en general es un hecho que habrá quien estudie para conseguir un empleo o se capacite para un trabajo en especial, pero cuando el mercado laboral selecciona a la mano de obra, la calificación o el grado académico se pormenoriza.

Bajo este escenario han surgido diversas opiniones sobre que los estudios superiores son poco útiles o no sirven para conseguir un buen empleo, como lo señaló en su momento el actual director de Banobras, Luis Pazos, lo cual demerita la acción social de los universitarios —egresados, titulados o no—, destroza el tejido social y atenta contra la función de la universidad pública.

El empleo y su relación con la calidad del estudiante

El desempleo va en aumento. Por lo menos para una gran cantidad de personas, este fenómeno representa un problema, quizá el mayor conflicto relacionado con su entorno cotidiano y su futuro inmediato. Intrincados entre los que por primera vez desean emplearse, los que ya han trabajado y quieren reincorporarse al campo productivo y los que son despedidos. Se estima que en los últimos cuatro años, el rezago laboral en el país asciende a unos cinco millones de personas.

En la actualidad, se vive un panorama laboral sombrío y mientras todos necesitan una remuneración para poder subsistir, las encuestas y reportes realizados respecto a la problemática persisten de manera poco alentadora para la juventud y en sí para la Población Económicamente Activa (PEA).

El contexto económico de México pide —según nuestros gobernantes— que nos ajustemos a las exigencias de la globalización, es decir, que en todos los ámbitos de la vida nacional, la productividad esté por encima de los esquemas humanísticos, permeando la tecnificación de la cultura y la educación.

Esto se ha justificado como una necesidad ante la apertura del libre comercio y las estrategias que concibe la globalización como un modelo vanguardista exitoso. Desde hace más de dos décadas se comenzaron a trastocar diversos sectores, entre ellos la educación.

En 1978 se crea el CONALEP para impulsar la educación técnica con la finalidad de formar los mandos intermedios que el aparato productivo demandaba.

La educación técnica ofrecía una rápida incorporación al campo laboral, ya que a través de su formación confería las herramientas necesarias para aplicarse en puestos requeridos en el mercado de trabajo. Sin embargo, la falta de vinculación entre la escuela y la empresa dio como resultado que ésta se convirtiera en una opción endeble con deficiente movilidad para sus egresados, y por lo tanto, sin mejora en las condiciones de vida.

Con la entrada de las nuevas tecnologías, la currícula tenía que perfilarse hacia lo técnico-pragmático y esto a su vez, requería que los estudiantes de esta formación, adquirieran conocimientos y se capacitaran en materias muy específicas.

Pero debido al acelerado cambio tecnológico, los contenidos estudiados se volvían obsoletos y quien egresaba de esta modalidad educativa se encontraba desfasado ante las necesidades productivas, con empleos mal remunerados, entre otros, y sólo formaban parte de la espiral credencialista de la educación técnica.

Al respecto, Jorge Murguía Espitia, profesor de la UPN, afirma que "la carencia de una alta certificación educativa les impide a los de menor escolaridad, el acceso a las ocupaciones mejor remuneradas y los orilla hacia empleos mal pagados".

Incluso menciona que debido al acelerado paso de la tecnología, la educación técnica se encamina a la obsolescencia en términos de contenidos curriculares y pedagógicos al señalar que esta modalidad "está formando de manera muy general y limitada lo que impide que los estudiantes puedan adquirir otros conocimientos. La educación es un mecanismo que tiende a diferenciar, entonces el futuro es un futuro de diversidades impresionantes".

Por ello, considera que la educación debe estar orientada hacia conocimientos integrales, de tal manera que los jóvenes que egresan de la educación superior tengan los conocimientos necesarios para moverse en un amplísimo espectro de oportunidades que no los condicione a una sola actividad.



Sin embargo, el desempleo no constituye un problema sólo del nivel educativo o del tipo de formación. Por un lado, los empleadores perfilan las vacantes disponibles pero no tienen la capacidad para absorber la inmensa cantidad de egresados, y por otro, el gobierno no reactiva las condiciones necesarias para la generación de fuentes de trabajo.

Entre los factores que ha propiciado esta situación y que se relacionan con el empleo y la calidad del estudiante, destacan un menor presupuesto o subsidio federal para la educación pública y una matrícula desplazada hacia opciones no preferidas por el aspirante, tanto en educación media superior como superior.

Asimismo, aspirantes rechazados sin opción a educación media superior y superior pública; apertura y permisión de "escuelas patito", a través de la no regulación en la certificación de las mismas; validez de estudios por parte de la SEP a universidades de poca o nula calidad.

Además de los discursos oficiales promoviendo la tecnificación de la educación técnica como la alternativa que nuestro país en desarrollo requiere y el tumulto de jóvenes desorientados, frustrados, resentidos, desempleados o mal remunerados, enajenados a los que poco a poco no se les está permitiendo introducirse en otras esferas de la vida.

A medida que el buscador de empleo aspira a ocupar un lugar de trabajo acorde con sus necesidades, pero sobre todo sus aptitudes y capacidades, se enfrenta a la situación de acomodarse en un empleo que no le ofrece la colocación deseada.

Francisco Trejo Trejo es un joven de 30 años, estudiante de Derecho en una escuela particular. Desde que inició su licenciatura ha tenido que trabajar para solventar sus estudios. Actualmente trabaja en la contraloría de la Secretaría de Salud, sin embargo, le tomó algún tiempo y mucha frustración conseguir el puesto.

Meses atrás se desempeñó como validador en los Censos Económicos 2004, donde realmente no realizaba ninguna actividad relacionada con sus estudios "pero tenía que chambear", anota. Ante un panorama sombrío de desempleo tuvo —por muchas ocasiones— que emplearse en trabajos con poco sueldo y que por supuesto no eran los deseados.

El ser humano, en la tarea de desenvolverse socialmente, inicia la búsqueda para establecerse en el ámbito productivo en donde se involucran factores sociales, económicos y culturales.

En opinión de Lucero Argot, profesora de la carrera de Pedagogía de la ENEP Aragón, "La movilidad social para los que egresan de educación superior y educación técnica difiere, incluso al interior de cada modalidad".

El desempleo que prevalece en nuestro país orilla a los buscadores de empleo a replantear sus expectativas de vida, sus metas y necesidades personales.

Hoy por hoy, la única vía para encontrar estabilidad económica, es la educación en sus distintas opciones. No obstante, la falta de conocimientos integrales en los contenidos curriculares de la educación técnica propicia una formación esquemática y una carencia de motivación para desplazarse hacia arriba en cuestión de conocimientos generales.

La tarea de rescatar la esencia de la universidad consiste, principalmente, en la búsqueda de la universalidad o totalidad del saber en sus diferentes áreas. La educación técnica es necesaria, como la misma técnica y la tecnología pero no en deterioro y desmedro de la educación superior.

Es cierto que la Universidad como institución ha sido desprestigiada por diferentes factores, sin embargo sigue constituyendo el canal por excelencia por el cual "sus egresados, titulados o no, han permeado todas las esferas de la vida nacional. Los escritores, periodistas, políticos, científicos, filósofos y pensadores más trascendentes de nuestra historia han pasado por sus

aulas como alumnos o profesores”, como lo menciona Salvador Martínez e Imanol Ordorika en el texto UNAM: espejo del mejor México posible.

Es necesario replantear las funciones de la universidad. Si bien es importante la base social de obreros, técnicos en sus diferentes áreas, de mano de obra, también lo es el soporte intelectual, humanístico y científico que aporta la UNAM.

Incluso la renovación también es necesaria, pero no orientada al impulso de la tecnificación de la cultura y de la educación, sino al cambio de la integración de la academia, los marcos pedagógicos, la infraestructura pero, sobre todo, de los recursos. Éstos mueven hacia delante o hacia atrás el rumbo de la transformación equitativa de la nación.

El discurso que Javier Barros Sierra pronunció en su toma de posesión como rector de la Máxima Casa de Estudios, hace 38 años, continúa vigente en la realidad de los jóvenes que aspiran a un lugar en la UNAM, porque simplemente la consideran la mejor opción.

La Universidad no puede ser privilegiado claustro de perfecciones, radicalmente distinto en su entorno, sino sólo —y es mucho— el espejo del mejor México posible en cada instante, con sus excelencias pero también con una no escasa parte de sus defectos.

La situación puede virar según el referente cultural en el que se desenvuelvan los sujetos. La posición económica y social influye considerablemente en la toma de decisión del qué, para qué y por qué se va a estudiar, y lo más importante en qué se va a emplear.

La educación y el empleo son dos vertientes que manifiestan sus propias características y que interactúan entre sí. Mientras que la educación ofrece una formación en el empleo se aplican el cúmulo de conocimientos adquiridos durante esa formación.

Herlinda Suárez, investigadora de la UNAM concibe “la educación- empleo como una relación social que se produce a partir de modelos culturales de acumulación, éticos y políticos, que están a su vez vinculados con el estado de la producción. El proyecto neoliberal ha encontrado esa viabilidad como una estrategia de bienestar, pero que se encuentra en entredicho”.

No ha buscado una estabilidad cimentada en argumentos ajenos a las capacidades propias del país. Intenta encontrar en la educación técnica un camino viable de transformación comprende un juicio poco analizado y mal planteado.

Ernesto Zedillo, durante su informe de gobierno de 2000 señaló: está en marcha una profunda transformación de los sistemas de educación técnica y capacitación del país, orientada a lograr por fin una auténtica vinculación de los planes de educación técnica y los programas de capacitación con las necesidades de los trabajadores y la planta productiva.

A más de cuatro años se sigue esperando el cambio prometido. En el sector empresarial podría iniciar esta transformación, si a través de percepciones amplias dispusieran la apertura de fuentes de trabajo para las aspiraciones de toda la gente, tal como lo menciona el director de Recursos Humanos y Finanzas de Grupo DIXON, José Cobarruvias.

“DIXON contrata desde obreros hasta directores, por ejemplo un gerente de costos no puede ser alguien que egrese del CONALEP ni por error. No por eso hay que menospreciar porque también es gente preparada. Pero en este caso necesito un profesionista, sin embargo definitivamente como empresa necesitamos más personal que vaya a la proa”, puntualizó.

**La visión neoliberal en
materia educativa**

Revisión del neoliberalismo en la Educación Superior desde el gobierno de Miguel de la Madrid hasta el de Ernesto Zedillo

Las marcadas épocas de crisis en México en las últimas dos décadas motivaron a los gobiernos en turno a impulsar algunas reformas de Estado, sobre todo en materia económica, las cuales propiciaron una reducción en el gasto público, una creciente apertura comercial, fomentando con ello la inversión extranjera y la privatización de empresas públicas.

A partir de 1982, los líderes de la clase política mexicana pretendieron tener como base de su proyecto de nación "una serie de ideas a las que llamaron liberalismo social, pero sin una efectiva libertad política ni vigencia del Estado de Derecho o la protección de los derechos del ciudadano", así lo menciona Lorenzo Meyer en su libro *Liberalismo autoritario: las contradicciones del sistema político mexicano*.

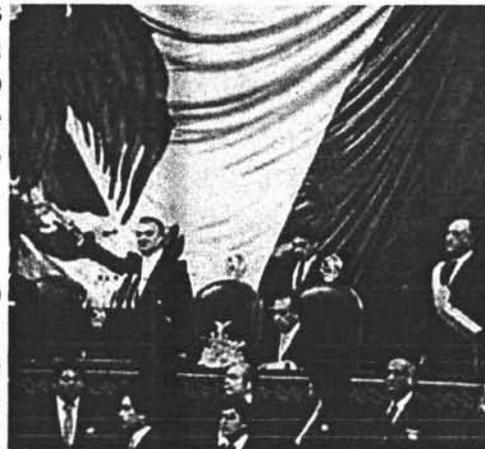
Frente a este término —agrega— algunos personajes dentro y fuera del país prefirieron un título más simple y en boga: *neoliberalismo*. "Sin embargo, y en sentido estricto ninguno de los dos términos —ni social, ni nuevo- es realmente adecuado, pues en la práctica este concepto se refiere al neomercantilismo" o nuevo mercado.

De hecho, en algunos países la idea principal del neoliberalismo proponía ya reducir la presencia gubernamental en la vida cotidiana para devolver al mercado su vitalidad y su capacidad de distribuir los recursos de acuerdo con la eficiencia y la productividad de los diferentes actores económicos y esto fue lo que se pretendió en nuestro país.

Pero veamos... En 1982, el presidente Miguel de la Madrid Hurtado recibía a un país con una grave crisis económica, la inflación registraba los niveles históricos más altos que mantuvieron su tendencia alcista, llegando a más de 150 por ciento anual a mitad de los ochenta, mientras que la actividad económica y la productividad descendía.

Las finanzas públicas mostraban graves desequilibrios y la deuda externa había alcanzado proporciones alarmantes llegando al cierre del sexenio a los cien millones de dólares. A esos problemas macroeconómicos se sumaron las crisis en el agro, en lo laboral, en el sector salud y la educación.

Sólo para dar un ejemplo, en su Cuarto Informe de Gobierno, De la Madrid señaló: "El gasto directo en educación ha crecido rápidamente. Sin embargo, por el ritmo de aumento de la espiral inflacionaria el porcentaje respecto al Producto Interno Bruto (PIB) ha disminuido". En 1982 el presupuesto



Archivo presidencia. Licenciado Miguel de la Madrid Hurtado en su toma de posesión, 1982.

de educación en general representó 5.5 por ciento del PIB y para 1986 disminuyó a 3.5 por ciento.

De acuerdo con la periodista Ivonne Martínez, la crisis económica que explotó en este sexenio inició con su antecesor, José López Portillo, cuando el precio del petróleo a nivel mundial se disparó, llegando la mezcla mexicana a los 59 dólares, por ahí de 1981.

La entrada de muchos más ingresos por la venta del crudo, llevó a petrolizar la economía, el presidente decía: "Vamos a administrar la abundancia". Sin embargo, al cambio de gobierno los precios se desplomaron y el peso se devaluó, fue entonces cuando en su último informe de gobierno pronunció una de sus frases más conocidas: "vamos a defender el peso como un perro".

Ante ese escenario, agrega la reportera, se corría el riesgo de una fuga de capitales, sobre todo porque los bancos podrían sacar su dinero del país, y para evitar esto, se decretó la nacionalización de la banca, pasando las instituciones financieras al estado, quien les dio como pago una cantidad de dinero.

Bajo este contexto, Miguel de la Madrid aplicó desde el inicio de su gobierno una política económica enfocada a abrir el mercado mexicano al exterior, que hasta ese momento se había mantenido hermético, fomentándose así las tendencias de corte neoliberal y la apertura comercial.

En 1985, según nos dice Lorenzo Meyer, un grupo de economistas o tecnócratas partidarios de desplazar al Estado por el mercado lograron quitar el poder a los políticos tradicionales y no fue por elección popular sino por su supuesta capacidad para conocer y manipular las variables económicas.

Desde la perspectiva de estos tecnócratas políticos, encabezados por Carlos Salinas de Gortari, la lógica de la oferta y la demanda globales eran la vía más eficiente en la asignación de los escasos recursos.

Para ellos, ésta era la única forma de superar el subdesarrollo e introducir a México al selecto grupo de países de primer mundo. Por ello, el principal objetivo del grupo fue lograr la integración de nuestro país con la economía más fuerte del mundo, a través del Tratado de Libre Comercio con América del Norte, que se concretó una vez que Carlos Salinas llegó a la presidencia.

Sin embargo, durante el salinismo el crecimiento fue bastante desigual y en conjunto pobre, dejando una herencia más dura. En 1993, el PIB creció sólo 0.4 por ciento, aunque para 1994, al cierre de su sexenio, la cifra se elevó a 3.5 por ciento. No obstante, un año después cayó de manera exorbitante cerca de 8.0 por ciento, derivado del "error de diciembre".

Ivonne Martínez, especialista en información económica y financiera, comenta

que fue con Salinas de Gortari cuando se llevó a cabo una “reprivatización” de los bancos, con la diferencia que no se vendieron a los viejos dueños, sino a nuevos empresarios como Cabal Peniche, quienes hicieron un mal manejo de la banca que todavía era mexicana y se fueron a la quiebra.

Para 1994, el nuevo secretario de Hacienda, Jaime Serra Puche, tomó una decisión que después se conoció como el “error de diciembre”, y es que en ese entonces el tipo de cambio se movía por bandas, es decir, el gobierno federal decidía en qué nivel se colocaba el peso respecto al dólar y no como ahora que es de libre flotación y se mueve de acuerdo con el mercado.

Entonces, se decidió devaluar la moneda nacional lo que provocó que la banca sacara su dinero del país y se dio una fuerte fuga de capitales, pero el gobierno tenía ya una deuda en instrumentos financieros, denominados Tesobonos, a plazos de uno a tres meses, pero al no haber dinero en el país para pagarlos se vino la crisis.

Esto provocó que la inflación se disparara nuevamente, así como las tasas de interés, entre otros. La inflación que por 1985 había llegado a más de 150 por ciento anual, para 1991 había bajado 18 por ciento, y al final del salinismo llegó a un dígito. Pero en 1995, repuntó y alcanzó de nuevo 45 por ciento e incluso se hablaba de un 50 por ciento.

La deuda externa total que había llegado a los cien mil millones de dólares al cierre del sexenio de Miguel de la Madrid, al inicio del gobierno de Carlos Salinas descendió, pero para 1990 volvió a repuntar hasta llegar en 1995 a cerca de 172 mil millones de dólares.

Esto llevó al gobierno de Ernesto Zedillo a la creación del Fobaproa, a través del cual se les prestó dinero a algunos deudores de la banca, que quebraron, para poder pagar a sus usuarios, y en el caso de los cuatro principales bancos, Bancomer, Banamex, el nuevo HSBC y Santander-Serfin, el gobierno les compró parte de la deuda para capitalizar los bancos.



El problema es que se generó una deuda grande del gobierno y ahora tiene que pagar los intereses del dinero que le dio a los bancos, hasta cubrir por completo el adeudo. El mayor vencimiento de los pagarés que el gobierno se comprometió a cubrir fue 2005 y 2006, pero la administración federal ya se comprometió a cambiar esos pagarés por dinero.

Sin embargo, cada año el gobierno requiere como 50 mil millones de pesos para cubrir sólo los intereses de la deuda, y el ahora Instituto de Protección al Ahorro Bancario (IPAB) que sustituyó al Fobaproa, podría cubrir, a través de la venta de cartera, parte del adeudo. El problema es que sólo queda una institución de la cartera del IPAB que es la Controladora de Líneas Aéreas (Cintra).

Además, en el sexenio de Zedillo se dio el mayor número de privatizaciones en ferrocarriles y carreteras, entre otras y ahora pasado el 2000, el gobierno sólo cuenta con Petróleos Mexicanos y la Comisión Federal de Electricidad, que son las paraestatales que mantienen al país.

La reportera de la agencia Notimex comentó que en la actualidad esta deuda representa el 9.0 por ciento del PIB nacional y se habla incluso que es similar a la deuda externa que en estos momentos se ubica en 80 mil millones de dólares.

Asimismo con Ernesto Zedillo México se convirtió en el país con mayor cantidad de tratados de libre comercio suscritos en el mundo, sin embargo mantenía su condición de nación menos adelantada.

La contraparte de los 24 millonarios mexicanos de ese entonces fue una injusta distribución de la riqueza. En 1993 el salario real equivalía apenas a 73 por ciento del de 1989. De acuerdo con datos del INEGI, 13.6 millones de mexicanos vivían en la pobreza extrema.

Y mientras que 20 por ciento de las familias más pobres tenían que sobrevivir con 4.0 por ciento del ingreso total disponible, el 60 por ciento intermedio lo hacía con el 42 por ciento, en tanto que el 20 por ciento más afortunado se apropiaba del 53 por ciento restante.

Del total de la población mexicana ocupada, el 63 por ciento reportó ingresos diarios equivalentes a no más de dos salarios mínimos, y sólo 7.0 por ciento superaba los cinco salarios mínimos.

En este sentido, el desempleo y subempleo fueron, más que mitos geniales, una realidad que desmoralizaba a quienes la sufrían y que, además, significaba un desperdicio social terrible, así lo consideró el entonces secretario de Hacienda, Pedro Aspe.

Para 1995, el poder adquisitivo de la remuneración cayó y el empleo se puso en peligro. Según el INEGI, ese año había dos millones 625 mil mexicanos en el

desempleo, equivalentes al 6.6 por ciento de la Población Económicamente Activa que ascendía a 36.1 millones de personas.

Uno de los indicadores que mostraba tiempo atrás, la magnitud de este problema fue que entre 1980 y 1990 egresaron de las universidades de México un millón 162 mil 352 profesionales; pero para ellos se crearon en el mismo periodo 311 mil 452 empleos. De esta manera, 800 mil egresados se quedaron sin empleo o comenzaron a laborar en otra actividad que no fue para la que se prepararon.

En la actualidad, cerca de un millón 500 mil profesionales egresan al año. Sin embargo, las plazas ocupacionales siguen siendo insuficientes, pues tan sólo para 2004 se crearon 360 mil empleos, dejando una desocupación de poco más de un millón de egresados, a los que se suman los desempleados por recorte de personal o cierre de empresas.

Con esta pretendida incorporación de México al marco de la globalización, se estableció la necesidad en los distintos gobiernos de formar para el trabajo. Tal situación buscó el establecimiento de un vínculo entre educación y producción.

Esto implicó transformar el sistema educativo para preparar los cuadros técnicos e intermedios y adecuar a determinados grupos de jóvenes y trabajadores o futuros obreros, a las exigencias de capacitación del proceso económico.

En el período del sexenio de Luis Echeverría, la política mexicana sufría una falta de legitimidad por lo que fue necesaria la "Reconquista de las Universidades", en la que se destinaron fuertes partidas presupuestales a las universidades públicas. En 1970 se destinaba 23 por ciento del Presupuesto Federal, para 1976 representaba el 52.4 por ciento.

En el gobierno de José López Portillo se retomó en gran parte esta política de legitimación y a través del endeudamiento fue posible seguir otorgando un gran presupuesto a los centros de educación superior. En 1976 se destinaron seis mil 500 millones de pesos y para finales de 1980 ascendió a 20 mil millones de pesos, y la matrícula también de disparó de 540 mil a 820 mil estudiantes.

En la siguiente administración, la crisis económica que recibió Miguel de la Madrid obligó a su gabinete a establecer una política económica intensamente restrictiva, provocando la reducción del gasto social y privilegiando el pago de la deuda externa y alentando a los sectores productivos exportadores, todo esto bajo la línea de la reconversión industrial.

La misma Ivonne Martínez recuerda que durante esa administración los viajes familiares fueron disminuyendo bajo el argumento de "no hay dinero", y los obsequios a ella y a sus dos hermanos desaparecieron poco a poco y se oía es la crisis, es la crisis".

La crisis "se sintió desde antes, con De la Madrid ya estábamos resignados, fue hasta con Salinas cuando la situación comenzó a mejorar. Los jóvenes y niños, éramos los de la generación de la crisis", añade.

Señala que por 1987, se crearon los famosos "pactos" entre los sectores productivos del país y el gobierno federal, para subir el salario y equilibrar el gasto, se controlaban los precios, pero esto provocó una espiral inflacionaria, porque la inflación siempre iba a delante de los precios.

Con el control de la televisión en mano, el señor Alejo, un trabajador administrativo de la Secretaría de Salud, recuerda que "durante un periodo con Miguel de la Madrid, nos subieron el salario varias veces e incluso hubo un año, que nos lo aumentaron casi trimestralmente".

La crisis estaba fuerte, dice mientras se quita los lentes para tallarse sus ojos castaños, "había mucha incertidumbre, mucha más que ahora, el dinero no alcanzaba; bueno, a nosotros sí, porque teníamos otros ingresos, pero había compañeros en la secretaría que me decían que no les rendía el dinero. Siempre ha habido problemas de carestía, pero esos años estuvieron muy fuertes".

Recuerda que en día de Reyes se compraban pocos juguetes o no se les compraba a los niños lo que pedían, "porque todo estaba muy caro aunque para la escuela sí se tenía que hacer el gasto, pero sí era más difícil".

En 1982 el gasto educativo fue de 3.76 por ciento respecto al PIB y en 1988 fue de 2.47 por lo que en 1982 tuvo 23 mil 783 millones de pesos y seis años después pasó a 13 mil 582 millones de pesos, mientras que la matrícula creció cerca de 26 por ciento y la participación respecto al PIB en 1982 fue de 0.74 y en 1988 de 0.49 por ciento.

Los recortes presupuestales establecieron claramente los lineamientos internacionales que condicionaban el financiamiento a las universidades públicas, entre los que se encontraban otorgar recursos limitados a estas instituciones y exigir aumentos en las cuotas de inscripción y servicios a los estudiantes.

Asimismo, controlar el crecimiento con base en la disminución de la matrícula; separar el bachillerato de las universidades y dar prioridad al desarrollo de áreas tecnológicas y de ingeniería sobre las sociales

Según el texto *UNAM: espejo del mejor México posible*, "estos datos contrastan con los objetivos explícitos de este gobierno en materia educativa, sintetizados en el Programa Indicativo de Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES) que en 1986 se plantea alcanzar una proporción del 1.1 por ciento del PIB".

De acuerdo con las proyecciones que el Consejo Nacional de Población realizó basado en el Censo de Población y Vivienda 1980, para 1988 habría una

población de 14 millones 448 mil 314 jóvenes que se encontrarían en edad de cursar la educación superior mientras que la matrícula de este nivel era de un millón 246 mil 600, por lo que el 91.64 por ciento de los jóvenes no podrían cursar la educación superior.

A la entrada del gobierno de Carlos Salinas de Gortari se constituye el Programa para la Modernización Educativa (1989-1994) donde los principales objetivos fueron, según un artículo de Daniel Cazés, reforzar los mecanismos de actualización, evaluación y promoción del nivel académico y conciliar las preferencias de los estudiantes con la oferta de carreras profesionales prioritarias para el desarrollo.



Asimismo, se pretendió establecer una pauta nacional de criterios de excelencia; y determinar en un proceso nacional de evaluación el rendimiento, la productividad, eficiencia y calidad del sistema de educación superior público, con base en la participación institucional y con normas claramente establecidas.

Este sexenio se caracterizó por los numerosos cambios en el gabinete, que en materia de educación correspondió a cuatro diferentes funcionarios ocupar la Secretaría de Educación Pública (SEP): Manuel Barlett Díaz, Ernesto Zedillo Ponce de León, Fernando Solana Morales y José Ángel Pescador Osuna, en ese orden.

En la toma de posesión como presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari habló de la necesidad de realizar profundos cambios en la educación. El 16 de febrero de 1989 convocó a una amplia consulta para la modernización de la educación que quedó materializada en el "Programa para la Modernización Educativa."

Dicho documento destaca que la modernización educativa es inevitable y necesaria. La revolución en los conocimientos y la intensa competencia mundial impone hoy a las naciones realizar una seria reflexión y evaluación de sus sistemas educativos.

Resalta que el programa permitirá sostener el crecimiento para el bienestar y competir exitosamente con las naciones de vanguardia. "Con la recuperación económica que ya tenemos en puerta, no **educaremos** para el desempleo, sino **formaremos** a los jóvenes de México con la perspectiva de un empleo digno y bien remunerado".

La educación media superior ampliaría y especializaría múltiples opciones terminales, dejando la posibilidad de acceder a la educación superior que es el motor de la innovación y de la alta calificación de los mexicanos para las tareas futuras, puntualiza el texto.

También menciona que el Sistema Educativo debía descentralizarse ya que esto significa reconocer que la comunidad local puede articular nueva vida, propia y original.

Por otra parte, expone que es responsabilidad del sector productivo hacer que para 2010 haya 16 millones de mexicanos que cuenten con la calificación y formación requerida para desempeñar un trabajo productivo y remunerador, entre otros puntos.

No obstante, con dificultad se alcanzará este utópico objetivo, que más bien suena a socapa porque mientras se sigan impulsando las áreas técnicas pormenorizando los contenidos humanísticos y teóricos del conocimiento, harán del capital humano un gigantesco motor para el trabajo sin alcances sólidos.

Hoy, en el 2005 nos encontramos ante una expectativa fugaz de progreso y nula prosperidad para quien desea insertarse en la cadena productiva.

En el gobierno de Ernesto Zedillo Ponce de León se le dio seguimiento al mencionado programa. El nuevo presidente señaló en su momento: "en el marco de la creciente descentralización, el gobierno de la República ha impulsado en los últimos años la creación de una oferta de capacitación más adecuada a las necesidades de la sociedad... se han promovido nuevos esquemas de formación flexibles que revaloran el *saber hacer* y la experiencia laboral".

Una de sus características principales era alentar relaciones más estrechas entre las instituciones de capacitación y el aparato productivo nacional. Por lo que se puso en marcha una muy profunda transformación de los sistemas de educación técnica y capacitación del país orientada a lograr una auténtica vinculación de los planes de educación técnica y de la planta productiva.

Bajo este argumento, se agregó el apartado "Capacitación para el trabajo" al Programa para la Modernización Educativa, el cual daría prioridad a los esquemas básicos de educación primaria y secundaria pero sobre todo a la capacitación para el trabajo, como lo señaló en su VI Informe.

Cabe señalar que como parte de la diversificación educativa en este sexenio se promovió la apertura de nuevas instituciones de nivel superior para dar más oportunidades educativas y fortalecer las opciones existentes.

En 1991, mediante el Programa de Universidades Tecnológicas, se crearon este tipo de instituciones que en un primer momento ofrecieron cursos de dos años y

medio para formar a sus alumnos como técnicos superiores universitarios.

Inmersos en esta oferta educativa los egresados tendrían "la opción de incorporarse al ámbito productivo o continuar con sus estudios de nivel licenciatura en algún instituto tecnológico o en otras escuelas de tipo superior que reconocieran sus estudios previos", señaló el último presidente priísta.

A finales del año 2000 —según esta planeación— ya se contaría con 44 instituciones distribuidas en 24 entidades federativas, expectativa que se alcanzó.

Para 2003, sumaron 58 las Instituciones de Educación Superior orientadas a la formación tecnológica, cifra a la que se añadieron 10 más para el año siguiente. El propósito de los institutos tecnológicos es planear la formación de profesionales con mentalidad emprendedora.

A pesar de la proliferación de estas instituciones y del apoyo por parte del gobierno federal, éstas no han podido incorporarse de manera definitiva en la demanda del estudiantado.

Muestra de ello es que un instituto tecnológico que atiende a cerca de cinco mil estudiantes, mientras que las universidades de enseñanza multidisciplinaria dan servicio a entre 20 mil y 25 mil jóvenes.

Contrario a la situación de estas escuelas tecnológicas, las escuelas multidisciplinarias enfrentan sobrepoblación y una falta de recursos para atender de manera debida a sus miles de estudiantes. El principal ejemplo es la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

En ese momento la política gubernamental pintaba claridez, ya debía atender los lineamientos que recomendaban los organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

Este último organismo publicó un artículo en el que planteaba "...¿por qué los interesados en las economías en desarrollo debían prestar atención al problema de la selección educativa?, a lo que respondió: porque en el competitivo contexto internacional no escoger a la élite técnica entre los más brillantes ciudadanos puede tener serios efectos en los resultados económicos".

Más adelante se recomendó "implantar para todos los candidatos a ingresar a la educación superior un procedimiento de admisión selectiva basado en un examen y en los resultados obtenidos en el bachillerato, controlar el flujo de acceso a las diversas ramas en función de la calidad de los candidatos y en la apreciación de la salida de profesionales; incitar a las instituciones para organizar la admisión..."

CUADRO 1. LAS NUEVAS ESCUELAS TECNOLÓGICAS 2003 Y 2004

ENTIDAD	TIPO DE IES	INSTITUCIÓN	MATRÍCULA ESPERADA	MATRÍCULA INICIAL ESTIMADA
1.EDO DE MÉXICO	UPol	Universidad Politécnica del Edo. de México Tultitlán-Huahuatla	5,000	250
2.EDO DE MÉXICO	UPE	Universidad Intercultural Bilingüe del Norte del Edo. de México	5,000	300
3. GUERRERO	UT	Universidad Tecnológica del Norte de Guerrero	2,000	310
4.HIDALGO	UPol	Universidad Tecnológica de Pachuca	5,000	*250
5. HIDALGO	UT	Unidad Académica Chapulhuacán (Tula-Tepeji)	1,000	103
6. JALISCO	ITD	Instituto Tecnológico Superior de Zapotlanejo	3,000	150
7. PUEBLA	UPol	Universidad Tecnológica de Puebla	5,000	*250
8. PUEBLA	UT	Unidad Académica Sierra Negra	4,000	350
9. SLP	ITD	Instituto Tecnológico Superior de SLP	600	266
10. TABASCO	UT	Universidad Tecnológica Usumacinta	2,000	204
11. VERACRUZ	UT	Universidad Tecnológica del Sureste de Veracruz	2,000	304
12. ZACATECAS	ITD	Instituto Tecnológico Superior de Jerez	4,000	n.d
TOTAL			38,600	2,653

*Propedéutico

Fuente: Dirección General de Educación Superior/A mitad de la Jornada. Avances en la educación 2001-2003

Esta situación dio origen al Centro Nacional de Evaluación (CENEVAL), organismo constituido en 1994 que prestó sus servicios a la UNAM a partir de 1997. Dicho centro tiene la misión de evaluar ciertos conocimientos y habilidades mediante exámenes estandarizados a fin de contribuir a la calidad de la educación media superior y superior.

En el anterior documento la OCDE "ordena asumir un aumento a la contribución de los estudiantes al costo de sus estudios..." y un poco más grave que se limitaría su permanencia en la universidad.

En 1994 el gobierno solicita a dicha organización una evaluación de la educación superior, cuyos resultados se publicaron en el trabajo "Revisión de las Políticas de Educación Superior en México", con fecha de 20 de marzo de 1996 y editada por el Directorio para la Educación y el Empleo y los Asuntos Laborales y Sociales de este organismo.

Entre las recomendaciones que dio la OCDE al gobierno de México destacan promover una mayor diversificación de las fuentes de financiamiento a través de la relación de universidades públicas con las empresas e industrias y elevar así, las cuotas estudiantiles.

A finales de 1995, la máxima casa de estudios se enfrentó a un paro de labores que duró poco más de dos meses y que surgió como una manifestación clara en contra del intento de modificar el reglamento general de cuotas y la Ley Orgánica, a fin de obtener más recursos propios.

De manera precisa, estas modificaciones reconsideraban un aumento en las cuotas de inscripción y la desaparición del pase reglamentado, condicionándolo sólo a alumnos regulares (con promedio mínimo de 8.0), lo cual propiciaría la deserción de algunos jóvenes y dejaría a ciento más sin la posibilidad de acceder a estudios superiores en esta institución.

También se propuso establecer procesos selectivos de admisión a la Educación Superior, abolir o suprimir "el pase automático" y promover la educación vocacional o tecnológica, con el objetivo de preparar mano de obra de ocupación intermedia.

De esta manera, el Banco Mundial financió préstamos privados a estudiantes con un monto de 180 millones de dólares, con la explícita recomendación: "Hay que entender que cada estudiante tiene que pagar el costo real de su educación".

En junio de 1997, el exrector Francisco Barnés de Castro establece que luego del periodo oficial de estudios sólo se tendrían dos años más, al término de los cuales aquellos que no hubieran terminado íntegramente sus estudios serían dados de baja de la UNAM.



Huelga de la UNAM 1999. La Jornada

Dos años después, en la Máxima Casa de Estudios se intentó modificar nuevamente el Reglamento General de Cuotas, destacando principalmente el aumento de la aportación económica por parte de los estudiantes. Lo que llevó a la Universidad —como un acto de resistencia social— a una huelga de nueve meses.

Durante este período se gestaron miles de historias, cuyos actores principales fueron los estudiantes de “una UNAM en huelga” y tal escenario llevó a muchos jóvenes a buscar opciones alternativas, unos por desesperación y otros, por necesidad, sobre todo económica.

Tiene un nombre, pero lo que importa es su número de cuenta. A partir de 1990 fue el “9100345-7”, estos dígitos marcaron una etapa especial en su vida pues inició lo que más tardes sería, sin darse cuenta, un verdadero viacrucis.

A un año de haber entrado a la licenciatura se vino la huelga del 99, ese lapso llevó a nuestro estudiante a buscar nuevas opciones educativas, y por qué no retomar su sueño. Fue entonces cuando se inscribió en la Universidad Tecnológica de México (Unitec), en la licenciatura de Derecho.

Su vida universitaria inició cuando fue aceptado entre varios “niños”, a Iniciación Universitaria, un programa de la UNAM, en el que a través de su plantel Erasmo Castellanos Quinto, la Prepa 2, los adolescentes cursan la secundaria y la preparatoria bajo el mismo mecanismo.

Para cuando concluyó el cuarto año, es decir, el primer año de bachillerato, por ahí de 1994, su situación familiar y económica se vio afectada por la proliferación de las grandes cadenas comerciales, así como por enormes pastelerías, pues el negocio familiar era una pequeña panadería, en la que el “9100345-7” ayudaba a su papá antes de ir a la escuela por la tarde, la cual vio una baja considerable en las ventas en unos años.

Ante tal situación, el negocio familiar tuvo que ser reforzado, con más promoción y nuestro estudiante salía a vender los productos caseros a las casas o negocios vecinos ocupando más de su tiempo, lo que provocó que descuidara sus estudios, y en consecuencia, reprobó el año.

Afortunadamente la situación se estabilizó posteriormente, cuando su mamá consiguió un trabajo como vendedora en una agencia de autos, mientras su papá seguía en su negocio.

Los años siguientes en la preparatoria fueron satisfactorios, con algunas carencias, pero no tan fuertes como para volver a trabajar y dejar los estudios.

Sin embargo, un nuevo problema se presentó al momento de ver las listas pegadas en un salón. El "9100345-7" había sido rechazado de la carrera que había escogido para la licenciatura, su sueño era ser abogado.

Poco tiempo después, lo mandaron a Ciudad Universitaria para que escogiera una nueva carrera, pues su solicitud ya era imposible de cumplirse. Entonces eligió la carrera de Ingeniería Civil, sin tener el mínimo conocimiento de lo que eso significaba.

Más tarde ya en el *Unitec*, el aspirante a abogado se vio en crisis y debido a las altas colegiaturas tuvo que emplearse al igual que su madre, en una agencia de autos. Luego, vino una falta de interés por continuar la escuela, pues su salario apenas alcanzaba los cuatro mil pesos mensuales y una que otra comisión por venta.

Esto llevó al "9100345-7", a continuar laborando en una trasnacional de automóviles. Por ahí del 2000, reclutaron personal con mejores prestaciones. Y por primera vez sí importaba el nombre, Gregorio.

Sin duda, las transformaciones en el sistema educativo propias a los cambios mundiales, han llevado a una proliferación de escuelas más especializadas en áreas que tienen como propósito fortalecer el sistema productivo del país, bajo el argumento de aumentar sobre todo la competitividad empresarial.

No obstante, también están orientadas a recortar el tiempo promedio de estudio, con menos materias, ofreciendo un sistema práctico de capacitación y profesionalización. Y en estos cambios, la universidad pública se queda rezagada, ante el desvío de intereses y la falta de recursos que hacen insostenibles el funcionamiento de la institución.

Por ello, es importante poner en tela de juicio la política educativa, ya que con la diversificación de las modalidades, ofrecen a los jóvenes salidas laterales durante su formación educativa, utilizando en mayor proporción los contenidos técnicos de la enseñanza. Entonces el crimen en contra de la cultura consiste en limitar y obstaculizar mediante opciones cortas el carácter preparatorio a la educación superior.

En opinión de Jorge Murguía, autor de *El camino sin sentido*, "el modelo alternativo debe apoyarse sobre una base curricular general y básica que dé a los estudiantes los conocimientos esenciales para resistir los embates del avance científico y tecnológico". Para lograrlo se propone integrar los conocimientos con base en la identificación de saberes y destrezas.

Esto permitiría según Espitia, desarrollar una base conceptual y práctica, a partir de la cual los egresados, vía una capacitación rápida, adquirirían la especialización deseada. Este esquema significaría que entonces la educación

técnica tendría razón de ser, ya que hasta el momento considera, es un camino sin sentido.

Por otro lado, añade que la educación humanística te dota de conocimientos integrales y universales, y asimismo abre la posibilidad de desplazarte hacia un abanico impresionante de oportunidades.

A pesar de la adversidad ideológica de nuestros gobernantes, la Universidad es el único espacio donde se siguen forjando los valores humanísticos que necesita la sociedad para poder subsistir, aportando un importante agregado para la toma de decisiones del país a través del análisis, la investigación, la crítica y la reflexión.

Ello ha llevado a que en la presente administración de Vicente Fox, diversos funcionarios públicos, tales como el de la Secretaría del Trabajo y el de Educación Pública, manifiesten que se requiere un recorte a los presupuestos de las universidades públicas, porque ya no se requieren más licenciados que pierdan el tiempo en carreras que no funcionan para el mercado laboral.

Incluso las condiciones económicas actuales, han provocado que un gran número de estudiantes se queden sin la posibilidad de acceder a una institución educativa, lo cual ha sido aprovechado por el gobierno federal para implementar un sistema de becas escolares. Sin embargo, éstas —al igual que en otros gobiernos— son otorgadas discrecionalmente.

Bajo el sereno de la madrugada esperaba una respuesta. En el edificio de Gobierno reinaba la incertidumbre mientras se cocinaban asuntos importantes. Los pasillos solitarios se amenizaban con el cantar de los grillos, aquellos que nunca nadie se detenía a escuchar porque simplemente en el vaivén de los estudiantes, pasaban desapercibidos.

Como era costumbre, alrededor de las diez treinta de la noche, las instalaciones de la ENEP Aragón yacían solitarias. Era viernes y sesionaba el Consejo Técnico de la abandonada escuela y aunque pocos aguardaban la resolución del Orden de día, sucumbía una inmensa ansia por saber qué pasaba dentro de aquel recinto.

Una hora con treinta, pasada la media noche, David y sus amigos esperaban en el estacionamiento escolar. Muchos puntos les interesaban, sin embargo, el primordial para David, era conocer después de dos largos meses de espera, si por fin sería aprobado como candidato a obtener una Beca Probetel.

El trámite de su beca fue tardado, a lo que podría agregarse la tenacidad, por no decir necesidad de exigir “un derecho con justicia y no una dádiva de la Universidad.”

Una tarde en los mismos pasillos que días después estarían desolados, topó frente a frente con *Levy* conocido mejor y por todos, como el director de la ENEP Aragón. El que con un tono amenazante señaló "Si me voy de la dirección, también se van muchos de ustedes", a lo que contestaron: "Si se van algunos de nosotros, también se va usted."

Como era de esperarse, tal enfrentamiento agudizó la agilización del trámite de la beca. De ahora en adelante David, no formaba parte de la indiferente comunidad aragonesa, sino todo lo contrario.

Era fácilmente identificable ante los ojos de *Levy*, y éste, se oponía a aceptar su candidatura como becario por considerarlo "alumno irregular" —a pesar de su buen promedio— lo que se contrarrestó con argumentos sólidos de la astucia del Consejero Universitario Iván Montiel. "Su irregularidad como alumno no obedecía a un factor coyuntural, sino externo —la Huelga del 99—.

Volviendo a la hora con treinta pasada la media noche y un día después, se publicó en la gaceta de Aragón, el dato que contenía la siguiente información: el "Vo.Bo." (Visto Bueno) del Consejo Técnico presidido por *Levy*.

A través de lo que llamaban un vocero democrático, todos se enterarían de que la votación estuvo a favor de David. Al término de la sesión *Levy* dijo "es un joven que está creciendo y desarrollando sus capacidades, hay que brindarle un voto de confianza." A partir del mes siguiente empezó a cobrar su beca de mil 560 pesos, beneficio que duraría seis meses.

Este alumno tuvo la necesidad de indagar acerca de las becas; qué son, quién las otorga y más aún, a quién se las otorgan. "Es muy interesante averiguar cómo se regula el sistema de becas y los mecanismos de selección interna de otorgamiento".

Por supuesto la demanda siempre es mayor a la oferta. Por ejemplo, a Aragón sólo se le asignan 50 y a otros planteles 150 ó 200, entonces ¿cuál es el mecanismo de repartición? Si la demanda es de 150 aspirantes y 125 cumplen con los requisitos y con el perfil, por qué sólo se otorgan 50.

La única respuesta es porque "operan discrecionalmente y por lo tanto, benefician a los que tienen mayor interés, a quien indaga, presiona y cuestiona; los que poseemos esta actitud tenemos mayor posibilidad de beneficiarnos; los otros son por *dedazo* y no porque realmente la necesiten".

Durante el transcurso de la insistencia se enteró de que las Becas Probetel no tienen ninguna difusión "Aquí las autoridades aprueban, es un coto de poder. Pero yo no pedía, exigía. Según toman en cuenta un buen promedio y *el estado de jodidez*, por eso siempre les dije que verificaran mi domicilio, que vieran dónde y cómo vivía y que realmente necesitaba la beca. El interés tiene pies".

De esta forma, David caminó con actitud y discurso firme y pudo apropiarse de un derecho esporádico o nulamente exigido. De acuerdo con el egresado de la carrera de Sociología en la ENEP Aragón, "las becas han existido desde hace más de 14 años pero sin promoción alguna, por lo menos hace tres años en Aragón, ni la encargada del área de becas tenía conocimiento. Insisto, es un mecanismo discrecional".

Actualmente es estudiante del 4° semestre de la carrera de Economía en Ciudad Universitaria donde le revalidaron 12 materias del tronco teórico de Sociología, lo que le permite su estancia para acreditarse como futuro académico.

EL FOXIPROYECTO

Detrás de una hilera de frascos de mayonesa con fruta en su interior, como si fueran alfiles de un juego de ajedrez, se resguarda la reina, una reina como la que hay en cada una de las madres de familia que todas las mañanas salen a ganarse la vida.

Sus armas, las que le ayudan a combatir la jornada y sin las que no podría salir avante, también están cubriéndola: un ciento de naranjas, unas zanahorias, las jícamas, incluso unos pepinos y nopales, también pingüica, granola, nuez, miel, alfalfa, apio, entre otros.

Desde que comienza a salir el sol, "Mine" prepara el cóctel de frutas, el licuado o el jugo para aquéllos de las oficinas de enfrente, o los que van a correr o sacan a dar la vuelta a sus mascotas al parque.

En su fortaleza de láminas pintadas de blanco, en la calle de Morena y Adolfo Prieto en la colonia Del Valle, la señora de 38 años, recuerda cómo ese puesto pasó a sus manos y ahora es el sustento de ella y su hijo.

Ya por la tarde, mientras se escucha el furioso sonido de la licuadora y de fondo la música romántica de la radio, Mine rellena un vaso con zanahorias y jícamas ralladas al mismo tiempo que comenta: "cuando yo estaba en la escuela, en el último año de la secundaria mi mamá le ayudaba a mi tía a atender el puesto".

En ese tiempo su papá era mensajero, pero "luego lo corrieron porque la empresa cerró y despidieron casi a todos, entonces cuando acabé la escuela me vine con mi tía a ayudarlo".

Por ahí de 1984, Minerva Ramírez cumplía su mayoría de edad y ya contribuía a la economía familiar, pues su papá que ya trabajaba como velador no podía sostener los gastos, porque además de ella y sus padres mantenían a tres hijos más, "por lo menos para que terminaran la secundaria como yo, porque ya con eso podías conseguir un trabajo", decía su padre.



Minerva Ramírez prepara un antigripal.

Mientras se limpia en el babero a cuadros azules que deja ver que la mano pasó por ahí varias veces y muy concentrada en su labor, cuenta; "mi tía era una persona ya grande, por lo que yo me dedicaba a surtir el negocio y mi tía me alcanzaba al medio día. Llegó el momento en que se tuvo que quedar en la casa y ahora me vengo sola. Ya casi tengo 15 años con el puesto".

La necesidad de ayudar económicamente a su familia y posteriormente a su hijo de 14 años, truncaron definitivamente la idea de Mine de seguir estudiando.

“Cuando era más joven sí quería continuar con mis estudios. Entonces mi papá decía que me metiera de secretaria o algo así, para que me pagaran mejor, pero tampoco nos alcanzaba el dinero. Luego me junté, tuve a mi hijo y como mi marido me abandonó menos pude estudiar”.

Por eso, “ahora yo le digo a mi hijo que se ponga a estudiar para que tenga un buen trabajo, ya lo cambié de escuela como tres veces, trato de darle todo lo que quiere, pero la escuela no le gusta ya no sé que hacer. Sólo le digo que si no quiere estar en un puesto como yo, tiene que estudiar una carrera”.

En México, la situación económica de los últimos cuatro años se ha mantenido con un escaso crecimiento de apenas 1.5 por ciento acumulado, debido principalmente a la recesión económica mundial, sobre todo en Estados Unidos, país del que dependemos en gran medida, así como al gobierno mexicano y la falta de reformas estructurales a las que le apostó el presidente Vicente Fox.

En lo social se ha paralizado la movilidad económica, esto ha propiciado un gran número de desempleados, y que gran parte de los egresados no puedan incorporarse al mercado productivo, proliferando el comercio informal, o los empleos emergentes.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), la Tasa de Desempleo Abierto, en 2004, resultó de 3.78 por ciento, la tasa de desempleo más alta desde 1997, aunque en recientes fechas el propio organismo reconoció que su encuesta de medición tenía imprecisiones y errores y que el nivel de desempleo es superior.

CUADRO 2. TASA DE DESEMPLEO EN MÉXICO 2002-2005

(Porcentaje) Periodo	Total	Hombres	Mujeres
2002	2.70	2.62	2.83
2003	3.28	3.15	3.45
2004	3.78	3.54	4.18
2004			
Enero	3.81	3.60	4.16
Febrero	3.92	3.58	4.48
Marzo	3.86	3.69	4.16
Abril	3.58	3.40	3.87
Mayo	3.48	3.21	3.92
Junio	3.78	3.78	3.77
Julio	3.75	3.30	4.46
Agosto	4.35	4.07	4.82
Septiembre	4.01	3.44	4.96
Octubre	3.60	3.02	4.52
Noviembre	3.78	3.68	3.94
Diciembre	3.04	2.88	3.31
2005			
Enero	3.75	3.34	4.50
NOTA:	Son promedios ponderados con base en datos del Censo General de Población y Vivienda de 2000, de la población de 12 años y más de cada área urbana considerada en la ENEU.		
FUENTE:	INEGI. Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU).		

En el país, la entidad con mayor índice de desempleo es el Distrito Federal, debido a que alberga al mayor número de habitantes. En el año 2000, el desempleo en la capital del país fue de 2.7 por ciento, un año después resultó de 3.0 por ciento, igual que en 2002.

En el 2003, la tasa desempleo mantuvo su desempeño creciente, al ubicarse en 3.6 por ciento, mientras que en 2004, alcanzó el 4.6 por ciento.

En este país, la batalla más dura para cualquier mexicano es encontrar un buen trabajo y resulta aún más frustrante para los egresados de la universidad que han dedicado años de su vida a estudiar y prepararse para un mejor futuro.

No es necesario ser especialista o analista económico para darse cuenta de que el gobierno tras varios años, no ha sido capaz de generar la cantidad de empleos formales necesarios para cubrir la creciente demanda de la fuerza trabajo.

El presidente Vicente Fox anunció durante los primeros meses de 2003, que se habían creado 85 mil empleos nuevos lo que parecía un resultado satisfactorio, pero no mencionó que en la primera quincena de enero solamente se perdieron 153 mil plazas formales de trabajo.

Para 2004, la previsión del gobierno federal fue la creación de 400 mil nuevas plazas laborales, meta que no se cumplió ya que según el presidente, se generaron 360 mil, las cuales aún son insuficientes considerando que el crecimiento natural de la Población Económicamente Activa demanda cerca de 985 mil empleos al año.

Según el Banco de México, si el PIB crece en un año una tasa promedio anual del 4.0 por ciento se generarán cerca de 813 mil empleos por año; dejando casi dos mil empleos pendientes, a los que se suman los cerca de mil 500 egresados de las universidades al año y los empleos faltantes de años anteriores.

La falta de estas plazas laborales, ha fortalecido un segundo problema: el subempleo, es decir, empleos emergentes.

El subsecretario de Educación Superior e Investigación Científica, Julio Rubio Oca, explicó que -según un estudio reciente- 40 por ciento de los egresados en los años 90 estaban subempleados o percibían sueldos bajos porque sus profesiones eran de poca demanda.

En México la gente no cuenta con seguro de desempleo como en los países desarrollados y por lo mismo no puede esperar mucho tiempo para ganarse unos pesos. Aquí el que se queda sin chamba y no se mueve rápido, no come.

Los ingenieros se ven obligados a autoemplearse como tianguistas, los contadores en taxistas, los abogados en taqueros, los mercadólogos en vendedores ambulantes y los doctores en cantantes de camión, por mencionar

algunos ejemplos. Se convierten en un desperdicio obligado de talento.

De acuerdo con la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), los jóvenes que se integran en el mercado de trabajo generalmente carecen de experiencia laboral, algo que las empresas valoran en gran medida, además que el conocimiento que se comparte en las universidades en la mayoría de los casos no tiene ninguna relación con lo que se aplica en el mercado laboral.

Hasta hace un decenio, sobre todo en los países industrializados, los estudiantes adolescentes a menudo adquirían esa experiencia en empleos a tiempo parcial y/o de verano. Sin embargo, la recesión económica de los años noventa obligó a muchos trabajadores mayores, con más experiencia y calificaciones, a aceptar estos empleos, lo cual redujo las oportunidades para los jóvenes.

En muchas naciones en desarrollo y en transición, los empleadores a menudo no tienen incentivos para contratar a personas que buscan empleo por primera vez. Las empresas dudan en contratarlos debido a que las inversiones necesarias para ello ofrecen beneficios inciertos.

La falta de información sobre su experiencia previa puede limitar las decisiones de contratar a personas que buscan empleo por primera vez y que pueden carecer de las calificaciones y las actitudes apropiadas para hacer frente a las exigencias del puesto de trabajo.

El enorme déficit acumulado de puestos de trabajo formales orilla a la fuerza laboral a refugiarse, como se dijo, en el subempleo, e incluso a la economía informal para poder salir adelante. El INEGI calcula que el 46 por ciento de la población ocupada en México trabaja en la economía informal.

Todos los días, cerca de las 7 de la noche, Blanca sale con su comal y su anafre para colocarse a las afueras de su casa a vender quesadillas. Tinga, queso, chicharrón, hongos, huitlacoche, pollo son los ingredientes que se han convertido en su instrumento de trabajo, ya que nunca pudo encontrar un empleo como contadora.

Con su babero a cuadros y un abanico de cartón, ayuda a reavivar el fuego de su comal, comenta que luego de que realizó su servicio social en la Secretaría de Salud, (lo hizo en esa dependencia porque uno de sus primos trabaja ahí), no pudo colocarse en ningún despacho que era lo que buscaba.

Mientras aplasta la masa con su máquina de madera y encuentra la perfección de sus tortillas comenta: "en todos los trabajos me pedían experiencia, o de lo contrario que fuera pasante o técnico, cuando se supone que con una licenciatura te deben pagar más".

Pasó un año y medio y Blanca de apellido Torres consiguió un empleo como

vendedora de cursos de inglés, en donde –por cierto– la mayoría de sus compañeras estaban en su misma situación. Había una decoradora de interiores, una economista, una socióloga, todas tenían que vender por lo menos dos cursos a la semana para poder recibir una paga de apenas 200 pesos.

Sólo un año aguantó en este empleo, mientras trataba de conseguir un mejor trabajo que por supuesto, tuviera que ver con la carrera que había cursado. Los resultados fueron negativos y sólo logró ser la encargada de una papelería, en donde por lo menos el sueldo fue incrementándose con el tiempo, hasta casi 500 pesos a la semana, era algo seguro por lo que se mantuvo en ese empleo casi seis años.

Fue después de su boda con Luis Andrés, un hojalatero de la cuadra, cuando Blanca aconsejada por una amiga, con el apoyo de su esposo, y con el orgullo por delante, decidió poner su puesto de quesadillas en el zaguán de su casa.

“Primero no quería, pues qué iban a decir de mi, al verme vendiendo quesadillas, si yo tenía una carrera, pero tenía que trabajar. Compartía los gastos con mi esposo pero no nos alcanzaba para todo, porque pagábamos renta, luz, teléfono, todo eso, y haciendo cuentas me iba a ir mejor que con los cursos de inglés”.

Ahora, en su negocio ubicado en la calle de Toltecas en el barrio de Santa Bárbara en Iztapalapa, Blanca comenta que sus ingresos diarios ascienden entre 200 y 500 pesos, dependiendo de los días de quincena, festivos o sábados y domingos.

Las cámaras empresariales del país consideraron que una de las medidas que contribuiría positivamente al desarrollo de la fuerza laboral, es, precisamente el acercamiento entre sistema educativo y el aparato productivo, pues la falta de experiencia tiene que ver con que lo que se enseña en las escuelas y muy poco con lo se hace en la práctica.

Parte de esto, es lo que ha propiciado la administración del presidente Vicente Fox, pero a través de la proliferación de escuelas técnicas y terminales, impulsando la formación y capacitación que responda en mayor medida a la demanda del sector empresarial. Incluso se ha pretendido reducir el recurso y el tiempo de estudios universitarios, sobre todo de carreras como derecho, medicina, entre otras.

Es cierto que muchos de los conocimientos impartidos en la universidad están alejados de la realidad en materia de trabajo y que un mejor desempeño se realiza con la práctica. Sin embargo, esto no implica que todos los conocimientos tengan que estar relacionados con una especificidad absoluta.

En este escenario es importante destacar también las aportaciones culturales y sobre todo sociales que brinda la educación superior, lo que redundaría en un

mejor desempeño por parte de los trabajadores, en beneficio de ellos mismos y sus empleadores.

Ya el secretario de Educación, Reyes Taméz Guerra, ha pronunciado, en distintas ocasiones, que "para hacer compatibles la oferta y la demanda laboral en nuestro país necesitamos más economistas y menos profesionistas de otras disciplinas en donde tenemos un exceso de egresados cuya incorporación al mercado resulta muchas veces complicada".

Incluso otros funcionarios de este gobierno han insistido en esta tesis: Luis Pazos, en su cargo como presidente de la Comisión de Egresos y Cuenta Pública de la Cámara de Diputados, durante 2002, comentó que México ya está sobrado de abogados, doctores y licenciados, por lo que sugirió no privilegiar más a las carreras universitarias, pues éstas sólo se han convertido en un título de nobleza que no sirve para nada a la sociedad.



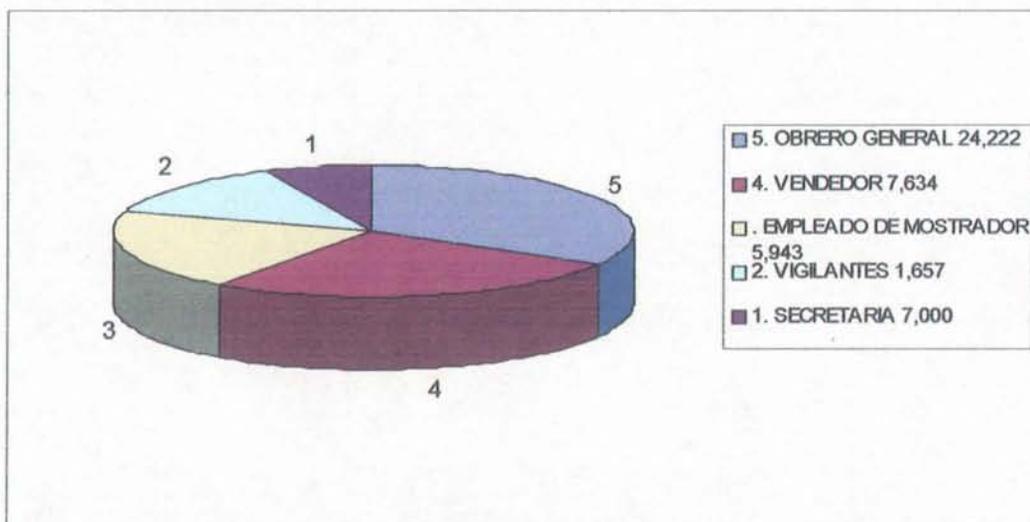
Frente al gobernador de Oaxaca, José Murat, quien había referido que en esa entidad eran necesarias mayores partidas para concluir proyectos de bachilleres y universidades, el diputado panista dijo: "ya estamos sobrados de esas largas licenciaturas, por lo que se debe dar énfasis a las carreras técnicas, las cuales sí son de gran utilidad para el avance económico y el desarrollo del país".

De acuerdo con el artículo titulado "Las carreras universitarias sólo son títulos de nobleza: L. Pazos" del periódico *EL Día*, el entonces presidente de la citada cámara encargada de destinar los recursos al país, aseveró que muchas veces se pierde el tiempo en las universidades públicas donde sólo hay materias de relleno o hay ocasiones que en la que los alumnos nada más van por el título.

El director general de Empleo de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Hipólito Treviño, antes ya había manifestado esta postura, al señalar que para los egresados de formación técnica no sólo hay empleos, sino que falta personal que llene las plazas disponibles como soldadores, paileros o técnicos de mantenimiento industrial.

Según esta dependencia, entre las 50 ocupaciones con mayor demanda en su Servicio Nacional de Empleo durante 2001, fueron la de obrero general, para la industria manufacturera, con 24 mil 222 plazas; la de vendedor, con siete mil 634 puestos; secretaria, con casi siete mil; empleado de mostrador con cinco mil 943 puestos y cuatro mil 657 empleos para vigilantes.

GRAFICA 1. OCUPACIÓN DE MAYOR DEMANDA EN EL PAÍS



Fuente "Si requiere trabajo no sea licenciado", Reforma, 16 de julio de 2003, pp. 23

En la lista también se destacaron los puestos de guardia de seguridad, almacenista, promotor, capturista de datos, chofer, soldador y auxiliar de contabilidad a nivel técnico.

En el artículo "Si quiere trabajo no sea licenciado", del periódico *Reforma* del 16 de julio de 2001, el funcionario advirtió que esto no quiere decir que ya no se requieran egresados universitarios, sino que hay que generar una política adecuada de orientación vocacional y acercamiento entre las escuelas y las necesidades del mercado nacional.

Para el director de la división de Economía del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), Alejandro Villagómez, el perfil de trabajador mexicano fue modificado debido a requerimientos técnicos y tecnológicos, un área en donde México tiene serias deficiencias.

Afirma que quienes tengan una mayor capacitación en áreas vinculadas con ingeniería, así como en carreras técnicas en computación y electrónica, tendrán asegurado un empleo.

Sin embargo, para quienes se enfrentan todos los días a la batalla laboral este escenario es contrario, pues para Marcela Arteaga, una joven de 22 años, encontrar un buen trabajo como técnico en computación le ha sido muy difícil. "Si para un licenciado que tiene estudios imagínate para una secretaria o un técnico".

En el café Internet donde labora, comenta que en muchos de los trabajos una de las principales referencias es la institución o escuela de donde se egresa y a veces "los anuncios dicen no se aceptan del Cetis", de donde ella egresó hace

tres años. "Encontré este trabajo en donde me va más o menos, pero para meterme en otro lugar yo creo que va a estar difícil".

No obstante, el gobierno foxista ha continuado impulsando este tipo de educación, fomentando la capacitación. El Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006 plantea como línea estratégica que la educación debe reducir las brechas de escolaridad y conocimiento, y al igual que los anteriores gobiernos, no hay la menor duda de que "la educación es el mecanismo determinante del nivel de inteligencia contra la pobreza y la inseguridad."

Sin embargo, esto no se podrá lograr sólo con la ampliación y apertura de centros de capacitación y formación técnica. Si bien estas escuelas darían empleo a cientos de personas, también contribuirían a la proliferación de mano de obra barata, ya que para el sector empresarial éste es un factor para mantener salarios mal remunerados porque no se cuenta con nivel de adiestramiento alto, lo cual termina beneficiando al patrón.

Cierto es, que la educación es el motor del desarrollo social y contribuye a combatir la pobreza y la inseguridad, pero esto sólo es posible a través de la enseñanza integral que amplía la gama de oportunidades para desarrollar diversas actividades en diferentes áreas, que traería beneficios tanto para el sector productivo como para la sociedad en general.

Es fácil identificar la diferencia entre la consideración que tiene el gobierno respecto a la educación y las acciones que ha realizado al respecto como la reducción del presupuesto federal al sector educativo.

Durante la candidatura presidencial, la promesa de Vicente Fox en materia educativa consistirá en pasar del 5.0 a por lo menos el 8.0 por ciento del PIB. A cuatro años de gobierno no se ha rebasado siquiera la cifra inicial.

Aunque el Plan Nacional de Desarrollo señala que la educación es una prioridad nacional, el proyecto educativo y las metas de asignación de recursos contradicen esos propósitos.

De acuerdo con dicho plan, la meta respecto a la educación media superior era "incrementar en 50 por ciento su financiamiento y superar el 12 por ciento del actual nivel de cobertura".

En términos generales, el proyecto educativo del foxismo a largo plazo, se expresa de la siguiente forma:

Contar con un esquema para la atención educativa de jóvenes y adultos cuyo propósito fundamental es que todo los mexicanos y mexicanas mayores de 15 años tengan la capacidad y oportunidad de insertarse en espirales de aprendizaje en los esquemas en las que puedan apropiarse de nuevos conocimientos, habilidades,

actitudes y valores que les permitan enfrentar con mayores y mejores conocimientos, las decisiones que afectan sus condiciones de vida cotidianas...

La expansión de instituciones de educación técnica o capacitación, sin duda es una tarea imprescindible en la prestación de servicios educativos, sin embargo, de no introducir y adecuar planes *ad hoc* a las necesidades reales de los jóvenes, se convierte en un derroche económico e intelectual de fastuosos resultados a corto, mediano y largo plazo.

De acuerdo con esta propuesta educativa foxista, es menester social exigir una nueva base pedagógica que permita desarrollar planes curriculares no sólo acordes con las exigencias del mercado, la producción, la tecnología, también debe responder concretamente a las demandas y procesos formativos de los grupos heterogéneos de la sociedad en general.

Esto se deberá a que la actividad en la que se desempeñará un nuevo trabajador estará muy lejos de lograr cambios significativos en la incorporación productiva del interesado, debido a la ineficiencia en la infraestructura educativa, prueba de ello, es que los CONALEP cuentan con una maquinaria obsoleta y que no está acorde con las nuevas tecnologías, siendo estas herramientas que el mismo gobierno otorga a esos centros de capacitación.

Gloria Rosales, estudiante del quinto semestre de Ingeniería Industrial en UPICSSA afirma que "le falta mucho a la educación, por lo menos en esta escuela algunos profesores son muy buenos pero otros no tienen el nivel para darnos una buena preparación".

Si bien es cierto, que existe una crisis docente, la realidad presupuestal es aún más clara. Esto se debe a que el presupuesto hace posible que los programas funcionen, sean reales y operativos y en este caso, la reducción paulatina de los recursos para la universidad pública no sólo atenta contra la institución sino coarta un derecho social fundamental.

La catedrática de la UNAM, Lucero Argot, afirma que "desde el ámbito de la pedagogía se pueden estudiar las prácticas que envuelven los procesos educativos, los significados dan la posibilidad de hacer una lectura pedagógica de cualquier instancia", estos elemento tienen que ver con la forma en que se enseña, el contenido de lo que se enseña, el perfil de quien enseña y la finalidad de lo que se enseña.

Sin embargo, anotaciones realizadas por el **Observatorio Ciudadano de la Educación** afirman que el alcance de las metas no depende exclusivamente de una buena voluntad de reforma: están acotadas por la capacidad de la SEP para acceder a un financiamiento público creciente".

Respecto a la meta de cobertura, "depende en buena medida de la capacidad del sistema escolar para atraer y retener a la población de jóvenes en el tramo escolar correspondiente".

En cuanto al Sistema de Educación Superior, se estimó la incorporación de casi un millón de nuevos matriculados, expectativa que no separa la capacidad de crecimiento de los sistemas públicos y privados de este nivel.

El secretario de Educación, Reyes Taméz, en su discurso en la entrega del Premio Tlacaélel de Consultoría Económica, destacó que en el nivel de educación básica tenemos una cobertura de más del 95 por ciento entre niños y jóvenes de 6 y 14 años de edad, pero al pasar de secundaria a preparatoria, sólo el 50 por ciento, y al pasar a la facultades, sólo se queda el 20 por ciento de los jóvenes de los grupos de edad correspondiente.

Asimismo, aseguró que el principal problema por el que la gente no sigue estudiando es por cuestiones económicas: "Cuando hacemos las encuestas y preguntamos por qué los ciudadanos no siguen estudiando al terminar la secundaria, el 56 por ciento nos dice que la razón es económica y que la familia les pide incorporarse al mercado de trabajo".

Según el XII Censo de Población y Vivienda INEGI, el 35 por ciento de los estudiantes que desertaron entre los 7 y los 29 años, lo hicieron por motivos económicos (falta de dinero o por necesidad de trabajar).

Para combatir esta problemática, el gobierno de Vicente Fox puso en marcha un programa de becas, "sin precedentes en la historia de México". En la actualidad se cuentan con un poco más de 650 mil becas en el país, a nivel preparatoria, y en facultad, se espera llegar a más de 200 mil becas en 2004.

Aunado a esto, el Ejecutivo ha buscado reforzar la orientación vocacional a través de los Consejos Estatales de Planeación de la Educación que señalan las carreras en que se otorgan los estímulos para encausar a los jóvenes al aprovechamiento de sus potencialidades, aunque el 55 por ciento de las becas se hayan destinado al área de ingeniería.

Pero hay otra disyuntiva, "las cifras de estudiantes rechazados o desplazados a opciones no deseadas en los exámenes de ingreso a bachillerato y licenciatura en la capital del país, constituyen una radiografía alarmante sobre las deficiencias del sistema educativo nacional", así se consideró en el editorial "Educación: Bomba de Tiempo" de *La Jornada*, publicado el 28 de julio de 2003.

En teoría, la educación en México se ha convertido paulatinamente en un instrumento de valor de cambio. Es precisamente aquí donde asimilamos el proceso de la privatización de la educación que el neoliberalismo ha aplicado en nuestro país.

Lo anterior, nos da motivo para señalar que la estructura política educativa y en concreto el pobre presupuesto a la Educación Media Superior y Superior no está destinando los recursos necesarios para cubrir la demanda de sus aspirantes en instituciones de educación pública.

Especialistas en educación superior de la UNAM, apuntan que "el comportamiento de la matrícula de las universidades públicas debe enmarcarse en el proceso de crecimiento de las alternativas de estudios superiores bajo la égida del mercado y las universidades particulares" que por supuesto fomentan el mercado de servicios educativos en los niveles superiores.

En 1980, el 86.5 por ciento de la matrícula de licenciatura correspondía a las instituciones públicas mientras que el 13.5 por ciento restante, correspondía al privado. En la actualidad la alternativa de inscripción ofrecida por instituciones públicas corresponde sólo al 70.6 por ciento y las privadas de 29.4 por ciento.

El crecimiento de la matrícula en el nivel licenciatura de estudios superiores se localiza principalmente en el crecimiento de las universidades tecnológicas y cuyo gran reto es enfrentar que las universidades públicas reviertan o reorienten los rumbos que ha tomado el sistema de educación tecnológica.

Por tanto esta acción como lo dicta Saxe Fernández, "no es un modelo educativo sino un mecanismo utilizado para capacitar al personal en labores técnicas requeridas por las empresas donde requieren egresados con una visión angosta sin formación humanista".

A raíz de la gran cantidad de rechazados en el año 2003, diversos sectores de la sociedad manifestaron sus posturas respecto al Examen Único de Admisión.

Acerca de esto, académicos de la UNAM aseguraron que el sistema económico neoliberal ha puesto al sistema educativo mexicano en su más grande crisis, y que en cualquier momento podría desatarse *la rabia contenida* por la exclusión y la falta de escuela para miles de jóvenes que demandan un lugar en los niveles medio superior y superior.

El investigador del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, Gerardo González, precisó que "en lo que va del sexenio tres millones de jóvenes deberían haberse incorporado a la actividad productiva y no lo hicieron... es un modelo neoliberal que genera cada vez mayor inconformidad y acumulación de estudiantes sin expectativas y que choca con todo aquello que representa a un Estado garante de bienestar social."

Debido a la reducción del presupuesto que el gobierno destina a educación provoca la imposibilidad de renovar la planta académica, aumentar la matrícula

cada día más demandante- mejorar las condiciones de infraestructura, entre otros. "El Estado no apuesta a la educación y lo que prevalece es el establecimiento de las normas de ingreso y egreso escolar."

Este esquema ha colocado al sistema educativo en el libre mercado ya que ante el rechazo, los jóvenes tienden a incorporarse a la educación privada, colocando a ésta como la proveedora de la tercera parte de la educación.

Al respecto, el actual titular de la SEP, opina que "es necesario un análisis que incluya a las instituciones de educación superior para evitar que estudiantes con habilidades, capacidades y conocimientos queden fuera".

Pero esto ha quedado sólo en la buena voluntad y en la perspectiva institucional, la penosa realidad nos muestra que miles de jóvenes desertan al asumirse en un plantel o carrera que no es de su agrado y que en el peor de los casos no cumple con sus expectativas.

Cabe destacar el contenido del artículo de Antonio Gago donde afirma que "el Ceneval no decide quién ingresa y quién no en una escuela o especialidad profesional...realiza procesos y operaciones estrictamente instrumentales, pero no decide sobre los lugares disponibles, condiciones y requisitos de ingreso, criterios del concurso, etc.

Sin embargo, el número de excluidos de las escuelas públicas de educación superior aumentó de cuatro mil a 100 mil en 1997, a seis mil 300 en 2002", según lo mencionó la catedrática de la UNAM, María de la Luz Arriaga en un artículo publicado en *La jornada*.

Agregó que la mayoría de las personas a quienes se les impide continuar sus estudios dieron muestra de su capacidad, pues el 75 por ciento o más de los excluidos tienen el certificado de la SEP, y que el examen único es ilegal y arbitrario.

Ilegal porque, a pesar de que "hay lugares suficientes para darles cabida se impide el acceso a la educación pública a jóvenes que ya fueron certificados por la SEP"; y arbitrario porque la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior no ha mostrado ninguna documentación o estudio legal o académico que muestre que este requisito (31 aciertos) representa una frontera definitivamente entre quienes pueden o no continuar sus estudios en una institución pública de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, explicó.

Por otra parte, Salvador Malo, director general del Ceneval, asegura que la aplicación de los exámenes ayuda a que haya transparencia en todos los procesos y que las evaluaciones no son las causantes de que no haya espacios suficientes ni del alto índice de rechazados.

Si no es el Ceneval, es el presupuesto o la creciente demanda o bien existe una deficiencia en el sistema de educación secundaria que no prepara bien a sus egresados. Y no a la incapacidad de los jóvenes para someterse a una prueba estandarizada que mide los conocimientos adquiridos durante su anterior formación educativa.

El secretario ejecutivo de la ANUIES, Jorge Luis Ibarra Mendivil, propone una urgente reestructuración del sistema de planeación de la educación superior para poder asumir con mayor claridad la demanda que año con año va en aumento, acompañado de un creciente presupuesto a educación media superior y superior.

De acuerdo con el Presupuesto de Egresos de la Federación podemos observar que sí hay aumento en los recursos, pero proporcionales a la matrícula demandante, dicho presupuesto va a la baja.

El ex rector de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Julio Rubio Oca, también se refirió a los concursos de selección de la UAM, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN), que dieron como resultado un elevado número de aspirantes rechazados.

Rubio comentó que las cifras de demanda de ingreso aparentemente son muy altas, porque se estima que 30 por ciento de los aspirantes presentan solicitud al mismo tiempo en la UAM, el IPN y en la UNAM.

Aunque aseguró que las universidades de la ciudad de México tienen capacidad para recibir a casi la totalidad de los aspirantes, no especificó las cifras e insistió en que el problema es que la mayoría de los aspirantes quieren estudiar carreras saturadas.

Mencionó el caso de la UAM, que concentra 65 por ciento de su demanda de ingreso en apenas siete licenciaturas: administración, derecho, diseño de la comunicación gráfica, comunicación, psicología, estomatología y medicina.

Expuso que en cambio hay carreras menos demandadas, como ingeniería, arquitectura, sociología, diseño industrial, ingeniería biomédica y química, donde se aceptó a más de 50 por ciento de los candidatos.

El IPN se encuentra en la misma situación: la cuarta parte de la demanda se concentra en los programas de contaduría pública, medicina, odontología y psicología.

Advirtió que el resultado de la saturación de carreras es que los egresados encuentran empleos mal remunerados o que no corresponden con su perfil. Para ilustrarlo refirió los resultados del estudio que elaboró la ANUIES, el cual señala que en 2000, 97 por ciento de los profesionales tenía empleo.

Todo este escenario refleja un círculo vicioso que nos lleva a una educación

deficiente, empleos mal remunerados, baja productividad, menores ingresos, escuelas con menos recursos que no tienen una solución de fondo.

Ya algunos especialistas y actores empresariales han manifestado que además de una educación de calidad, se requiere de un acercamiento de las instituciones con el sector productivo, a fin de complementar los conocimientos.

Sin embargo, esto no significa que la educación deba enfocarse únicamente a cubrir las necesidades del aparato laboral, pues el tiempo de estudio y los conocimientos enfocados a las ciencias sociales y humanísticas son las que enriquecen el alma, como decía Séneca "el conocimiento acrecienta nuestro poder en la misma proporción que disminuye nuestro orgullo".

¿Chamba para todos?

Las perspectivas acerca de la universidad pública podrían ser tomadas en cuenta para fijar las bases de su transformación. Para ello, el rescate de las ideas de los principales actores sociales de dicha institución es de primordial importancia.

Por una parte, los académicos opinan al respecto desde sus diferentes tipos y niveles de comprensión en función de su quehacer social. Partimos de la idea particular de Heriberta Castañón-Lomnitz cuando se refiere a la Universidad "como un espacio de vida intelectual cuya finalidad y razón de ser, es el culto al conocimiento y al saber, lo que implica preservarla, difundirla, enriquecerla, recrearla, difundirla extensamente...".

El escenario es un abrumador juego de fuerzas que obliga al gobierno a elegir entre un desarrollo de valores humanísticos y un creciente impulso a las áreas técnicas, en aras de una economía acorde con la globalización.

La educación superior en nuestro país debe tomar un rumbo concreto a partir de la redefinición de necesidades *ad hoc* con los cambios tecnológicos. Pero sobre todo de la redistribución de carreras que sustenten la cabida de miles de jóvenes en el campo laboral. Retomando las palabras de Narciso Bassols, exrector de la UNAM, "menos abogados necesita este país, más ingenieros necesita este país, más gente pensante y ligada a la problemática real, es lo que necesita este país"

Por lo anterior, se establece la necesidad de alternar las modalidades educativas, sugiriendo una posible orientación vocacional de acuerdo con el mercado de trabajo, sin desligar las expectativas propias de los estudiantes.



Bien es cierto que existe una sobrepoblación en determinadas carreras, que se concentra notoriamente en las clásicas, cuya apertura no corresponde a las posibilidades reales de empleo, debido a la falta de vinculación entre la oferta y la demanda. Estas carreras son: contaduría, comunicación, derecho, administración, medicina, por mencionar algunas.

De acuerdo con Bassols, "tanto los científicos como los técnicos de las ciencias exactas necesitan tener mejores bases humanísticas como los que trabajan en las ciencias sociales, necesitamos un mejor conocimiento de lo que son las ciencias exactas y el desarrollo tecnológico". Es una alternancia saludable.

El cambio tecnológico tan acelerado ha propiciado problemas difíciles de enfrentar, entre ellos se encuentra que los profesionistas universitarios no se están empleando dentro de su área ni dentro de su nivel educativo. Sus estudios son subutilizados y genera —como anteriormente se mencionó— un desempleo que sólo incrementa el credencialismo.

Aunado a ello están presentes las diferentes corrientes educativas maquilladas como capacitaciones, o la muy famosa y puesta en *boga* de la universidad a distancia promovida a través de convenios establecidos con los organismos internacionales, que poco a poco genera la fuga de cerebros ante el deplorable escenario para los egresados de las Instituciones de Educación Superior (IES) en nuestro país.

De acuerdo con Heriberta Castaños, "tenemos que lograr que la educación superior contribuya al mejoramiento de la economía... para que se dé el flujo y movilidad de nuestros estudiantes, profesores e investigadores y fomentar el enriquecimiento de nuestra academia y del desarrollo sustentable... no sólo formar cuadros para la maquila manual y académica".

Bajo este escenario, se deben formar cuadros de liderazgo real y efectivo y prepararlos para los cambios, a partir de las ideas y la acción. De lo contrario, la repetición mecánica y el seguimiento de instrucciones técnicas, sólo nos llevará a la obsolescencia de los conocimientos y en particular al segundo nivel.

En términos generales, debemos empezar por la reeducación social, la que empieza en el seno familiar para orientar a los jóvenes hacia donde deben encaminarse. Esta tarea es difícil y por consiguiente la Universidad debe continuarla desde sus aulas.

De manera simple los padres de familia, los mismos estudiantes y la sociedad en general pueden tener una imagen acerca de una carrera determinada pero es en este espacio de reflexión donde se debe

determinar con toda claridad qué tipo de carreras se están ofreciendo y cuál es la ideal de acuerdo con sus capacidades, habilidades y destrezas.

Es primordial tomar en cuenta las expectativas que los jóvenes tienen respecto a sus necesidades, región, cultura y sobre todo al desplazamiento a futuro. De nada vale preparar al estudiante para la práctica profesional inmediata si no se impulsa el conocimiento profundo.

En este escenario a largo y mediano plazo de la enseñanza medio y superior en México, se debe considerar la necesidad de construir un proyecto objetivamente pedagógico que permita cuestionar, reflexionar y formar criterios, según Lucero Argot, profesora de la ENEP Aragón.

Esta reforma educativa debe surgir del gobierno, que es quien norma las políticas educativas y con ello los marcos pedagógicos. Bajo este escenario neoliberal actual, los procesos educativos son constituidos, normados, ideados y concebidos a partir de los ideólogos del Estado y en la actualidad están tratando de satisfacer a las demandas del capital neoliberal, señaló.

Lo anterior, abundó Argot, se debe a las condiciones que los organismos internacionales (Banco Mundial o Fondo Monetario Internacional) plantean en relación con que se cumplan las exigencias en términos de capacitación, habilitación de la fuerza de trabajo que se requiere para insertarla en sus procesos productivos.

“No es para nadie desconocido que en el momento en que se instala en México un proyecto neoliberal mucho más claro, se exige reconvertir el Estado, flexibilizar la fuerza de trabajo, cambiar sus políticas sociales y modificar las perspectivas educativas”, dijo.



Declaración de Hipólito Treviño, funcionario de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, en entrevista con Reforma.

La construcción de un verdadero Sistema Nacional de Educación Superior requiere lograr la congruencia y complementariedad de las partes que lo integran, que son los institutos técnicos y tecnológicos, las universidades y escuelas pedagógicas, de acuerdo con el documento *El futuro de la educación superior*, de Salvador Malo y José Eduardo López Latorre.

En opinión del profesor Enrique González Ruiz, el fortalecimiento de la

relación entre el sector privado y la enseñanza técnica se debe a que el Estado induce a que los estudiantes se vayan hacia esas opciones.

Esto, explicó, a través de una campaña de fuerte descrédito a la universidad pública, "diciendo que las carreras de las áreas humanísticas y sociales, el conocimiento, es inútil, es un conocimiento que no genera dinero, entonces no hay por qué impulsarlo".

También fomenta valores materiales en la sociedad y provoca que la gente actúe por su interés de satisfacer de manera inmediata sus necesidades. "Lo que hace el gobierno ante esto es inducir a la gente a pensar que este es el camino (las carreras técnicas). No es una elección de la persona. El equilibrio que se debe mantener depende de la elección sin presión, ni inducción", dijo.

El también exrector de la Universidad Autónoma de Guerrero comentó que al mostrar cómo no son redituables los estudios sociales y que carecen de una relación directa con el campo laboral existente, se vende la idea de que las carreras técnicas están diseñadas precisamente para que los egresados en esta modalidad tengan un empleo.

En este sentido, agregó, de lo que se trata es de distribuir más presupuesto a las carreras técnicas y menos partida al conocimiento social, porque éste es cuestionante; siempre pregunta por qué, cómo, para quién, y es precisamente lo que se trata de evitar.

"...el gobierno neoliberal es básicamente tecnócrata, empuja a la menor reflexión y a la mayor capacitación en habilidades manuales". No obstante destacó que hay que sostener los valores centrales de la educación y no dejar que el mercado determine el rumbo y futuro de la sociedad y del país.

De lo contrario, advirtió, las universidades se reducirán, serán más pequeñas y diferenciadas, con nula integración en su interior y una preeminencia de las actividades técnicas con un abandono paulatino de las humanísticas y sociales.

"Si la sociedad resiste veremos un equilibrio entre ambos. Ésta debe resistir postulando que la educación no es como dice el Banco Mundial, un bien privado, sino uno social, de la colectividad, que no se rige por las reglas del rendimiento material", comentó.

La educación social contempla valores más profundos, pues es un modo de ver la vida de una manera integral, el bagaje histórico de la sociedad, lo que somos como entidades con historia, con tradición, con cultura, sentimientos, no solamente la habilidad para mover la máquina, aunque reconoció que la técnica es indispensable. Seguirá siendo la competencia

de la instrucción y la formación educativa por el campo laboral.

Al respecto Jaime Gallegos Gómez, profesor del Colegio de Ciencias y Humanidades, afirma que "el proyecto educativo de Vicente Fox, atenta en contra de la educación en México, ya que el presupuesto que envió a la Cámara de Diputados para 2005, simplemente otorga un 0.86 por ciento de aumento en este rubro y esto es profundamente grave porque de ninguna manera va a redundar en beneficio de la educación en nuestro país".

No hay un proyecto claro para las universidades. Esto tiene que ver con el neoliberalismo, que desde que se instauró en 1982 se ha propuesto la reprivatización de muchas áreas estratégicas del gobierno. Plantea así la reprivatización de la propia educación superior y eso es muy terrible, comentó.

La política que impulsa el Estado en materia educativa privilegia el área técnica pero en detrimento de las humanidades, sobre todo porque cuando hablamos del neoliberalismo se rescata el pensamiento clásico de los economistas clásicos.

Por otra parte, el profesor añade, que "la funcionalidad de la educación técnica debe impulsarse, el problema es que tanto la educación técnica como la universitaria, deben estar vinculadas con la producción".

Al país de nada le sirve preparar técnicos que no tienen trabajo. Pero también no hay inversión productiva en México ¿entonces quién va a abrir las fuentes de trabajo?.



Buscadores de empleo en UDSE del GDF.

Por último, anota Gallegos Gómez, "debemos considerar que no hay trabajo, por ejemplo, en las ferias de empleo que se realizan en la ciudad de México más de 15 mil participantes son técnicos y profesionales, pero no hay empleo para ellos. La mayoría son oficios de bajo nivel que por supuesto, no son atractivos para los jóvenes egresados de las universidades".

De acuerdo con Gallegos, "las escuelas se están convirtiendo en fábricas de desempleados y es muy grave y va serlo más si no se reorienta la economía de nuestro país. Definitivamente para cambiar el rumbo de la educación, para fortalecerla, para desarrollarla, se debe empezar por el impulso de la economía".

El escenario laboral en el Distrito Federal: la lucha entre el robot y el intelecto

"En el panteón de Dolores, tengo mi chante, mi frío chante, desde hace un buen. Soy el fantasma Pachuco, Pachuco de oro, Ángel del barrio, pa' servirte a usted. En los salones de baile, los bailarores me invocan al decir: ¡quiubas mi rey!

Andaba penando por el Cine Teresa, cuando de pronto en una esquina lo vi, un cocodrilo, taxi de mis 50's, rodando muy cuco iba el catrín. La gente lo miraba pasar: ¿de quién es esa ranfla? Tantos recuerdos trae.

El cocodrilo en la calle, es la memoria y las historias de la gran ciudad. El Pato es el chofer y Juan Orol y Tongolele viajan con él. El mambo del ruletero, de Pérez Prado, suena a todo lo que da la radio.

Al paso del Coco de aquel vato recuerdo, los bailes del Balalaika y del Waikiki.

*Una viejita le dice a su nieta: "en uno igual a tu abuelo conocí"
La gente lo miraba pasar: de quién es esa ranfla? Tantos recuerdos trae".*

"El cocodrilo", Maldita Vecindad y los Hijos del Quinto Patio.

Ya no en un cocodrilo de los 50, sino en un *volkswagen* de modelo reciente, el buen Raúl *ruletea* todas las noches esta gran ciudad de México, resguardando el camino de muchos que regresan del reventón, llevando a los que cargan malas o buenas noticias, o simplemente van comenzando o terminando la jornada.

Con el crepúsculo inicia su jornada, la cual realiza desde hace 8 años, cuando comenzó a trabajar un taxi de su papá, para poder sacar para los gastos de la universidad (*chelas*, garnachas, cigarros, novia, ah! y libros, copias, cuadernos, etc.), porque ya había pasado la mayoría de edad.



Recorrido de taxista por las calles del Zócalo capitalino.

Recorriendo las calles del Centro Histórico, este joven de 26 años, con la resignación en la cara, nos cuenta que hace cuatro años salió de la carrera de Sociología, tiempo en el que la búsqueda de un empleo en su campo de trabajo se ha ido disipando, "porque simplemente no hay trabajo para un sociólogo, es muy difícil".

Recuerda que una vez que entró a la universidad le pidió a su papá que le dejara trabajar uno de sus tres taxis, porque se sentía con la responsabilidad de comenzar a generar sus propios recursos, pero en un empleo que le permitiera alternar los estudios.

"En las mañanas me iba a trabajar para sacar lo mío y la cuenta de mi papá, que no era lo que les pedía a los demás, yo le daba 50 ó 100 pesos, dependiendo y lo demás era para mí, pero a veces, cuando me iba de *peda* no me levantaba temprano al otro día, y aunque no me crean, cuando

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

tenía que entregar trabajos pues trabajaba menos horas”.

El caso —dice— es que tenía la flexibilidad para poder faltar a su trabajo, llegar tarde, o cumplir formalmente, dependiendo sus necesidades. De esta manera podía alternar los estudios, que en ese momento era más importante.

Sin embargo, una vez que concluyó los ocho semestres de su carrera y su servicio social, comenzó por recorrer algunas instituciones en busca de trabajo, el cual aún no llega, por lo que no ha dejado su primer empleo como chofer de taxi, y menos ahora que se ha casado porque él con su novia “se comieron la torta antes del recreo” y desde luego ahora los ingresos son obligatorios.

Comenta que ahora ya se acostumbró y cada vez ve más lejana la posibilidad de encontrar un trabajo formal de oficina, pues “aunque con altas y bajas siempre sale”.

Raúl pudo comprarse su propio taxi, y ahora mantiene un trabajo en el que si bien no tiene que rendirle cuentas a un jefe, sino a su esposa, sí tiene que trabajar por las noches, porque aprendió que mientras el sol duerme tiene menos competencia y las tarifas son más altas.

En la ciudad de México las principales ocupaciones laborales son las de obrero, chofer y comerciante, pues en estos tres oficios se concentra el 70 por ciento de la población que tiene un empleo en la capital del país.

De acuerdo con cifras del INEGI, en los primeros nueve meses de 2004, el 24.85 por ciento de las personas que tenían empleo, realizaban trabajos industriales o de obreros, colocándose como la principal ocupación laboral.

En segundo lugar, se ubican los trabajadores en servicios personales y conductores de vehículos, segmento que registró el 21.99 por ciento en el periodo de enero a septiembre de este año, cifra similar al 21.66 por ciento que se observó en los comerciantes, vendedores y similares.

Por el contrario, en dicho periodo el porcentaje de la población urbana con un empleo como profesional o técnico representó el 15 por ciento, aunque en septiembre la cifra fue inferior, sólo el 13.8 por ciento tenía un empleo en estas áreas.

Las personas que tenían un puesto administrativo representaban el 13.45 por ciento en promedio durante los primeros nueve meses del año, mientras que los funcionarios superiores y personal directivo público y privado sólo significaron el 2.6 por ciento de la Población Urbana Ocupada.

Estas cifras son razonables si se considera que en el Distrito Federal, cerca del 56 por ciento de la población que no cuenta con un empleo, tiene estudios de educación media superior y superior. De éstos el 60.2 por ciento son hombres y el 47.5 son mujeres, según el Instituto.

En octubre de 2004, de la población que no contaba con un empleo, el 48.2 por ciento eran personas con nivel medio superior y superior, mientras que el 36.1 por ciento de secundario incompleta y completa; el 9.8 y 5.9 por ciento con estudios de primaria incompleta y completa, respectivamente.

Sin embargo, todas las personas que no cuentan con ningún tipo de estudios tienen empleo, de acuerdo con las cifras preliminares a octubre del indicador de distribución porcentual de la población desocupada abierta por nivel de instrucción del INEGI.

En un artículo del 22 de noviembre de 2004 del periódico *Reforma*, se indica que México, en general, se ha vuelto atractivo para la industria maquiladora por su personal capacitado, y esto ha impulsado la generación de empleos en el sector, pero principalmente de requerimientos técnicos.



MAGÚ. La Jornada

La maquila relacionada con maquinaria, aparatos eléctricos y electrónicos y la producción de químicos aumentó 11 por ciento ese año el número de empleados respecto a la crisis de desempleo del sector en el 2002, agrega.

Al respecto, el vicepresidente de la Cámara Americana de Comercio, David Eaton, destacó que ahora existe una cohesión entre empresarios y escuelas, que motiva el ingreso al sector de gente con una mejor capacidad de razonamiento.

“La Cámara Americana ha trabajado en conjunto con dos generaciones del Conalep para identificar aquellos técnicos con cualidades específicas de la mano de obra que requiere la industria”, señaló el también catedrático del Instituto Tecnológico de Monterrey.

En tanto, el directivo del Conalep en el Distrito Federal, Gustavo Navarrete, aseguró que esa institución de educación técnica ya se adaptó a lo que demanda la maquila: “tenemos aulas modelo, capacitación especializada constante e incorporamos elementos de desarrollo humano”.

Sin embargo, esta perspectiva no es compartida por todos los sectores de la sociedad, que si bien reconocen una opción laboral, no consideran que sea la opción para sacar a México adelante.

Para la periodista Elizabeth Díaz, reportera de Radio 13, las carreras técnicas, como las que ofrece el Conalep, "son una opción viable en el aspecto momentáneo de una crisis económica, a corto plazo. Educativamente hablando, les da recursos inmediatos pero no es la salida, México no puede mantenerse con mano de obra barata".

No obstante, consideró que ante la falta de empleos y el bajo nivel académico de las universidades públicas, por la limitación de recursos, una opción sería la complementariedad de la educación universitaria y las carreras técnicas, para así poder enfrentar los retos laborales y educativos, y detener la venta de mano de obra barata, además de que esto permitiría incrementar la calidad productiva.

Sin embargo, añadió, desafortunadamente una vez que los jóvenes se introducen en el campo laboral es difícil que puedan continuar con una licenciatura, son pocos y muy reconocidos quienes lo logran, "sería una opción conjunta".

Destacó que el nivel educativo del Conalep es muy bajo, porque su enseñanza es muy técnica y está comprobado que quienes ingresan al nivel universitario, habiendo pasado por esta institución, fuera de lo técnico, tienen un conocimiento de cultura general y universal muy bajo.

La licenciada en Ciencias de la Comunicación y Periodismo aseveró que se requiere impulsar verdaderamente un proyecto nacional de educación, que abarque todos los niveles educativos, desde preescolar hasta la universidad y posgrados.

"Se requiere hacer una reconstrucción, un nuevo esquema de educación, nuevos sistemas avocados a que los jóvenes verdaderamente sientan inclinación hacia lo que son ingenierías, y no tanto hacia las humanidades, un mal necesario de este país es que muchos jóvenes se orientan mucho hacia el campo de las humanidades, dejándose mucho lo que es la ingeniería y la tecnología, la ciencia, falta también una orientación vocacional".

La pedagoga Lucero Argot, señala que la finalidad de la enseñanza técnica es formar técnicos calificados a nivel medio, "que no cuestionen y que apliquen", y va delineando un perfil de sujeto que sea diestro y que se habilite más en su área. De tal manera que estos contenidos privilegian ciertas áreas y hacen de lado otras, las que tienen que ver con la ciencia, el arte, la literatura.

Mientras que *la formación propedéutica*, que no es terminal, está preparando sujetos que cuestionen, y puedan juzgar y debatir todos los procesos; explora los contenidos del conocimiento y el área terminal, los contenidos que privilegia van en un sentido más integral.

No obstante, Argot reconoce que sí es necesario formar técnicamente, pero no bajo el marco pedagógico que rige en la actualidad, porque es importante tener técnicos pensantes, sujetos que por sus habilidades y/o capacidades se orienten más a cierto tipo de actividades profesionales.

“La institución como escuela debe formar de manera más integral, técnicos pensantes. Sujetos que por su gusto o vocación se inserten en esa línea, es importante que no desconozcan otros términos de conocimiento, de realidad y de contexto histórico. Son importantes los técnicos pero no de una forma desligada”, considera la también académica de la UNAM.

Comenta que se tiene que hacer un proyecto compartido en el cual construyéramos uno pero objetivamente pedagógico, que surja de los seres pensantes, es decir, los educadores y el gobierno, principalmente, pues es el Estado quien puede regular las políticas educativas pero esto debería estar en función de lo que la sociedad demande.

Por otra parte, aunque la estadística no es sustento primordial de esta investigación, la Encuesta Nacional de Juventud 2000, realizada por el Centro de Investigaciones sobre la Juventud, arroja datos muy interesantes acerca de aspectos relacionados con el empleo y particularmente la situación de los jóvenes con el empleo.

Los cuadros e interpretaciones a continuación expuestas, también son parte de la valiosa investigación realizada bajo la dirección de Cristian Castaño del Instituto Mexicano de la Juventud y de la coordinación de José Antonio Pérez Islas.

El documento contiene los antecedentes, objetivos generales, tema central, la encuesta y los resultados generales, de los cuales sólo se abordará el apartado C. La temática se refiere a los jóvenes que han trabajado, trabajan o buscan trabajo.

**CUADRO 1. EDAD A LA QUE LOS JÓVENES OBTUVIERN
SU PRIMER TRABAJO
México, 2000
(Padrón de 23'129,343 de personas)**

Grupos de edad	Hombre	Mujer	Total
Menos de 11 años	17.1	8.4	13.1
De 12 a 14 años	31.6	25.1	28.6
De 15 a 19 años	44.8	53.3	48.6
De 20 a 24 años	5.4	11.4	8.2
De 25 a 29 años	0.4	1.1	0.7
No contestó	0.8	0.7	0.8
Total	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2000, realizada por el Centro de Investigaciones Sociales, del Instituto Nacional de la Juventud.

La frecuencia más alta para el inicio laboral se da en el periodo comprendido entre los 15 y 19 años, aunque una proporción importante de los jóvenes, cercana a 30%, comienza a trabajar de los 12 a 14 años. (Cuadro 1).

**CUADRO 2. JÓVENES QUE AL COMENZAR A TRABAJAR
CONTINUABAN ESTUDIANDO
México, 2000
(Padrón de 23'129,343 de personas)**

Grupos de Edad y Sexo	¿Todavía estabas estudiando cuando empezaste a trabajar?			
	Total	Sí	No	No contestó
TOTAL				
12 a 14 años	100	86.3	12.6	1.1
15 a 19 años	100	61.1	37.9	0.5
20 a 24 años	100	49.7	50	0.3
25 a 29 años	100	43.6	56	0.4
Total	100	54.7	44.9	0.4

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2000, realizada por el Centro de Investigaciones Sociales, del Instituto Nacional de la Juventud.

Un poco más de la mitad de estos jóvenes combinaron en un inicio los estudios y su primer trabajo (Cuadro 2); se podría deducir que la otra mitad se incorporó de lleno al mercado laboral.

CUADRO 3. CONDICIÓN DE TRABAJO ACTUAL DE LOS JÓVENES
México, 2000
(Padrón de 23'129,343 de personas)

Grupos de Edad y Sexo	Total	Sí	No	No contestó
TOTAL				
12 a 14 años	100	46.7	52.6	0.6
15 a 19 años	100	56.1	43.4	0.5
20 a 24 años	100	63.3	36.4	0.3
25 a 29 años	100	67.3	32.1	0.6
Total	100	60.9	38.6	0.5

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2000, realizada por el Centro de Investigaciones Sociales, del Instituto Nacional de la Juventud.

Al momento de la encuesta sólo 60.9% de los jóvenes con experiencia laboral estaban desempeñando una ocupación (Cuadro 3).

CUADRO 4. TIPO DE CONTRATACIÓN DE LOS JÓVENES (TENÍAN O TIENEN)
México, 2000
(Padrón de 23'129,343 de personas)

Grupos de Edad y Sexo	Total	Por obra o tiempo determinado	Indefinido	Honorarios	De confianza	Eventual
TOTAL						
12 a 14 años	100	26.6	21.5	2.8	12.2	19.9
15 a 19 años	100	23.4	34	2.8	9	20.2
20 a 24 años	100	19.6	36.1	3	14.6	15.5
25 a 29 años	100	14.5	44.9	3.9	12.8	14.5
Total	100	18.6	38.8	3.3	12.7	16.2

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2000, realizada por el Centro de Investigaciones Sociales, del Instituto Nacional de la Juventud.

De éstos, sólo 38.8% poseen estabilidad laboral, pues el resto son contratados por obra determinada, eventuales o confianza (Cuadro 4).

CUADRO 5. TIPO DE PRESTACIONES QUE LOS JÓVENES TIENEN O TENÍAN
México, 2000
(Padrón de 23'129,343 de personas)

Grupos de Edad y Sexo	Total	Salario Base	Salario base Más comisiones	Otros	Ninguno	No contestó
TOTAL						
12 a 14 años	100	32.4	1.5	2.8	59.8	3.4
15 a 19 años	100	44.2	3.8	6.3	42.6	3.1
20 a 24 años	100	51.3	6.1	10.1	30.5	2
25 a 29 años	100	50.5	5	11.3	31.5	1.7
Total	100	47.3	4.7	8.7	37	2.4

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2000, realizada por el Centro de Investigaciones Sociales, del Instituto Nacional de la Juventud.

Adicionalmente, el 37% no tiene ninguna prestación social y 47% su única "prestación" es el salario base (Cuadro 5).

CUADRO 6. VINCULACIÓN DEL TRABAJO DE LOS JÓVENES CON SUS ESTUDIOS
México, 2000
(Padrón de 23'129,343 de personas)

Grupos de Edad y Sexo	Total	Sí	No	No contestó
TOTAL				
12 a 14 años	100	5	90.9	4.2
15 a 19 años	100	9.7	87.5	2.8
20 a 24 años	100	21.2	76.4	2.5
25 a 29 años	100	25.6	72.2	2.3
Total	100	17.7	79.6	2.6

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2000, realizada por el Centro de Investigaciones Sociales, del Instituto Nacional de la Juventud.

La valoración que los jóvenes realizan sobre el mundo laboral es un aspecto de vital importancia para sus futuras trayectorias, por lo que se les preguntó desde diferentes enfoques sobre el tema, empezando por indagar la vinculación con sus estudios, siendo mínimo el afortunado grupo de jóvenes que se están desarrollando ocupacionalmente en el campo en el que fueron formados (Cuadro 6).

**CUADRO 7. ASPECTOS QUE LOS JÓVENES CONSIDERAN MÁS IMPORTANTES
PARA CONSEGUIR TRABAJO**

México, 2000
(Padrón de 23'129,343 de personas)

Aspectos más importantes	Hombre	Mujer	Total
No contestó	1	1.5	1.2
La educación	44.6	42.2	43.5
La experiencia laboral	24.4	24.9	24.6
La capacitación	12.7	13	12.9
El esfuerzo y la actitud de servicio	4.9	5.4	5.1
La buena apariencia	1.3	1.7	1.5
Una actitud emprendedora y creativa	4	4.2	4.1
Contactos personales	2.6	2.1	2.4
Suerte	2.6	3	2.8
otro	1.8	2.2	2
Total	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2000, realizada por el Centro de Investigaciones Sociales, del Instituto Nacional de la Juventud.

Los jóvenes le asignan un papel primordial a la educación como elemento básico para conseguir trabajo, y colocan en segundo lugar la experiencia laboral (Cuadro 7).

CUADRO 8. CARACTERÍSTICAS QUE LOS JÓVENES CONSIDERAN MÁS IMPORTANTES DE UN TRABAJO
México, 2000
(Padrón de 23'129,343 de personas)

Características más importantes	Hombre	Mujer	Total
Que paguen bien	70.8	67	69
Que sea interesante	4.4	4.6	4.5
Que ofrezca servicio médico y prestaciones	5.8	7.1	6.4
Que permita estudiar	4.1	4.8	4.4
Que permita tener tiempo libre	1.6	2.3	1.9
Que sea amable	3.5	3.4	3.5
Que permita atender la casa	0.8	1.2	1
Que permita aprender	1.5	1.4	1.5
Que permita ascensos y desarrollo personal	3	2.5	2.8
Que permita servir a las personas	1.4	1.5	1.4
Otro	0.3	0.3	0.3
No contestó	2.9	3.9	3.3
Total	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2000, realizada por el Centro de Investigaciones Sociales, del Instituto Nacional de la Juventud.

En contrapartida, el aspecto más relevante que debe tener una actividad económica es un buen salario o sueldo (Cuadro 8).

CUADRO 9. TIPO DE TRABAJO BUSCADO POR LOS JÓVENES
México, 2000
(Padrón de 23'129,343 de personas)

Grupos de	Total	De tiempo completo	De tiempo parcial o medio tiempo	De lo que sea o de lo que Salga
Edad y Sexo				
TOTAL				
12 a 14 años	100	15.2	48.8	35.3
15 a 19 años	100	19.1	49.3	26.2
20 a 24 años	100	26.8	51.5	17.9
25 a 29 años	100	31.5	40.3	23.1
Total	100	23.7	48.3	23.6

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2000, realizada por el Centro de Investigaciones Sociales, del Instituto Nacional de la Juventud.

Se requieren sobre todo de ocupaciones de medio tiempo o tiempo parcial, aunque hay quienes estarían dispuestos "a lo que salga" (Cuadro 9).



¿Chamba para todos?, jóvenes en revisión de vacantes

CUADRO 10. RAZONES QUE LOS JÓVENES ATRIBUYEN PARA ESTAR SIN TRABAJO
México, 2000
(Padrón de 23'129,343 de personas)

Razón de desempleo	Hombre	Mujer	Total
Insuficiente preparación	15	19.5	17.3
Inexperiencia	15.2	13	14.1
Situación económica del país	7.9	9.9	8.9
Discapacitados	0.4	0.2	0.3
Problemas de alcohol	0.1	0.4	0.2
Enfermedades	4	2.5	3.3
Carencia de relaciones	4.7	5.4	5.1
Problemas de adicciones	0.1	0.2	0.1
No hay empleo	21.2	21.7	21.5
A mi edad	12.8	10.9	11.8
Por mi forma de vestir	0.3	0.3	0.3
Otra	13.2	10.6	11.9
No contestó	5.1	5.5	5.3
Total	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2000, realizada por el Centro de Investigaciones Sociales, del Instituto Nacional de la Juventud.

Finalmente, atribuyen a infinidad de causas su desocupación, pero las más mencionadas son la carencia de empleos, la insuficiente preparación y la inexperiencia (Cuadro 10).

Esta información nos muestra un panorama general de la situación por la que atraviesan los jóvenes en nuestro país. Refleja las expectativas que tienen para insertarse en el campo laboral.

Vale la pena mencionar que existe cierto grado de comprensión en relación con la oferta de empleos, ya que la mayoría de la muestra seleccionada sabe que es difícil encontrar un empleo bien remunerado y mucho más difícil encontrarlo de medio tiempo, por lo que no tienen la posibilidad de alternar los estudios con el trabajo.

Es también alarmante señalar que ante la penumbra del desempleo, el desencanto social orilla a que éstos terminen en decisiones emergentes y llenen esos espacios con la única finalidad de conseguir un sueldo por mínimo que sea, dejando de lado sus propias aspiraciones e incluso sus necesidades reales.

¿De qué te busco?, pregunta todas las mañanas. Desde un escritorio gigantesco empotrado al piso, atiende a los buscadores de empleo. En el pasillo del cuarto piso del metro Tacuba se escuchó una voz diciendo: "parece que los buscadores ya salieron de vacaciones".

Carlos Ayala es trabajador en la Unidad Delegacional de Servicio de Empleo de la delegación Miguel Hidalgo. Aunque éste es su trabajo no es nada sencillo. De lunes a viernes atiende a quienes están en busca de lo que hoy ya es casi inencontrable, un empleo.

Comenta que en este servicio que presta el gobierno del Distrito Federal asiste todo tipo de personas, con diferentes edades y niveles de estudio. Desde ayudantes en general hasta profesionales desempleados.



Unidad de Servicio de Empleo del Gobierno del Distrito Federal

"Vienen jóvenes de 14 años acompañados de sus padres y hasta señores de 65 años. Las personas adultas son los que con mayor frecuencia acuden aquí".

En segundo lugar están los profesionales porque no hay empleo para ellos, pero desafortunadamente las vacantes son trabajos de oficina para desarrollarse en oficina: secretariado, archivistas, recepción y vigilancia.

Y por lo contrario las más demandadas están en el área contable y administrativa, son muy pocos los que cuentan con una carrera técnica muy especializada.

Sin embargo, las oportunidades para emplearse son mínimas ya que las empresas solicitan ciertos requisitos que no siempre cumplen los buscadores. Asegura que "aún las empresas no están abiertas a flexibilizar sus criterios de selección". Lo que nota Carlos, es que entonces, los chicos no tienen muchas posibilidades de estudiar y emplearse al mismo tiempo.

Por lo anterior, es necesario adecuarse al mercado de trabajo. "Muchos jóvenes ni siquiera desean trabajar, lo hacen por necesidad, porque hay problemas económicos y tienen que solventar sus estudios. Se van molestos y muy decepcionados, no hay empleos de cuatro horas y los que existen pagan muy poco. Incluso los de tiempo completo también son mal remunerados".

La principal dificultad para colocarse es que algunos puestos son muy específicos y además piden experiencia de cinco o seis años en el área, entonces se cierra más la oportunidad.

Una situación peculiar dentro de la captación de recursos humanos en las empresas, es que el buscador de empleo necesita bajar su nivel de estudios para poder cumplir con los requisitos. Por ejemplo, "si te piden secundaria y ya saliste de la licenciatura o de una carrera técnica —según el puesto— tienen que llenar la solicitud con estudios máximos de secundaria.

Desde su humilde opinión, Carlos señala que se debe tener muy claro qué estudiar y en qué se quiere trabajar, qué busco y hacia dónde quiero ir, porque México se está volviendo un país maquilador de microempresas y ya no abren tan fácil sus plazas. Son muy selectivos.

Carlos recomienda desde su minúsculo cubículo que para solicitar un empleo tienen que revisar su nivel académico, cuánto quieren ganar y en qué se quieren emplear, porque "*no hay de lo que sea*, si vienen a que les resuelvan sus problemas no tenemos una opción real que ofrecerles".

Conclusiones

En el recorrido por el panorama educativo y su relación con el campo laboral actual como consecuencia del sistema económico imperante, nos lleva a la reflexión acerca de la disfuncional estructura educativa, pero sobre todo a exponer la urgente necesidad de un plan nacional que realmente fortalezca de manera integral el conocimiento y las herramientas laborales.

En primer lugar, México no ha podido implementar el tipo de enseñanza que nos conviene como país y que beneficie principalmente a la sociedad. El Estado materia educativa se ha enfocado a responder las necesidades del sector productivo a través de la preparación de cuadros técnicos.

Parte sustancial del resultado de esta investigación, nos muestra el hecho de que a partir de la entrada de las políticas neoliberales, el detrimento de la educación superior es evidente. Asimismo la formación educativa de carácter técnico ha crecido considerablemente tanto en las instituciones públicas como en las privadas.

Bajo el contexto de este fenómeno no hay que despreciar la idea de que la no regulación de nuevas “escuelas patito”, es también una forma de impulsar la desproporcionada oferta de un servicio de nula calidad.

De ahí la proliferación de escuelas de enseñanza técnica que si bien, sirven en el equilibrio social (pues de no contar con éstas, habría más deserción escolar) también las consideramos como una salida económica rápida, tanto para quien estudia en ellas como para quien requiere egresados con dicho perfil. Sin embargo, el “rezago académico” es evidente.

Como parte de la globalización, la educación también ha entrado en un proceso pragmático, en función del desarrollo productivo. De esta manera se ha dejado de lado la importancia creadora y reflexiva de los jóvenes estudiantes.

En una opinión concensuada con los académicos entrevistados, podemos decir que sería una utopía pensar que la educación técnica es la alternativa educativa para fortalecer el desarrollo nacional, ya

que la cuadratura académica en la que basan sus planes de estudio no permite que los jóvenes que entran a ella puedan formarse integralmente.

Desde este contexto, antepone la educación superior como una modalidad educativa que puede permitir al estudiante dotarse no sólo de practicidad, también tiene la posibilidad de adquirir conocimientos universales integrados por la teoría, el análisis y la reflexión, y así facilitar su relación con el quehacer social, los modelos culturales o el arte mismo.

De ahí el interés en abrir el telón de la gran universidad mexicana como la institución educativa más importante de Latinoamérica, la UNAM. Este escenario nos llevó a poner en tela de juicio la funcionalidad de la educación técnica, pero también la débil movilidad social por la que hoy en día atraviesa la educación superior.

En el marco del neoliberalismo recio durante la actual administración foxista, tanto la educación técnica como la educación superior se encuentran en un proceso crítico. Por un lado, la educación técnica no está ofreciendo —como es su objetivo— los cuadros técnicos superespecializados que fácilmente pueden insertarse en el mercado laboral. Segundo, la educación superior no está aportando los profesionales universitarios que el país requiere.

Sin embargo, la directriz de ambas modalidades educativas inclina su crisis hacia dos aspectos de gran importancia. Uno de ellos es la deficiente formación que ofrecen los centros de capacitación para el trabajo como instituciones de preparación técnica y el otro, es el desproporcionado egreso de estudiantes de carreras clásicas.

Esta situación refleja efectos negativos en la movilidad social de los estudiantes, quienes al egresar de la modalidad cursada se enfrentan al negro panorama del desempleo.

Esto lo demuestra la oferta laboral misma que requiere en mayor medida de obreros, choferes, vendedores cuya retribución corresponde a salarios mal pagados; sin embargo la falta de empleo permea otros sectores incluyendo el de las áreas humanísticas como la sociología, psicología, entre otras.

Cabe destacar que el desempleo no es un problema atribuido a la educación, sino un efecto de la insuficiente generación y apertura de las fuentes de trabajo necesarias para absorber los egresados, ya sean técnicos o universitarios.

Desde esta perspectiva, el modelo educativo que rige en la actualidad podría sumergirnos en la maquila productiva e intelectual. Pareciera ser que la capacidad crítica y creativa de las nuevas generaciones está reservada sólo para la cúspide de la pirámide social.

Si bien la capacitación y especialización de recursos humanos es necesaria para poder adaptarnos a las condiciones laborales, también son necesarios otro tipo de conocimientos, aquellos que se complementan para el entendimiento de los problemas que se suscitan en la práctica cotidiana.

Proponemos incluso, la idea de considerar la literatura como un medio diferente de comprensión, exploración de ideas, pensamientos o lugares muy distantes entre sí.

Se requiere un proyecto educativo que complemente estas dos modalidades educativas, independientemente del área de estudio y del sector laboral en el que se desee desenvolver. De esta manera, los estudiantes podrán contar con las herramientas técnicas y los conocimientos indispensables para la formación personal, lo que paralelamente permitiría incrementar tanto el nivel educativo, como la eficiencia terminal.

En consecuencia, se obtendría un equilibrio en los esquemas laborales, oportunidades equitativas y quizá una mejor remuneración y el aprovechamiento de recursos y capacidades humanas diferentes.

De lo contrario, seguiremos viendo a jóvenes desanimados para seguir estudiando, porque de nada sirve quemarse las pestañas por cuatro o cinco años, si no se encuentra un empleo.

Sin embargo, apreciar la educación desde una perspectiva no de gasto sino de inversión con ganancias sociales a mediano o largo plazo. Para esto debemos considerar que un país que privilegia la educación, denota interés por el bienestar social.

Nuestras autoridades deben considerar la importancia de la educación en sus diferentes niveles; seguir apoyando la educación primaria, secundaria, impulsar la educación media superior, reestructurar la educación técnica –acorde con las necesidades propias de la región y el campo laboral-, fortalecer la educación superior e incentivar los posgrados, porque un país con mayor preparación académica, constituye un síntoma inequívoco de madurez nacional.

Reconsiderando estos factores, creemos que un presupuesto acorde a las necesidades de las instituciones educativas, mejoraría las condiciones de la infraestructura, la planta docente y el material de consulta que la mayoría de veces resulta obsoleto.

La alternativa educativa no se inclina particularmente a una de las modalidades educativas tratadas en esta investigación, sino sería resultado de una complementariedad entre los diferentes marcos pedagógicos.

En esta tónica, reconsideramos la necesidad de establecer durante la educación media una orientación vocacional que no deseche las aspiraciones propias del estudiante, es decir, que según sus expectativas futuras y sus aptitudes pueda decidir sobre la carrera que desee cursar.

Es importante que las nuevas generaciones tomen en cuenta la posibilidad de insertarse en un empleo afín a su perfil educativo. Por lo tanto, la formación propedéutica, acompañada por una instrucción técnica (alternada optativa, pero no impuesta) retribuirá en una mejor preparación que le permita enfrentar el mundo con todos sus obstáculos, asimilar su propia problemática y su desplazamiento.

Asimismo, se constituirá una nueva base generacional con la capacidad de emplearse pero sin dejar de lado la oportunidad de prepararse en otros espacios, uno de ellos puede ser la universidad.

Es evidente que el curso por ésta, no garantiza un buen empleo, ni siquiera un empleo, pero ofrece la posibilidad de empaparse con la problemática social, con el debate, la apertura de ideas y propuestas pero sobre todo con la libertad de aprender concientemente hasta el

límite de nuestras capacidades.

Consideramos que la educación superior abre esa capacidad reflexiva, necesaria en todos los niveles productivos y en todas las áreas del quehacer humano, incluyendo las actividades relacionadas con la manufactura, comercio o servicios.

Nos encontramos en un momento propicio en el que es necesario educar y formar simultáneamente, ampliar las oportunidades de empleo y educación rompiendo con las transculturas mediáticas que se nos imponen con una sutil y terca persistencia. Es preciso oponer una auténtica búsqueda que nos sirva para aprender la realidad y vivir de ella.

Estudios bivalentes opción profesional

Fabiola Galván Campos
El Universal
11 de marzo de 2004
Finanzas, página B6

La ecuación tecnológica en México data de hace más de 100 años. Fue en la década de los 70 cuando se buscó que el estudiante tuviera la decisión de quedarse con un título de técnico o continuar a nivel superior, sistema conocido como bivalente y que imparten los bachilleratos tecnológicos.

Nos conocen poco y mal, opina el encargado de la Dirección General de Estudios Tecnológicos e Industriales (DGTEI), Carlos Enrique Ramírez Escamilla.

“La educación tecnológica obedece a políticas de formación profesional en el ámbito regional”.

En entrevista define: “El técnico es aquel que conoce todos los elementos específicos de algún proceso, o de un área o rama determinada del conocimiento”.

La DGETI fue creada en 1971. Empezó con unos 380 planteles, teniendo a su cargo la educación tecnológica impartida a través de los Centros de

Estudios Tecnológicos Industriales y de Servicios (CETIS) y Colegios de Estudios Científicos y Tecnológicos de los Estados (CETYS). Sin embargo, los CECTYS (ahora vocacionales) del Distrito Federal pasaron a manos del Politécnico Nacional y los que quedaron en el resto del país se convirtieron en Centros de Bachillerato Tecnológico Industrial y Servicios (CBTIS).

“En un principio, los CETIS manejaban planes de estudio terminales, sus alumnos no podían cursar el nivel superior. Mientras los CBTIS nacieron para ofrecer planes de estudio bivalentes, o sea que el alumno estudiaba el bachillerato y una carrera técnica”.

¡No engañen con el desempleo!

Salvador García Liñan
El Financiero
1 de abril de 2004
Opinión, página 25

Como profesor universitario veo con bastante preocupación la gran desilusión profesional que se está generando en los miles de jóvenes egresados de todas las carreras universitarias del país.

Las supuestas palabras reconfortantes del presidente Fox diciendo que,

a su juicio (¡Dios nos ayude!), el desempleo no es tan grave en el país, porque le han dicho sus asesores que ha crecido muy poco.

Con estos juicios tan superficiales y carentes de sensibilidad, como todo lo que maneja el señor Fox, sin ponerse nunca en el lugar de la gente que sufre el problema todos los días.

Los jóvenes sin empleo tendrían que ser más energéticos para mostrar su inconformidad por su futuro incierto y por la ineptitud e ineficiencia del gobierno para crear los empleos que prometió y que le urgen al país, si no quiere una convulsión social de gente preparada que ha perdido toda esperanza de conseguir un empleo relacionado con lo que estudiaron y para lo cual se prepararon.

Nuevo Modelo Educativo en CONALEP

Rosalía Servín Magaña
El Financiero
14 de abril de 2004
Sociedad, página 30

Por considerar que los requerimientos del aparato productivo ya no correspondían a las ofertas educativas, el Conalep se reformó en lo académico y aplicará a partir de hoy un

nuevo modelo educativo, en el que el alumno pueda incluso tener acceso a la educación superior.

Desde su creación hace 26 años, el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep) era considerado sólo un organismo de formación técnica terminal, es decir, que no constituía antecedentes para el ingreso a la educación superior, algo que significaba un problema para muchos dada la evolución de la oferta educativa.

Marco Antonio Norzagaray, secretario de Desarrollo Académico y Capacitación del Conalep, explica que lo primero que hay que hacer es convencer a los padres de familia y en especial a los jóvenes que una carrera técnica es redituable, que tiene prestigio social y posibilidades de empleo, pues en el país este tipo de estudios no son reconocidos.

"De los egresados del Conalep, 50 ó 60 por ciento obtiene empleo a los tres meses y el resto

lo hace a los seis meses, de modo que el mercado de trabajo ahí está", señala.

Por ello, con esta nueva reforma se busca ofrecer mejores posibilidades y calidad de estudios asociadas al mundo del empleo, para que el egresado sea más reconocido y mejor remunerado.

La "gran clave" del cambio educativo radica en la contextualización de los conocimientos, tanto en ciencias como en aprendizajes, esto es, que el plan de estudios tendrá una relación directa con la formación profesional y la propedéutica de forma que -si se quiere- al término de la carrera se puede continuar estudiando.

La nueva estructura educativa se conforma de dos módulos de aprendizaje: los de autocontenidos (que se refieren a la formación profesional técnica y que ocupa 65 por ciento del currículum) y los integradores (que es la formación en ciencias y otros conocimientos, para la formación integral del joven que

desea cursar estudios superiores), que representan el 35 por ciento restante.

Pero sin duda, reitera, la "gran novedad" es la contextualización de conocimiento, por si decide cursar la licenciatura.

Comportamiento positivo en el mercado laboral: Abascal

Guadalupe Cadena
El Financiero
Economía, página 14

Al cierre del primer trimestre se crearon 129 mil plazas laborales formales, lo cual significa que el empleo sigue una tendencia de recuperación, afirmó el titular de la Secretaría del Trabajo de Previsión Social (STPS), Carlos Abascal Carranza.

En entrevista en la inauguración del Tercer Encuentro en la Sociedad Civil Organizada de la Unión Europea, América Latina y el Caribe, Abascal confió en que la Tasa de Desempleo Abierto urbano en México mostrará una inflexión a la baja, luego de varios

meses de haberse
mantenido por arriba de
3.0 por ciento.

Según Abascal, ahora
"se avanza, poquito a
poco, pero se avanza".

Rectores de AL y Caribe, contra el neoliberalismo

Karina Avilés
La Jornada
Lunes 19 de abril de 2004
Sociedad, página 42

Convencidos de que las
instituciones de
educación superior
deben marcar rumbos,
30 rectores de América
Latina y el Caribe,
agrupados en la Red de
Macrouniversidades
Públicas, presidida por
Juan Ramón de la
Fuente, se pronunciaron
por un nuevo modelo
económico y social que
"supere el
neoliberalismo y las
lacrmas que dejó".

El coordinador general
de la Red de
Macrouniversidades
Públicas de América
Latina y el Caribe, Axel
Didriksson afirma que
además del retraso del
Estado en sus
responsabilidades con
las universidades
públicas, el

neoliberalismo ha
producido una
"perversión en la
deformación de la
oferta" educativa de
nivel superior para
desarrollar "una vía
capitalista de maquila"
y una "lógica cultural de
subordinación" que "no
es alternativa para un
proyecto nacional como
el que nosotros
queremos".

Didriksson señala que
en el caso específico de
las universidades
públicas la política
neoliberal ha tenido
importantes
repercusiones. Una de
las más graves es "la
saturación de carreras
por la vía de la
mercantilización".

"Esa es la diferencia con
la universidad pública,
que crea plataformas
ideológicas, culturales,
ciudadanas, de mayor
comprensión de la
realidad, de análisis, de
reflexión del egresado.

En contraste, el alumno
de la universidad
privada sale con una
mentalidad, ellos le
llaman *emprendedora*,
pero no lo es, porque
no crea, no genera, no
tiene las bases y las
capacidades para

desarrollar su propia
empresa. Entran de
empleados a la
subordinación cultural,
normativa, jerárquica".

Uso intensivo de mano de obra saca flote productividad

Guadalupe Cadena
El Financiero
Viernes 18 de junio de
1004
Economía, página 23

Con la apertura a los
mercados
internacionales, México
logró elevar sus
indicadores de
productividad en la
industria
manufacturera, pero
contra lo que se
esperaba, este proceso
no ha tenido un efecto
favorable en la mano de
obra.

Un incremento en los
índices de
competitividad
-elemento clave para
elevar la competitividad
del país- supone varios
orígenes como
modernización
tecnológica,
introducción de nuevos
procesos, capacitación y
flexibilización laboral.

Sin embargo, en la
última década la
productividad de las

empresas se ha visto apoyada principalmente por un uso intensivo de la fuerza de trabajo más allá de inversión de capital fijo, explicaron los académicos Clemente Ruiz, y Gerardo Fuji, de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y Carlos Salas de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).

Inició la recuperación del empleo: Abascal

Guadalupe Cadena
El Financiero
Viernes 18 de junio de 2004
Economía, página 23

En el gobierno federal "tenemos fundada razón" en que el empleo se encuentra en vías de recuperación, afirmó Carlos Abascal Carranza, titular de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS).

Lo anterior, dijo, porque en los últimos meses se han presentado varias señales positivas, como el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), una inflexión a la baja en el desempleo abierto urbano y un repunte en la generación de plazas

formales.

Por eso, es que en este año se prevé la apertura de 300 mil a 400 mil puestos de trabajo, destacó en el marco de la Expo Educación para la Vida y el Trabajo, que se realizó en el Servicio Postal Mexicano.

En conversación con los medios, indicó que las estimaciones favorables sobre empleo también se sustentan en el desarrollo de diversos proyectos de inversión programados para este año.

Tal es la importancia de estos cambios, dijo, que el sector manufacturero estaría en condiciones de dar "un empujón importante de empleo", pues durante los últimos años ha reportado una baja absorción de mano de obra.

Un error TLC educativo: UNAM

Agencia
Financiero
Martes 29 de junio de 2004
Sociedad, página 32

De grave calificó el rector de la UNAM, Juan Ramón de la Fuente,

dejar la educación superior en manos del libre comercio internacional, que terminaría por "aniquilar nuestra cultura e identidad".

Así, se informó en un boletín emitido por la máxima casa de estudios, en el que el rector estimó que las ganancias que recibieron en 2003 dichas agencias transfronterizas (que hacen de la educación un gran negocio) se acercan a 365 mil millones de dólares.

Denuncian "comercialización" de educación superior del país

Nurit Martínez
El Universal
Viernes 09 de julio de 2004
Nación, página 16

..
Al tomar posesión como rector de la Universidad Iberoamericana, José Morales Orozco aseguró que la academia "no se puede sustraer de la economía de mercado. La comercialización e internacionalización de la educación superior son una realidad", y advirtió que "hay

quienes la desean convertir en un bien del mercado, sujeto a la oferta y a la demanda”.

Un caso para el rector de la Fuente

Carlos Martínez García
La Jornada
Miércoles 4 de agosto de 2004
Política/Opinión, página 23

El fin de semana pasado fue de contrastes en miles de familias mexicanas. La causa fue que se dieron a conocer los resultados del examen de ingreso al bachillerato. En unos hogares hubieron celebraciones, y hasta con orgullo se tomaba la iniciativa para informar a familiares y amigos de que el o la joven había obtenido buenos resultados. En otros campeó la tristeza, un sentido de fracaso, señalamiento de responsables por haber quedado al margen de la opción deseada y acusaciones de manipulación en las calificaciones.

La discusión entre especialistas acerca de si el examen único de ingreso al bachillerato en la Zona Metropolitana de la

Ciudad de México es la mejor opción para acceder a este nivel de escolaridad se recrudece en estos días. Desmenuzar el qué, por qué, y el cómo las instituciones educativas realizan o debieran realizar sus funciones tiene que ser un debate permanente en una sociedad plural y cambiante.

México debe crear más universidades públicas para ser competitivo: rector

Ernesto Martínez Elorriaga
La Jornada
Viernes 6 de agosto de 2004
Sociedad y Justicia, página 48

El rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Juan Ramón de la Fuente, consideró que el número de universidades públicas en México debe duplicarse en un lapso no mayor de cuatro años, de tal manera que el país puede competir en la globalización como lo recomienda la UNESCO, que aconseja al sector público cubrir de 40 a 50 por ciento de la educación superior.

De la fuente añadió que de esta manera se duplicaría el número actual de estudiantes universitarios, que es de aproximadamente dos millones. Asimismo, comentó que es preciso revisar el problema de la equidad en el acceso a universidades pues en este momento “son remotas” las posibilidades de que grupos sociales marginados reciban educación superior.

Sobre la limitación de los presupuestos a universidades, señaló que el gobierno federal debe establecer como prioridad a la educación superior pública, “en los hechos y no nada más en la retórica”.

México, “último lugar en calidad educativa y campeón en deserción”

Israel Rodríguez
La Jornada
Domingo 8 de agosto de 2004
Sociedad y Justicia, página 38

La realidad educativa de México, comparada con países pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el

Desarrollo Económico (OCDE), presenta un gran rezago, al identificar la calidad de la educación en nuestro país en el último lugar, además de ser campeón en deserción escolar y con alrededor de nueve millones de personas que no saben leer ni escribir, revela un amplio análisis del Centro de Investigaciones Estratégicas para México.

En el país se tiene un promedio de escolaridad de 11.5 años –y en este escenario el mexicano promedio deja su preparatoria trunca-comparado con los 17.6 años de escolaridad en Noruega, en donde no sólo se termina la carrera, sino un año de maestría.

México destina 4.5 por ciento de su producto interno bruto a la educación, lo cual lo ubica dentro de un rango aceptable y competitivo. Sin embargo, aunado a los demás resultados de esta investigación, se desprende que el sistema educativo del país tiene ineficiencias operativas y cualitativas.

Alertan sobre la tecnologización de la educación superior

La Jornada

7 de septiembre de 2003

El modelo de las universidades públicas autónomas que desarrollan investigación y mantienen un desarrollo académico se enfrenta con otro modelo educativo tecnológico centrado en el mercado laboral, que ve en las universidades centros de capacitación profesional, afirmó Hugo Aboites, profesor-investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).

Desde 1997, destacó, la Secretaría de Educación Pública "ha solicitado a universidades públicas la modificación de planes de estudio para incluir como formación inicial las carreras técnicas, y después el que quiera podrá continuar sus estudios, lo que significa la tecnologización de la educación superior".

Criticó que la visión de ese nivel educativo "tenga como punto fundamental el mundo del trabajo, lo que generará un mayor número de profesionales de manual que, si bien podrán manejar las herramientas indispensables en su profesión, carecerán de la formación para comprender el mundo. No tendrán esta visión de los procesos de la ciencia que les permitan

tener un horizonte más amplio".

Agregó que las universidades con presupuestos bajos "son las más vulnerables, pero también se está afectando a instituciones más grandes, como la UAM, donde se han aplicado reformas para permitir que el trabajo en el aula se convierta en una especie de prácticas profesionales".

Urgente, invertir en la educación superior: UNAM

Carlos Velasco
El Universal.
Martes 21 de septiembre de 2004
Nación, página 10

..
El rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, Juan Ramón de la Fuente, advirtió que el país no puede avanzar si no fortalece su educación superior y su gasto en ciencia e investigación. Y ante los representantes del gobierno federal, los secretarios de Educación, Reyes Tamez y de Salud, Julio Frenk Mora, el rector de la UNAM lanzó el cuestionamiento: "Si queremos ser más competitivos, si queremos mejorar la productividad, necesitamos invertir más en estos dos renglones, pues

son la palanca fundamental del desarrollo del país".

Esto, dijo, porque el presupuesto que envió el Ejecutivo federal presenta una disminución de 0.50 por ciento a 0.48 por ciento en relación al PIB para la educación superior y en el caso de la ciencia y tecnología se observa una reducción de 0.38 por ciento a 0.35 por ciento .

Luego remarcó: "Sí es importante la educación, la ciencia y la tecnología".

Por ello, aprovechó la oportunidad para solicitar al gobierno federal que considere el aumento al presupuesto que se destinará a la educación superior, debido a la importancia que tiene este rubro, así como la ciencia y la tecnología, para el desarrollo y competitividad del país.

Sólo 20 por ciento de jóvenes llega a la universidad

De la Fuente: el tema del financiamiento a la educación superior, "a la deriva" en México. En 9 años no ha aumentado la inversión: 0.6 por ciento del PIB

Nurit Martínez
El Universal.
Lunes 27 de octubre de 2003

Primera sección, página 1

México enfrenta "graves problemas" en educación superior, pues sólo puede brindar oportunidades de estudio a dos de cada diez jóvenes, dijo el rector de la UNAM, Juan Ramón de la Fuente.

Durante el foro La educación superior en México, retos y conclusiones, organizado por EL UNIVERSAL, De la Fuente agregó que la iniquidad del sistema se expresa en una oferta con disparidades regionales, porque sólo seis entidades (DF, Estado de México, Jalisco, Nuevo León, Puebla y Veracruz) concentran 50 por ciento de la matrícula, además de que la inversión ha sido constante desde hace nueve años: 0.6 por ciento del Producto Interno Bruto en educación superior.

El secretario general de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), Jorge Luis Ibarra Mendivil, indicó que las presiones de crecimiento en el sistema tienen a la universidad pública en "problemas estructurales" para atender el rezago de infraestructura.

Tanto Ibarra como De la Fuente dijeron que para

atender los retos de la educación superior se necesita una política de Estado que comprometa al gobierno federal, al Legislativo y a la universidad pública, con la vigilancia de la sociedad, en una estrategia creciente de inversión.

De la Fuente precisó que el financiamiento de la universidad pública es un asunto complejo para los próximos años, y que, en México, "se ha dejado a la deriva".

UNAM y U de G, con las mayores asignaciones

Carolina Rivera
Milenio
Miércoles 17 de noviembre de 2004
Negocios, página 30

Las dos universidades que más recursos recibirán para su ejercicio fiscal en el 2005, serán la Universidad Nacional Autónoma de México, a la cual se asignarán 826 millones 182 mil 022 pesos, y la Universidad de Guadalajara, que contará con 688 millones 386 mil 818 pesos.

De acuerdo con el diputado perredista Inti Muñoz Santini, lo anterior se debe a que estas instituciones de educación superior son federales y en el caso

particular de la UNAM, a que ésta realiza la mayor cantidad de proyectos de investigación e impulso académico.

Estos recursos forman parte de los casi 320 mil millones de pesos que se dispondrán para el rubro educativo, de los cuales casi ocho mil fueron reasignados para destinarse a las universidades.

Esta cantidad no conseguirá elevar al ocho por ciento del PIB la inversión en educación, que debería ser de alrededor de 430 mil millones de pesos a todo el sector educativo.

Matrícula y financiamiento del posgrado en México

José Luis Palacio Prieto y María Isabel Vázquez Padilla
Milenio
18 de noviembre de 2004
Suplemento universitario

La educación es el principal factor de movilidad social. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) un individuo requiere alrededor de 14 años de educación para evitar caer en un estado de pobreza. La educación superior, por su parte, representa la base del desarrollo en el contexto de sociedades en procesos de transformación en un mundo globalizado que

enfrentan nuevos retos y desafíos. Este desarrollo se fortalece con la generación del conocimiento a través de estudios de posgrado y de investigación.

De esta manera, el monto de inversión en educación es un indicador del interés nacional en llevar a cabo una política que tenga como objetivo primordial elevar el nivel educativo, generar el conocimiento y, con ello, promover el desarrollo que será el elemento que coadyuve a mejorar las condiciones de vida de la población.

Por lo anterior, uno de los retos nacionales en materia educativa debe centrarse en el apoyo a la educación superior y, particularmente del nivel de posgrado que para el año 2003 alcanzó un total de 143 mil 600 alumnos, de los cuales 70.4 por ciento corresponden a estudios de maestría, 21.9 por ciento a especialización y 7.7 por ciento a doctorado.

Estos datos significan que sólo 23 de cada 100 jóvenes mexicanos en edades entre 19 y 24 años de edad han cursado una licenciatura y únicamente cinco de cada mil de 25 y 45 años de edad estudió un posgrado.

Sólo desempleo para 424 mil egresados de licenciatura en 2006

Patricia Carrasco
LA PRENSA
Jueves 30 de diciembre de 2004
Información General, página 11

El ritmo de crecimiento de México en los próximos años será insuficiente para absorber la demanda de empleo, tan sólo para 2006 se prevé que haya más de 424 mil profesionistas y egresados de licenciatura desocupados, revela un estudio de la Asociación Nacional de Universidades e Institución de Educación Superior.

El informe "Mercado Laboral de Profesionistas en México, Diagnóstico y Prospectiva" destaca que entre 2000 y 2006 la economía del país crecerá entre 2.45 y 3.5 por ciento en promedio anual.

Con ese nivel de crecimiento económico será imposible dar empleo a todos los profesionistas disponibles en el mercado laboral. Esa perspectiva económica no permite imaginarse un mercado laboral capaz de absorber a todos los egresados ni a los que terminen sus estudios años atrás.

De acuerdo al análisis, en 2006 el exceso de



El tema en la prensa

profesionistas se concentrará en el Distrito Federal, que tendrá 342 mil 471 desocupados, y para 2010 crecerá al doble, con 688 mil 163. Aunque también la pasarán mal los licenciados que busquen empleo en Jalisco, que tendrá un exceso de 53 mil profesionistas en 2006; Nuevo León con 37 mil y Michoacán con 27 mil.

Por carreras, las licenciaturas de ciencias sociales y administrativas tendrán exceso de 188 mil egresados sin empleo adecuado en 2006; y las de ingeniería y tecnología 118 mil 294.

Ante ese panorama, la Secretaría del Trabajo dará a conocer el programa Observatorio Laboral, que daría a las futuras generaciones, perfiles de los empleos más demandados.

Datos conservadores destacan que entre 2006 y 2010, existirá en la mayoría de las carreras una considerable oferta de profesionistas que no podrán obtener empleo, ni siquiera en ocupaciones no profesionales.

Bibliografía

Anuario Estadístico
UNAM, 2002

Castaños Lonmitz, Heriberta
La Universidad y sus dilemas. Tecnología, política y cambio
Colec. Jesús Silva Herzog
Miguel Ángel Porrúa, México, 2000, 139 pp.

Castillo, Isidro
México: sus revoluciones sociales y la Educación, tomo 6
2da. Edición, EDDISA- UPN, México, 2001, 239 pp.

Cazés, Daniel
Educación Superior y Desarrollo Nacional
Colec. La Estructura Económica y Social de México,
IIE-UNAM, México, 1995, 305 pp.

De la Madrid Hurtado, Miguel
Revolución Educativa
Cuadernos/SEP, México 1983-1984

Estadística Básica
Educación Tecnológica
2001-2002

Escuelas y Carreras
Catálogo 2002-2003
SEP

López Segrera, Francisco
Educación Superior Latinoamericana y Organismos Internacionales
Colombia, UNESCO, Universidad San Buenaventura y Boston
Collage, 175 pp.

Martínez Della Rocca, Salvador
UNAM: Espejo del mejor México posible
Ed. Era, México, 1993, 115 pp.

Munguía Espitia, Jorge
El camino sin sentido
UPN, México, 2000, 122 pp.

Muñoz García, Humberto
Escenarios para la Universidad contemporánea
UNAM-CESU, México, 1995, 250 pp.

Oliver, Rogelio
La opción inteligente, carreras cortas en México
LIMUSA, México, 1984

Pescador Osuna, José Angel
MISCELÁNEA
SEP, México, 1994

Presupuesto UNAM 2002

Presupuesto UNAM 2003

Ramírez Carbajal, Juan
Los alcances de la función educativa del Estado Mexicano
UPN, México, 2000, 100 pp.

Rodríguez Gómez, Roberto
Escenarios para la universidad contemporánea
UNAM-CESU, México, 1998, 133 pp.

Ruiz del Castillo, Amparo
Crisis, Educación y Poder en México
Plaza y Valdés ediciones
México, 1990, 189 pp.

Sábato, Ernesto
La Resistencia
Turcot, Argentina, 1999, 135 pp.

Sistema Nacional de Educación Tecnológica
2000-2001
En cifras, SEP

Villaseñor, Guillermo
La Identidad en la Educación Superior en México
UNAM-UAM, México, 2000, 259 pp.

Rafael, Verónica. "Universidades públicas en crisis",
Contralínea, núm.3, año 1, México, junio 2002
pp. 75-77.

Editorial, "El sistema de educación superior y la universidad pública en México", *Revista Educación Superior*, UNAM, México, septiembre- octubre de 2001, pp.23.

Revista Educación e Investigación Tecnológicas
SEP, México, 2000, pp. 30-45.

Rodríguez Gómez, Roberto. "El gasto Público en educación superior. Tendencias y Coyuntura", *Revista Educación Superior*, núm. 6, UNAM, México, enero-febrero de 2002, pp. 14.

"Rechazados de universidades públicas de la zona metropolitana, 188 mil jóvenes", *La Jornada*, 28 de julio de 2003, pp.43.

"Las carreras universitarias no sirven para nada: Pazos",
El Día, México, 13 de noviembre de 2002, pp. 1 y 3.

"Sin empleo, 70 millones de jóvenes en el mundo",
La Jornada, 6 de agosto de 2003, pp. 23.

"Si requiere trabajo no sea licenciado",
Reforma, 16 de julio de 2001, pp. 1 y 18 A.

"Precisa México vincular academia- oferta laboral"
Reforma, 16 de julio de 2001, pp. 1A.

"Demandan maquilas personal calificado"
Reforma, 22 de noviembre de 2004, pp. 1A.

Valadés Diego, "Pobreza, desarrollo y educación superior"
Revista Este País, noviembre de 1999, pp. 20

Batres Guadarrama, Martí, "El efecto neoliberal"
Enfoque, 6 de junio de 1999, pp. 2

Discurso del secretario de Educación, Reyes Taméz Guerra, en la entrega del Premio Nacional Tlacaélel.
Septiembre 2004.

Discurso del Rector de la UNAM, Juan Ramón de la Fuente, en la entrega del Premio Nacional Tlacaélel.
Septiembre 29, 2004.

Entrevista con Lucero Argot, profesora de la Carrera de Pedagogía de la ENEP Aragón.
Abril 29, 2004.

Entrevista con Jorge Munguía Espitia, profesor de la Universidad Pedagógica Nacional.
Septiembre 22, 2003.

Entrevista con Enrique González Ruiz, profesor e investigador de la UNAM, exrector de la Universidad Autónoma de Guerrero.
Octubre 2003.

Entrevista con Esteban Miguel de Jesús, gerente de Recursos Humanos de Pelikan, en las instalaciones de la planta de la carretera a Tehuacán- Puebla.
Septiembre 5, 2003.

Entrevista con Guillermo Villaseñor García, profesor-investigador del Departamento de Relaciones Sociales y del doctorado en Ciencias Sociales de la UAM-Xochimilco.
Octubre 10, 2003

Entrevista con Carlos Villela García, Gerente de Ventas de *Lala*.
Noviembre 8, 2003.

Entrevista con Fernando de Anda Espejel, presidente de la empresa La Mejor Aguja.
Octubre 22, 2003

Entrevista con las periodistas, Ivonne Martínez y Elizabeth Díaz.
Septiembre 2004.



Entrevistas con estudiantes de preparatorias, Cetus, Conalep y
Cebetis y de licenciaturas de la UNAM.

Marzo 2003

Entrevista con padres de familia y trabajadores.

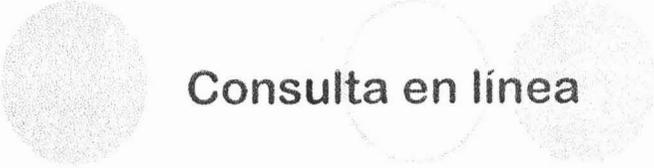
Marzo-Abril 2003

Entrevista con Carlos Ayala, trabajador de la Unidad Delegacional de
Servicio de Empleo, delegación Miguel Hidalgo.

Noviembre 2004.

Entrevista con Jaime Gallegos Gómez, profesor del Colegio de
Ciencias y Humanidades plantel Sur, dirigente del PRD en Coyoacán
y Jefe de Unidad Departamental del Servicio de Empleo de la
delegación Miguel Hidalgo.

Noviembre 2004.



Consulta en línea

Isla Vilacha, Idalia
Situación Actual y Perspectivas de la Educación Superior en América
Latina
www.didacticahistoria.com

German, Alejandrina
Reorientemos la Educación Superior
República Dominicana, 2001
www.lora.org/educación

Saxe Fernández, John
Globalización, poder y educación política
México, 2003
www.unam.mx

Mancera Corcuera, Carlos
El proyecto de Modernización de la Educación Técnica y la
Capacitación
Hemeroteca Virtual ANUIES
www.hemrodigital.unam.mx

Gennusso, Gustavo
La educación técnica y tecnológica: ¿un cambio de paradigma?
www.cab.cnea.gov.ar/goel

Fox Quesada, Vicente
Plan Nacional de Desarrollo
2000-2006
www.presidencia.gob.mx

www.inegi-gob.mx

www.imjuve.gob.mx

www.sep.com.mx

www.jornada.unam.mx